



**UNIVERSIDAD
ACADEMIA**
DE HUMANISMO CRISTIANO

FACULTAD DE PEDAGOGÍA
PEDAGOGÍA EN HISTORIA
Y CIENCIAS SOCIALES

“Historia Reciente en Chile: Desafíos y oportunidades del campo
historiográfico (1990-2021)”

Estudiantes:

Claudia Andrea Martinez Guerrero

Danna Fernanda Segura Reyes

Profesor Guía:

Dr. Pedro Rosas Aravena

Tesis para optar al grado de Licenciado/a en Educación

Tesis Para Optar al Título de Profesor/a de Enseñanza Media en Historia y Ciencias Sociales

SANTIAGO, 2021

A todos las y los jóvenes combatientes

que con su fuerza y valentía

marcaron la Historia de Chile.

Agradecimientos

Esta tesis se encuentra patrocinada con financiamiento por el proyecto Fondecyt de iniciación 11190503 "Narradores del pasado presente. Qué es y cómo se hace la historia reciente en Chile, sus tradiciones, definiciones contenidos y problemas" dirigida por el Dr. Pedro Rosas Aravena. Agradecemos a la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo por su apoyo.

Mis sentimientos de gratitud van dirigidos a todos quienes formaron parte de mi aprendizaje tanto en lo personal como en lo académico. A mi madre, fiel compañera y motivadora de cada uno de mis procesos, a mi padre por inculcarme el pensamiento crítico e interés por la Historia, a mi hermana por ser mi guía en cada paso, a mi novio por su inagotable paciencia y apoyo, y a mi abuela por ser mi ángel en toda esta investigación. También debo mencionar a nuestros profesores por su vocación y especialmente al profesor Pedro Rosas por sus enseñanzas desde lo cotidiano, a mis amigos y compañeros de Universidad que me enseñaron que la Historia también se aprende entre conversaciones y risas en el patio de la facultad. A Danna, mi amiga de batallas con la que llevamos a cabo este lindo trabajo, mis compañeros y amigos de generación que hicieron entretenido cada receso y a mis amigos, ex compañeros de Licenciatura en Historia, con quienes entendimos que no existe mayor gratificación que enseñar el pasado para mejorar nuestro futuro.

Claudia

En este recorrido de formación y crecimiento, agradezco a mi pequeño círculo que me apoya incondicionalmente en todas mis locuras y anhelos, a mi padre y madre por creer en mí y acompañarme en todo este proceso, a mis abuelas con sus grandes consejos de vida, mis hermanitas por ser mis fuentes de energía y darme mucha alegría para estos días, mis tías y primas por ser tan sabias y apañadoras, mi fiel compañero Jack por todas las noches de estudio juntos y mi serendipia que lo admiro mucho. Gratitud para Claudia mi compa de lucha y amiga en este hermoso y duro proceso, compañerxs y amigxs de la Pedagogía y la calle, juntos aprendimos que la Historia y el autoconocimiento son una herramienta poderosa para liberarnos y cuestionarnos todo, para el gran profesor Pedro Rosas por ser fundamental en este proceso y una gran persona que creyó en nosotras. Por y para todxs quienes quieren un mundo mejor, no hay que rendirse, que en nuestros corazones siga intacta la esperanza que algún día exista justicia, la vida es muy fugaz y debemos dedicarle tiempo a todo lo que nos hace feliz.

Danna

Índice

Agradecimientos	3
Índice	4
Introducción	6
<i>Capítulo I: Debates de un campo en construcción</i>	8
1.1 Planteamiento problema	8
1.2 Justificación	11
1.3 Pregunta de investigación	13
1.4 Objetivo General	13
1.5 Objetivos Específicos	13
Capítulo II: Metodología	14
2.1 Metodología	14
<i>Capítulo III: Conceptos y categorías centrales de la H.R y de la H.T.P</i>	19
3.1 Qué es Historia	19
3.2 Historia Social y Nueva Historia, giros en la disciplina	21
3.3 Historia del Tiempo Presente	24
3.4 Historia Reciente	26
3.5 Historia Social y Nuevas formas de hacer Historia de las problemáticas emergentes en Chile	30
<i>Capítulo IV: Genealogía y constitución de la Historia Reciente como campo</i>	32
4.1 Historia Reciente: Origen e influencias de un campo en construcción	32
4.2 Historia Social e Historia desde abajo	33
4.3 Historia Reciente	37

4.4 Historia Reciente y Política _____	41
<i>Capítulo V: Conformación de la Historia Reciente como campo en Chile</i> _____	44
5.1 Historia Reciente en Chile: Aproximaciones desde la labor historiográfica ____	44
5.2 Los orígenes Historiográficos y el positivismo en Chile _____	45
5.3 Historia Social Chilena _____	48
5.4 Historiografía social popular _____	54
5.5 Historia Reciente en Chile _____	59
5.6 Principales aportes metodológicos _____	69
<i>Capítulo VI: Historia Reciente en el marco Chileno actual</i> _____	71
6.1 Historia y presente: Desafíos y oportunidades desde el escenario chileno actual _____	71
6.2 Historia Reciente y problemáticas sociales _____	74
6.3 El Escenario actual en Chile (2019-2020) como objeto de estudio de la Historia Reciente _____	81
6.4 Desafíos para el Historiador _____	89
6.5 Oportunidades desde la estética popular _____	94
<i>Conclusión</i> _____	142
<i>Bibliografía</i> _____	149

Introducción

En la presente investigación abordaremos, en torno al panorama existente en la producción contemporánea, las problemáticas emergentes en torno a la producción y uso historiográfico de la historia reciente. Sin duda se trata de una categoría temporal vigente pero al mismo tiempo, y como veremos, de un campo en construcción que durante la última década, ha tenido un considerable desarrollo en el campo historiográfico en América Latina.

En el caso específico de este trabajo, analizaremos el concepto de historia reciente en Chile, focalizando la atención en sus temporalidades y delimitaciones como campo conceptual dentro de la representación histórica, marcada por procesos sociales y políticos que le dieron marco y sentido a su construcción actual. Para comprender su configuración constatamos que también contribuyó -para el caso chileno- la nueva historia política y social, cuyo interés o campo principal de estudio, estuvo marcado por la experiencia política y biográfica colectiva vinculada al periodo de la Unidad Popular (1970-1973) y a la violencia política y el terrorismo de Estado presente durante la Dictadura Militar en Chile (1973-1990). Así evidenciamos la presencia de numerosas investigaciones en torno a los elementos principales y las consecuencias de los procesos históricos durante el periodo 1970-1990.

Paralelamente y haciéndonos eco de una dilatada tradición que vincula la historia y la historiografía, en el momento presente y particularmente en torno a los acontecimientos de octubre de 2019, se pueden observar acciones y registros que nutren el campo historiográfico que nos convoca. Tanto desde la explicación del presente como de la genealogía que lo produce. La historia reciente se levanta como un escenario desafiante que avanza a un proceso de consolidación cada vez más nítido.

En un primer momento se identificarán aquellos aportes historiográficos producidos desde Europa, haciendo hincapié en sus procesos de consolidación y expansión académica, específicamente de la vertiente derivada de la Historia Social o Nueva Historia, donde se

originan las bases de nuestro interés y que además van configurando el campo de la Historia Reciente o Historia del tiempo presente.

En consecuencia abordaremos las primeras definiciones conceptuales para buscar los fundamentos y giros que llevaron a este cambio de enfoque en el estudio primero de una “Nueva Historia” en Europa y posteriormente la genealogía de los principales objetos de estudios estudiados por los académicos e historiadores en Chile, cómo se articularon en torno a centros de estudios o trabajos independientes y que tempranamente se interesaron por nuevos sujetos históricos bajo la influencia de la “Nueva Historia Social”.

Finalmente exploramos los desafíos existentes en el abordaje de la historia reciente, considerando su posicionamiento progresivo en tiempos convulsionados por los cambios y transformaciones políticas, sociales y económicas en que nos encontramos y que han configurado nuestro habitar en el tiempo y el espacio.

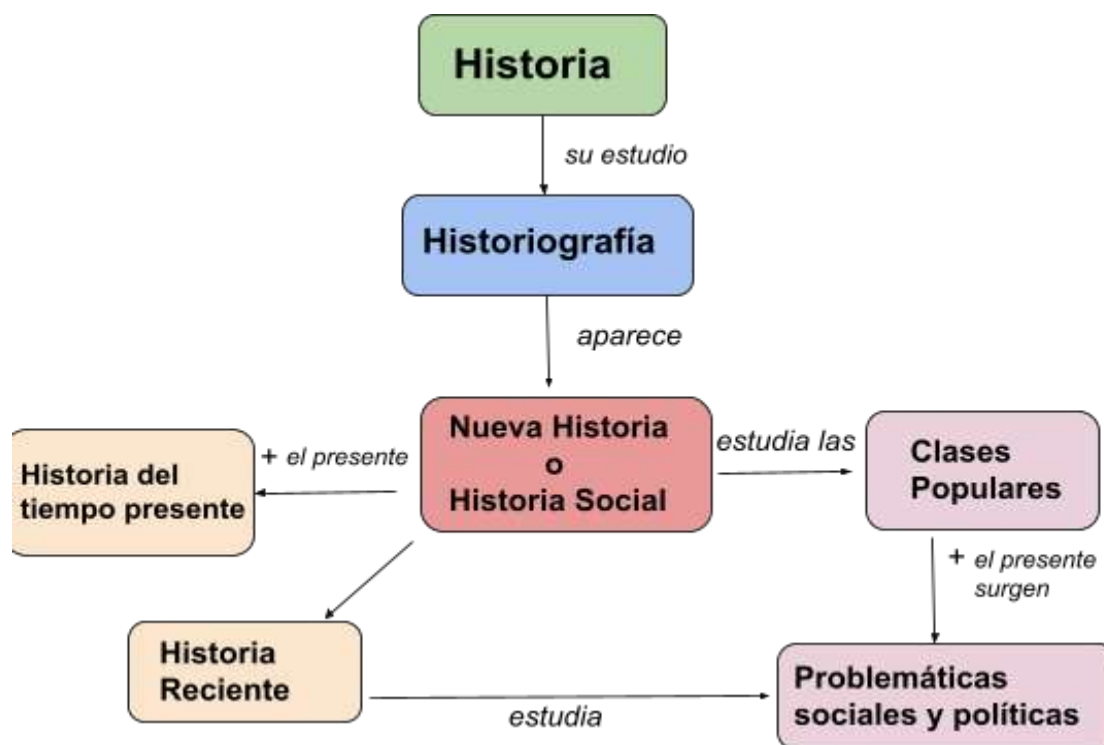
Para estudiar el presente la historiografía de lo reciente propone el desafío de considerar los variados discursos historiográficos, su epistemología y métodos, el nuevo acceso a fuentes de información y la demanda social por construir una nueva forma de pensar el pasado-próximo, nos llevó a dirigir la investigación a nuestro presente más reciente, desde rol de la memoria colectiva frente a la historia, focalizado en el pasado dictatorial chileno, memorias sociales y narrativas históricas.

La finalidad de este trabajo es conocer y profundizar en el significado del concepto de Historia Reciente, sus procesos históricos en Chile, sus actores, sus objetos de estudio y sus procesos de reconstrucción de la subjetividad.

CAPÍTULO I: DEBATES DE UN CAMPO EN CONSTRUCCIÓN

1.1 Planteamiento del problema

Sabemos que la historiografía es un campo que está en constante producción y resignificación, simplemente porque el contexto en el cual los historiadores deben desarrollar sus investigaciones está en una constante transformación. Un historiador se va a enfrentar a diferentes escenarios desde los cuales podrá producir historia y en muchas ocasiones, ese escenario puede determinar lo que el/la historiador/a puede estudiar encuadrando las formas en las que manifiesta la base de la historia en una dialéctica en la cual texto y contexto se disponen de modo desafiante. Un criterio relevante está dado las cuestiones disciplinares que se les exijan a los/las historiadores/as, al mismo tiempo que las demandas sociales y políticas tensionan la ética, pues el estudio de la historia reciente es siempre controversial tanto en el ámbito de la historia disciplina como en el de la memoria (que la nutre y la tensiona) tras la sucesión de acontecimientos de gran impacto tanto en el pasado como en nuestros días.



En nuestro caso, la historia reciente es un tipo de historiografía que se ha vuelto cada vez más importante en tanto objeto y praxis, de analizar. Se trata de una vertiente de la historiografía que desde muchas perspectivas, deriva de la teoría crítica representada por el aporte de Marx a la comprensión de los fenómenos de la economía política y la historia de la sucesión de los modos de producción y la genealogía de las superestructuras así como del conflicto histórico entre las distintas clases, lo que va a impactar fuertemente en una de sus derivaciones directas. Entre ellas es primordial mencionar la Escuela francesa de Annales y la llamada Historia Social Inglesa, lo que Hobsbawm llamó el largo Siglo XX y que influenció a muchos historiadores en diferentes países durante el Siglo XX y el actual Siglo XIX. Sin embargo, y sin menoscabo de esas vertientes y otras aportaciones como la historia cultural, la microhistoria, el paradigma indiciario o las historias producidas al amparo de los procesos de emancipación del tercer mundo en África y Asia, la historia reciente en América Latina y específicamente en Chile, produjo sus propias problemáticas, fuentes y temas de estudio, que posee importantes diferencias con lo que se evidencia en el origen occidental de la Nueva Historia Social. Los historiadores en Chile, que en los últimos años han producido material vinculado a la Historia reciente, han investigado nuevos sujetos, nuevas problemáticas, recreado metodologías y han accedido a diferentes fuentes de información.

A esto, debemos sumar el hecho de que el tiempo presente en el cual se moviliza la producción de una historia reciente, puede aportar tanto oportunidades como dificultades para el/la historiador/a, tanto en su objeto como en sus metodologías más allá del binarismo cuali/cuanti o la tradicional disputa entre vida material y cultural. En la actualidad y en el contexto de diversas crisis institucionales/políticas a nivel mundial parece renacer la idea utópica de una historia total como planterara en su tiempo Michelet¹ o historias que se hagan cargo de las totalidades que contienen la experiencia humana en sus diversos planos como propusieron Lucien Febvre², Marc Bloch³ y Fernand Braudel⁴.

¹ Duby, Georges. "Historia y Literatura". Entrevista con Antoine de Gaudemar, revista Lire. No. 109, octubre de 1984. Traducción de Alfonso Rincón González Pág. 57-76.

² - Febvre, Lucien, (1974). Combates por la Historia. Edit. Ariel. 5a. edic.

³ Ruiza, M., Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). Biografía de Marc Bloch, Biografías y Vidas, La enciclopedia biográfica en línea, Barcelona (España), en: https://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/bloch_marc.htm

⁴ Braudel, Fernand, (1969). La historia y las ciencias sociales. Alianza Editorial.

En presencia de este amplio escenario, consideramos que la historiografía de este campo jamás está fija o congelada, pues nuestra mirada sobre el pasado se va modificando cada vez con el paso del tiempo, a partir de cuestionamientos nuevos que influyen en el análisis que tenemos del pasado y cómo éste interfiere en el presente.

Asumimos por tanto que las fronteras no definidas respecto del tratamiento y análisis de los conflictos del pasado reciente, ponen en cuestión el estudio de esta categoría temporal implicando una relación crítica y dialéctica entre memoria e historia, ya que, por un lado los hechos que lo orientan se han caracterizado por la violencia, el dolor o trauma de haber presenciado de manera directa la carga de estas experiencias históricas que le dieron reconocimiento.

Teniendo en el marco de la reflexión los antecedentes en torno al estudio de los pasados próximos, resulta significativa la brecha que hay entre la historia reciente y la política, ya que a pesar de que la política hace parte de la Historia Reciente en Chile, también existe una tendencia a olvidar los casos o eventos del pasado reciente, en que la memoria colectiva y la ideología influyen entre lo que se recuerda y lo que aparentemente se “olvida” en una sociedad. Tal es el caso o la situación chilena en que el pasado reciente se vincula con las problemáticas en torno a la Dictadura Militar (1970-1990), que generó una ruptura histórica que aún está latente en la producción historiográfica nacional y existente en el campo producido por los testimonios que nutren la *“ciencia desde pueblo”*, y en muchas ocasiones lo que se considera como fuentes de información suelen ser un importante tema de debate. En la actualidad, nos enfrentamos a los mismos cuestionamientos epistemológicos sobre nuestro presente y su estudio.

1.2 Justificación

Siguiendo tradiciones clásicas y consolidadas podemos inicialmente señalar que la historia y su enunciado proponen de entrada cuestiones de nomenclatura (su propio nombre) que tienen implicancias tanto epistemológicas como metodológicas y de contenido. Por un lado

se designa a la realidad de lo histórico, las cosas hechas, y por otro lado a la disciplina que las estudia. La misma palabra designa objeto y ciencia, generando un problema epistemológico que lleva a extremos como tratar la disciplina y su producción como si fuera un mero relato equivalente a la literatura. Sin duda una actividad donde la historia vivida y la Historia como producción escrita acerca de la vida propone dilemas que seguirán sin duda abiertos de los hombres y la tarea del historiador y de quienes deben enseñar junto con investigar sus hallazgos implica una concepción de ciencia, una teoría explicativa y los modos de producción del conocimiento histórico.

Otra cuestión problemática y no resuelta por los intereses que implica, es que la Historia cumple una función teórica o académica (explicar el pasado o movimiento pasado de la sociedad) y una función social, (organizar el pasado y sus sentidos servir al presente); ambas funciones son complementarias pero siguen siendo objeto de definiciones que disputan sus legitimidades.

El uso ideológico político de la Historia ha sido un factor presente de manera permanente, desde el uso que las clases dominantes le han dado, hasta las formas que como visibilidad y discursividad emancipatoria, ha tenido la disciplina o sus vínculos con la memoria para los oprimidos y oprimidas del mundo. La Historia como ideología está siempre en contradicción y articulación con la Historia como ciencia pero eso no la hace una narrativa imaginativa ni ficcional.

Los objetos y las formas de hacer historia como disciplina han cambiado a lo largo del tiempo como *sucede* al igual que la función de la Historia y sus variaciones. Para su enseñanza -pues no olvidamos nuestra condición de profesoras- se hace necesario comprender las formas de hacer Historia, dando cuenta muchas veces de la coherencia o incoherencia entre el modo de producción de cada corriente historiográfica y las formas de enseñar la producciones de ellas.

La reflexión ciudadana integrada, desvinculada de los procesos históricos (económicos, políticos, sociales y culturales) sólo puede traducirse en adoctrinamiento para la formación de sujetos irreflexivos, incapaces de contrastar

*conceptos teóricos con la realidad pasada y presente, por ende, dóciles reproductores del orden existente.*⁵

Las preguntas de todo profesor o profesora perspicaz serán siempre ¿enseñamos historia?, ¿cómo se ha generado ese saber que posteriormente se enseña? ¿Qué tanto explicamos y cómo se relacionan esas explicaciones con el presente?

Si estas definiciones o preguntas se relacionan con la función social o política de la historia desde una perspectiva crítica, también debemos dar cuenta que la historia y su enseñanza han tenido problemas o tensiones internas. De la historia tradicional, medieval, ilustrada, positivista, la tradición marxista, alemana, francesa y posteriormente el posmoderno giro lingüístico, La macro historia estructural o la microhistoria, historia cultural, han visto pasar sujetos, objetos, modos, fuentes, escalas de análisis y tradiciones que hacen de la historia una disciplina o ciencia que se expande y contrae con demasiada rapidez. No hay una forma de hacer historia y las formas de hacerla se asemejan más a un campo de batalla que a una imagen alegre y armoniosa.

Si la tradición coloca al conflicto como un motor de la historia y de la historiografía, el tiempo de los sujetos y los objetos de investigación parecen presentar un desafío que aunque con nuevos rostros reponen una larga tradición de debate. El tiempo histórico de estudio y la distancia entre el historiador y los hechos o en otras palabras ¿es posible estudiar el presente? ¿Qué tan cercano debe o puede ser? ¿Es posible metodológicamente acceder a lo reciente y que significa esto? La demanda social y política por historia es evidente así como las tensiones de su enseñanza y la fluctuación de su presencia en los currículum escolares o en la presencia en los medios de los debates históricos. Parece obvio que el presente y no solo el pasado demandan historia. Esas preguntas y la demanda permanente por explicar el presente y orientar el futuro con base en la historia, justifican este trabajo.

⁵ DECLARACIÓN DE HISTORIADORES E HISTORIADORAS ¡RESISTIR EL ATAQUE CONTRA LA HISTORIA, LA MEMORIA Y EL PENSAMIENTO CRÍTICO Y EMANCIPATORIO! Santiago, 26 de mayo de 2019, En: <https://media.elmostrador.cl/2019/05/Declaracio%CC%81n-de-Historiadores-e-historiadoras-26.05.pdf>

1.3 Pregunta de investigación

¿Qué es y cómo se ha definido la historia reciente en Chile?

¿Qué potencialidades y desafíos para el análisis e interpretación histórica presenta en la actualidad la historia reciente?

¿Cómo pueden abordarse la diversidad de fuentes y la existencia de una coyuntura especialmente intensa en el Chile actual?

1.4 Objetivo General

Indagar sobre las Historia reciente en Chile, desde sus tradiciones historiográficas, reconociendo las influencias a través de sus precursores intelectuales, abarcando las características de la Historia reciente en Chile y considerando los desafíos-oportunidades del tiempo presente en el contexto de crisis social y sanitaria, política y económica actual.

1.5 Objetivos Específicos

- ❖ Explicar el impacto de la Historia Reciente en los elementos sociales y políticos del campo historiográfico, analizando su tradición intelectual desde la Nueva Historia o Historia Social.
- ❖ Reconocer los vínculos preexistentes en la historiografía chilena vinculada a la Historia Reciente, analizando los sujetos-objetos de estudio y su influencia en la producción académica chilena
- ❖ Valorar los desafíos y oportunidades que brinda el escenario político y social actual chileno para la labor historiográfica a través de nuestra experiencia vivida (coetánea) y las representaciones estéticas de carácter fotográfico.

CAPÍTULO II: MARCO METODOLÓGICO

2.1 Metodología de la investigación

La metodología que utilizaremos en nuestra investigación siendo historiográfica se inscribe igualmente en un paradigma cualitativo, ya que, “La investigación cualitativa está más preocupada en la comprensión de los fenómenos sociales desde la perspectiva de los participantes. Esto ocurre a través de la participación, hasta cierto punto, del investigador en la vida de los sujetos durante la investigación(...) hay una gran flexibilidad tanto en la estrategias como en el proceso de investigación”⁶. En esta perspectiva una característica es asumir realidades múltiples a partir de percepciones personales y colectivas que historiográficamente se resumiría en contemplar la visión y perspectivas de los actores y actrices de la historia.

También consideramos importante reconocer que “Los investigadores cualitativos llegan a estar *inmersos* en la situación y en los fenómenos que están estudiando. Por ejemplo, los investigadores cualitativos asumen papeles sociales interactivos en los que registran observaciones (...) y destacan por su “*subjetividad sistematizada*” (Erickson, 1973) y “*reflexividad*” (Mason, 1996).”⁷

Con ello buscamos unas perspectivas que nos posibiliten vislumbrar el complejo mundo de la experiencia vivida, analizando -como hemos dicho- los fenómenos de la vida cotidiana desde los sujetos quienes la habitan.

En este sentido nuestro trabajo está situado así como la praxis, a partir de lo que dicen y hacen las personas en el escenario social y cultural actual, en articulación con el escenario histórico de la dictadura militar chilena, la larga transición a la democracia y la coyuntura abierta con el estallido social, utilizando diversas fuentes tanto escritas como audiovisuales para recordar lo que ha pasado y estamos viviendo.

La Teoría fundada en la experiencia cualitativa descubre teorías, en este caso una teoría de la historia, conceptos e hipótesis a partir de los datos tan empíricos como subjetivos. Es sobre todo una metodología adaptada al estudio de la realidad social histórica. Tiene sus antecedentes en variadas fuentes como son el Interaccionismo Simbólico de Mead, en la tradición de la historiografía conocida como la “nueva historia” y en la emergencia de la historia reciente o historia del tiempo

⁶ Mcmillan, J.H & Schumacher, S, “Investigación educativa”, p. 19

⁷ Idem, p.19

presente que será abordada en los apartados conceptuales de este trabajo. Su pretensión última es comprender cómo funciona el mundo social en la dimensión temporo-espacial y, acceder a la comprensión de la acción humana colectiva actual.

La investigación basada en la Teoría Fundamentada con perfil historiográfico, es más interpretativa que descriptiva, la cual nos permitirá darle una lectura adecuada a los hechos o fenómenos actuales sin aislarlo de su contexto, al respecto del sentido que le dispongan los sujetos (y nuestros testimonios), sometiendo a un estudio profundo, desde una interacción entre el observador y lo conocido.

El proceso de indagación es inductivo (procede desde múltiples observaciones particulares para generar desde allí conclusiones generales) y el investigador interactúa con los participantes y con los datos (actores sociales, historiografía, fuentes), busca respuestas a preguntas que se centran en la experiencia social en la temporalidad de mediano y corto plazo, cómo se crea y cómo da significado a la vida humana en el vínculo entre lo social y lo político.

Para el desarrollo de este trabajo el primer paso fue buscar formas de posicionarnos en nuestro presente e intentar darle sentido a través de las conceptualizaciones de la Historia Reciente como campo historiográfico.

Por medio de la observación y análisis de la producción historiográfica de las diversas posiciones epistemológicas de profesionales y sus investigaciones tanto Europeas como chilenas, haremos una revisión de fuentes bibliográficas, declarando las posibilidades metodológicas como campo de saber de la Historia Reciente, además de acercarse a sus principales definiciones, límites y fuentes primordiales que determinan el tratamiento y uso de la memoria y la Historia en el pasado reciente, haciendo reconocimiento de este campo en que el pasado y el presente se vuelven problemáticos.

Como marco referencial utilizaremos la producción académica de los últimos 30 años sin limitar el uso de tendencias historiográficas que también están vinculadas a este tema y claramente son anterior a la temporalidad que mencionamos, ya que para la historia reciente hay momentos claves en torno a la temporalidad, como la dictadura y el proceso de transición en adelante, desde entonces ha tenido una marcada expansión otorgando, visibilidad, registro y validez al campo por su productividad histórica como historia del tiempo presente.

En un primer momento, nos dedicamos a estudiar el concepto de Historia Reciente, investigando sobre sus influencias desde la tradición Europea en la Nueva Historia o Historia Social, entendiendo su enfoque de estudio y percibiendo el valor de sus aportes

metodológicos, por sobre todo, entendiendo que su procedencia se vincula a su contraposición a la historiografía tradicional. Para esto, buscamos textos, artículos y tesis que nos aproximaron a este campo historiográfico.

Para entender cómo la Historia Reciente se posiciona en Chile, revisamos principalmente artículos que se enfocarán en este campo, encontrando una variedad de textos sobre la Historia Reciente en América Latina y Chile, comprendiendo que también estaban fuertemente influenciados por procesos anteriores como es el caso de la Nueva Historia Chilena o Historia Social Chilena.

Una mirada a la producción historiográfica en Inglaterra (History Workshop de 1966 en Oxford), Francia (Annales)⁸, EEUU⁹ (historia de los inmigrantes pobres, negros, obreros, etc.) y en Chile, dan cuenta de un importante desarrollo de la denominada Historia Oral, de una 'nueva historia' con proliferación de "Talleres de Historia", intermediaciones culturales y morales, Historias de vida; de mayor integración de los enfoques dialécticos entre estructura y cultura; con emergencia de las temáticas de género y étnicas, de descubrimiento de las formas del engaño, la huida y la resistencia a la opresión, etc. Registros absolutamente sistemáticos de historia del pueblo, o historia cultural de campesinos y pobres se encuentran ya en el siglo XVIII (J.G. Herder creó el concepto cultura popular por oposición a cultura ilustrada). Los eruditos alemanes rebeldes, maravillados ante la sorpresiva existencia del "otro" popular crearon la palabra Volkslied (canción tradicional) que en 1846 W. Thomas junto a otras expresiones llamó Folklore¹⁰.

La identidad, la subjetividad y la constitución de lazos y redes de acción social; con o sin proyectos claramente estructurados de cambio social, recuperan espacio en la atención de los investigadores y también de los historiadores. Esta recuperación (y no descubrimiento) es más visible y más fuerte cuando fenómenos históricos cismáticos y traumáticos han abierto monumentales heridas en la comunidad científica social;

⁸ Cristina E. Guerra, Modelos epistemológicos y metodológicos en el desarrollo de la historia, en: <https://www.rua.unam.mx/portal/recursos/ficha/72088/modelos-epistemologicos-y-metodologicos-en-el-desarrollo-de-la-historia>.

⁹ Zinn, H, Konopacki, M, Buhle, P, Una historia popular del imperio americano, Madrid, Sin Sentido, 2010.

¹⁰ Artola, Miguel, Textos fundamentales para la Historia, Madrid, Alianza Universidad, 1992.

entre ellas el decaimiento o muerte de los grandes relatos e interpretaciones de la historia, la reconfiguración de los mapas políticos y simbólicos a escala planetaria, la caída de los referentes ideológicos y políticos reales con todas sus contradicciones y limitaciones internas pero con todo el peso simbólico de su existencia indesmentible y sólida; y aunque todo ello -parafraseando a Marx- pareciera que se ha desvanecido en el aire se ha vuelto objeto de la historia que en este trabajos intentamos recuperar.

Sin embargo, durante todo el proceso investigativo sobre la Historia Reciente, estuvo fuertemente ligado al estudio, participación y reflexión sobre el presente. Por ello durante el transcurso del trabajo acudimos a las calles de Santiago con la finalidad de entender el proceso histórico que vivimos desde 2019 en adelante, reflexionando sobre nuestro pasado cercano y comprendiendo desde el presente. Para esto, nos dedicamos a escribir y examinar a través de fotografías todo lo que envolvió la revuelta popular de octubre de 2019, registramos tanto en nuestra memoria como en imágenes, los cambios que se produjeron en el país a partir de este acontecimiento.

Por sobre una orientación cualitativamente general, pues en historia reciente las historiadoras son testigos-actores y analistas del tiempo que viven- en lo típicamente histórico existe una basta tradición en Chile políticamente identificada (con amplia gama de matices) con una orientación crítica y propositiva de análisis del cambio social en base a la restitución de memoria e identidad de los actores populares marginados o excluidos.

Para el caso chileno junto a una ya tradicional historia del movimiento obrero y típicamente marxista se ha manifestado, especialmente con posterioridad al golpe de estado de 1973 una nueva historia social o nueva historia que a pesar de su rigor y extensión temática (subjetividad, poder, marginalidad, juventud, niñez, mujer, productividad cultural popular, etc.) aún disputa con los enfoques más tradicionales y positivistas la construcción de una memoria histórica y colectiva menos excluyente. La coetaneidad de las experiencias de ya varias generaciones de historiadores con el tiempo histórico que viven y el reconocer esa condición epistemológica permite hablar de una presencia de la historia reciente o del tiempo presente en Chile.

El historiador chileno Sergio Grez señala: *"Desde hace ya varias décadas la 'historia con testigos' o 'historia del tiempo presente' ha cobrado particular relevancia en Europa y otros países. En Chile, lamentablemente, su desarrollo ha sido más bien escaso. Distintas razones [...] han conspirado contra un desenvolvimiento más impetuoso de este tipo de relatos y análisis historiográficos. Tal vez, una de las razones más frecuentes ha sido el temor de los historiadores a 'comprometerse' en los laberintos de una historia que por ser reciente es necesariamente controvertida y lo involucra en tanto ciudadanos"*¹¹

Distintas razones explican el cultivo de un tipo de ciencia histórica que se emparenta más impetuosamente -dice Grez- con cierto tipo de relatos y análisis historiográficos.

Resultó fundamental para nuestro relato participar de las diferentes manifestaciones que se realizaron en el centro de Santiago, desde el viernes 18 de octubre hasta las concentraciones por la libertad de los presos políticos en el primer semestre de 2021. Esto nos permitió observar las dinámicas y acciones que se desarrollaron en las calles de Santiago. Para complementar nuestro relato buscamos videos, notas de prensa, comunicados y conversatorios, obteniendo una mayor variedad de fuentes a las cuales podemos acceder gracias a la diversidad de información que brindan los medios digitales.

Cabe destacar que bajo nuestra observación participante en los alrededores de las calles de Santiago, de Plaza Dignidad (ex Plaza Italia) y Valparaíso realizamos una selección de fotografías de nuestros archivos personales para aportar imágenes con una importante carga cultural y política, con la finalidad de capturar el arte y los mensajes en las paredes de ambas ciudades, dejando evidencia de nuestra Historia Reciente. Creemos que nuestra metodología aporta a una mejor comprensión desde el futuro para otros investigadores y facilita la comprensión de nuestra realidad social histórica y la emergencia de eventos sociales que nos permitan visibilizar y comprender la acción colectiva desplegada frente al poder político de los sectores dominantes.

¹¹ Grez Toso, Reseña a "Transición, prisión política, acción y proyecto rebelde en Chile 1990-2001, Pedro Rosas Aravena, Universidad de Los Lagos, Osorno, 2001", Revista de Historia y Ciencias Sociales N°1, (Ed. Escuela de Historia Universidad ARCIS, Santiago, abril 2003), p. 291.

CAPÍTULO III: CONCEPTOS Y CATEGORÍAS CENTRALES DE LA H.R Y DE LA H.T.P

3.1 QUÉ ES HISTORIA

*La filosofía de la historia
–simplemente mediante su pregunta por aquello que,
en la historia, va más allá de lo pertinente–
parece desembocar inevitablemente en una teoría
sobre el sentido de la historia.*
THEODOR W. ADORNO

La primera consideración y punto de partida inicial implica definir y comprender el concepto de Historia, una palabra/concepto de larga data y ambivalentes significados que según la definición de Marc Bloch (destacado historiador francés y fundador de la Escuela de los Annales), compromete un conjunto de procedimientos y operaciones lógico cognitivas y epistemológicas que tienen un punto de partida etimológico en el término “investigación”¹², es decir la finalidad de indagar o recoger información sobre un tema, implica tomar la información previa sobre un fenómeno o problemática de estudio, que tiene como punto de arranque tanto la observación como la experiencia.

La Historia es, según Edward Carr “*un proceso continuo de interacción entre el historiador y sus hechos, un diálogo sin fin entre el presente y el pasado y a su vez un cuerpo de hechos verificados*”¹³. De este modo y en sus complejos sentidos, encontramos la existencia humana como el objeto esencial de la historia, siendo la función del historiador/a fundamental para comprender y establecer un lazo de pertenencia con el presente, abarcando todas las complejidades y delicadezas del fenómeno, de los hechos y de las experiencias de los sujetos.

La Historia no se escribe por sí misma, para que exista, también debe estar presente quien desea estudiarla y escribirla, en ese sentido Carr indica que el historiador se posiciona como un agente esencial que pertenece a su propia época y se vincula a ella por las condiciones de la existencia humana, y que a su vez tiene por función dominar y comprender el pasado

¹² Bloch, M, “Introducción a la historia” pág, 21

¹³ Carr, E, op. cit, págs, 12-40

como clave para la comprensión del presente¹⁴, de tal modo deja entrever que sin una agudeza en la búsqueda del conocimiento histórico no se podrá dialogar con los antecedentes del presente, buscando dar respuestas a las inquietudes que en él emergen. En síntesis toda historia (de todo pasado) es al mismo tiempo una historia del presente y/o tiene en él su punto de partida.

igualmente se manifiesta la irrevocable obra que realizan los/las historiadores/as con el tratamiento peculiar de los hechos transcurridos como dato factualmente necesario, sobre todo cuando la Historia se ocupa y trabaja en el marco de sociedades en movimiento¹⁵. En este sentido la interpretación y no la mera descripción se posiciona como un elemento crucial para la relación del historiador/a con los datos y los documentos, de tal modo E. H. Carr considera de modo taxativo que los documentos no nos dicen *lo que* ocurrió, sino lo que se deseaba o se creyó que había ocurrido¹⁶, considerando así el proceso de la selección como el más peligroso al momento de delimitar su objeto. Al fin de cuentas, es el historiador/a quien precisamente los elabora, teniendo en consideración que la Historia como suceder actúa como orientador de su investigación esclareciendo tanto como complejizando el análisis histórico.

La Historia necesita de diferentes requisitos o condicionantes necesarios para desarrollarse como tal (en tanto disciplina), uno de esos es dialogar con una fuente, Carr también pone énfasis en que “la relación entre el historiador y sus datos es de igualdad, de intercambio”¹⁷, en relación a esto se considera que la fuente entrega la información que el historiador busca para desarrollar su investigación, como un elemento primordial para reflexionar acerca de la naturaleza del hombre, de esta misma forma no se debe olvidar que el mismo Carr considera que “la historia es un gigantesco rompecabezas en el que faltan numerosos trozos, donde nuestra imagen ha sido sometida a una selección y unas determinaciones previas antes de llegar a nosotros”¹⁸ es esta línea de reflexión, la que guiará a uno de los historiadores más clásicos de la historia del Siglo XX, sin embargo, la fuente también debe,

¹⁴ Carr, E, opcit, págs, 33-35

¹⁵ Villar, P, “Iniciación al vocabulario del análisis histórico” pág. 64

¹⁶ Carr, E, op.cit, pág. 25

¹⁷ Idem pág. 39

¹⁸ Idem, pág 18

según él, ser analizada e incluso cuestionada profundamente, “*cuando existe «documentación» , se puede verificar un hecho, no una interpretación*”¹⁹

3.2 HISTORIA SOCIAL Y NUEVA HISTORIA, LOS GIROS EN LA DISCIPLINA

La Nueva Historia se define como una nueva forma de estudiar, describir y analizar la historia, esta corriente surge en Europa durante el Siglo XX, bajo el contexto de la Segunda Guerra Mundial a raíz de la rapidez con la que estaban desarrollándose diferentes acontecimientos y la necesidad de dejar registro y analizar las repentinas transformaciones que caracterizaron a Europa durante esta época. Diversos intelectuales, principalmente de vertiente marxista, comenzaron a formar centros de estudios donde registraron y analizaron estos cambios de manera interdisciplinaria. Uno de los aspectos considerados más importantes fue resaltar los factores económicos y políticos que acompañaban los hechos y procesos históricos.

Esta nueva forma de hacer Historia no solo buscó nuevos objetos de estudio, sino también, percibió que estos objetos no podían ser estudiados de la misma forma, por lo que su enfoque y metodología tenía que ser diferente. “*Para la nueva historia, se dice, todo tiene una historia. Tanto la estructura como la sociedad y quienes allí intervienen poseen también la historicidad que, hasta el nacimiento de la nueva corriente, se reservaba a los grandes personajes de los círculos e instituciones (...) La Nueva Historia democratizó, en parte, el ejercicio historiográfico apuntando a nuevos sujetos permitiendo así progresivamente el descubrimiento de nuevos campos y temas del mundo social y cultural, nuevas fuentes y metodologías validando descubrimientos y caminos adoptados por otras disciplinas.*”²⁰. Por esta razón, para la Nueva Historia o Historia Social fue primordial la integración de otras disciplinas como la Geografía, Sociología, Política, Economía, etc. para lograr explicar de mejor forma algunos acontecimientos.

¹⁹ Villar, Pierre “Iniciación al vocabulario del análisis histórico” pág. 17

²⁰ Documento de trabajo, Pedro Rosas, teoría metodología y enseñanza de la historia reciente, Universidad de Santiago de Chile/IDEA, s/e 2019.

La conformación de diversos centros de estudios tenían la intención de profundizar en este nuevo campo historiográfico para comprender un mundo acelerado y profundamente cambiante. En Inglaterra, por ejemplo, fue fundamental para la Nueva Historia, el grupo de historiadores marxistas de la Nueva Historia Social Inglesa, desarrollo de los *Cultural Studies*, el taller de historia *Workshop History* y el *Grupo de Cambridge*.²¹

Sin embargo, el interés por producir un nuevo tipo de historiografía no sólo se evidencia en temas como la Primera y Segunda Guerra Mundial. En el texto de Daenerys Naranjo “Nueva Historia Social Inglesa” la autora menciona que desde 1946 hasta 1957 los historiadores ingleses analizaron el tránsito del feudalismo al capitalismo, comprendiendo la formación de la clase obrera, el rol del Estado y el desarrollo de las revoluciones burguesas, considerando las relaciones sociales como eje de lectura de los modos de producción y por tanto, la lucha de clases como una clave central de análisis.

La autora menciona dos autores ejemplares en este periodo; Maurice Dobb, quien observó la necesidad de estudiar la historia como un proceso en movimiento, al hombre como un agente activo en el desarrollo de la historia y que analizó el paso del feudalismo al capitalismo generado por elementos internos del Estado y la lucha de los campesinos contra el feudalismo. Por otra parte a Eric Hobsbawn, quien analiza la crisis de del Siglo XVII y la expansión y obstáculos del capitalismo, entendiendo que las respuestas a las demandas de resistencia de la sociedad feudal favorecieron la concentración del poder económico, el debilitamiento del feudalismo y que fomentaron internamente el desarrollo de la revolución burguesa.²²

Respecto de la historiografía marxista británica Naranjo menciona la importancia que tuvo el desarrollo y estancamiento del marxismo teórico dentro de la Unión Soviética, ya que varios miembros del Partido Comunista fueron expulsados o decidieron irse, generando una “Nueva Izquierda” que genera otros acercamientos menos ortodoxos a la teoría marxista. En este sentido de renovación se destacan los aportes de Rodney Hilton quien analiza los movimientos campesinos y el desarrollo de la “conciencia de clase”, Christopher Hill, afirmó que la Revolución inglesa se desarrolló como una revolución burguesa pues el poder

²¹ Naranjo, D. “Nueva Historia Inglesa: principales aportes” , pág 1.

²² Idem, pág 3.

estatal pasó a manos de una nueva clase (burguesa), Eric Hobsbawm quien estudió las condiciones económicas y técnicas que permitieron los movimientos de la clase obrera, se acercó a la antropología y profundizó el campo analizando las relaciones entre base-superestructura, Edward Palmer Thompson, autor que estudió el concepto de clase, la formación de la clase obrera y las relaciones de producción y Perry Anderson, quien analizó la transición al capitalismo en Inglaterra, estudiando el desarrollo de la burguesía.²³

La Historia Social que se desarrolla en Europa no solo tiene su influencia en los acontecimientos que marcaron la segunda mitad del Siglo XX como fue la Segunda Guerra Mundial, el Holocausto o el surgimiento de Totalitarismo, sino también, fue la motivación por configurar y descubrir una forma de hacer Historia que difiere de la tradicional. En general, la Historia Social o Nueva Historia tuvo el interés de construir relatos desde “abajo”, desde las clases populares y los movimientos sociales²⁴, como fue el caso de la Nueva Historia Social Inglesa que se desarrolló con el marco del movimiento obrero en Inglaterra como consecuencia de la Industrialización. tenía tido

Por otra parte, la Escuela de los Annales tempranamente fundada por Marc Bloch y Lucien Febvre en 1929 se caracterizó por promover una “historia sintética, total, les condujo a estudiar tanto las bases económicas como las bases psicológicas y culturales de los hechos históricos: en lucha con una historia positivista, tradicional”²⁵

De alguna forma, tanto la Historia social inglesa como la francesa, marcaron precedentes en relación a las formas de estudiar, describir y analizar la historia. Ambas cuestionaron las formas tradicionales, empíricas y supuestamente objetivas, buscando nuevas metodologías y referencias teóricas para desarrollar sus investigaciones.

²³ Idem, pág 5-6.

²⁴ Idem , pág 9.

²⁵ Barros, C. “Historia de las mentalidades”, pág. 111

3.3 HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE

El verdadero tiempo presente no comienza sino con la conciencia de vivir en el mundo. Evidentemente, incluso el más joven investigador está impregnado de información histórica, pero no es la misma cosa que la historia vivida.

Erick J. Hobsbawm

Resulta fundamental comprender que se entiende por *historia del tiempo presente*, en el caso de la historiografía se ha presentado un interés en el surgimiento de este campo de investigación que ha recibido variadas denominaciones, una de las más antiguas es la que conocemos como historia del tiempo presente, aunque, como reconoce Bédarida “El término tradicional y bien establecido, era el de historia contemporánea”, pero debido a su avance con el tiempo, el término fue perdiendo poder y se terminó radicalmente para utilizar el término ya oficializado e impuesto de historia del tiempo presente.

Tras la fundación del Instituto de Historia del Tiempo Presente en Francia, inaugurado por François Bédarida en 1980²⁶, se impulsó el desarrollo -en beneficio de los historiadores del estudio periodo posterior a la segunda guerra mundial tomándose una fuerte conciencia sobre los abundantes hitos que marcaron la época, específicamente en lo referido a la actualidad, puesto que con el tiempo y la insuficiencia de estudios en esta área de la historia en ese entonces, este comenzó a proyectarse en el tiempo.

Debemos considerar además como plantea Pierre Sauvage, “que el tiempo presente no es solamente un campo nuevo de investigación que se añade a los otros períodos ya existentes debido al irremediable avance del tiempo, sino que es un nuevo enfoque del pasado que sirve al conjunto de historiadores”²⁷, se hizo evidente entonces el valor que existe entre la relación pasado-presente, por buscar la posibilidad de crear un puente entre saberes, procesos y métodos que hagan posible una nueva relación social con el tiempo presente. No se trata de factores y situaciones que caracterizan a un momento de la historia, sino de una

²⁶ Sobre el porqué de este surgimiento en Francia, ver Aróstegui, “La historia vivida” (2004) y Soulet (2009).

²⁷ Sauvage, P, “Una historia del tiempo presente” Artículo, pág. 69

forma de hacer historia, esto lo diferencia de las demás variaciones del concepto historia del tiempo presente.

En este sentido los historiadores Lucien Febvre y Marc Bloch comprenden que debe haber una relación de solidaridad entre pasado y presente, “«organizar el pasado en función del presente, es lo que se podría llamar la función social del historiador», escribía Febvre; «comprender el presente por el pasado y, sobre todo, el pasado por el presente», aseguraba Bloch”²⁸. Nos esclarecen entonces el verdadero sentido en la vinculación con el tiempo de la producción de la historia, la coetaneidad de una era que aún es vigente entre la experiencia vivida y los acontecimientos que se mueven con el tiempo, las generaciones que sienten el tiempo histórico, el registro de un tiempo abierto como lo es el tiempo presente, producto de una necesidad social para adaptarse a las circunstancias actuales de nuestro entorno.

En suma se trata entonces de un pasado que se encuentra en un inacabado proceso de renovación y como tal, interfiere en lo que pueda suceder a futuro, lo complejo se debe a su consolidación como un presente en movimiento, que como nos dice Bédarida, contiene la memoria de las cosas pasadas y la expectativa de las cosas por venir, que además no podría delimitarse, sino como una temporalidad extensa que se designa como pasado próximo²⁹, esto quiere decir que sus fronteras son móviles, que está caracterizado por una memoria viva, por el hecho de que existen testigos vivos, "Cuando el historiador se refiere a hechos tan próximos a nosotros que un gran número de actores vive todavía, tiene el deber de preguntarles”³⁰

En este sentido la memoria y el estudio de las experiencias de los sujetos es una fuente esencial para la historia del tiempo presente y como se conciben en sus variados sentidos, y cómo en “cada momento histórico es distinto a otro, por las características del contexto”³¹, aquello significa la resistencia de algunos actores del pasado que estuvieron enmarcados en

²⁸ Bedarida, F, “Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente”, Cuadernos de Historia Contemporánea, número 20, 19-27, pag. 22 - L. Febvre, *Combats pour l'histoire*. París, A. Colin, 1953, p. 426 et 438. M. Bloch, op., cit., pp. 11-16.

²⁹ Bedarida, F, op.cit, pág. 21-22

³⁰ Jean-Baptiste Duroselle, historiador de las relaciones internacionales citado en: Sauvage, P, “Una historia del tiempo presente” Artículo, pág. 62

³¹ Gomez, Leyton, J, “¿Qué pasó con la revuelta popular de octubre 2019? pág. 129

fechas y eventos que marcaron la historia del presente, bajo esta línea y no menos relevante son los temas a los que se vinculan, que suelen ser procesos sociales traumáticos como guerras, dictaduras y otras situaciones que interfieren en cómo se manifiesta la existencia de una memoria social viva.

Es así como la historia del tiempo presente se considera “el estudio histórico de nuestra inmediatez, es decir, de la década de los años noventa”³² alcanzado su máxima expresión tanto en la historiografía como en la documentación, al intervenir en un conjunto de situaciones que la sociedad moderna reconoce como fenómenos recientes de profundos cambios y que además definieron y marcan nuestro presente, una historia de cómo están ocurriendo las cosas, es decir que se preocupa por los problemas del presente.

En efecto, “Nuestro mundo presente sólo puede empezar a explicarse por su relación con mundos anteriores.”³³, de este modo podemos reconocer cómo irrumpe el pasado con sus experiencias y recuerdos, en suma el pasado debe ser recuperado del olvido para así poder crear un presente firme y restaurador de su valor histórico, el cual permite rearticular el tejido social, principalmente de aquellos problemas peculiares del presente.

3.4 HISTORIA RECIENTE

Al igual que la Historia del Tiempo Presente, debemos considerar la Historia Reciente, como un concepto que ha cobrado una importancia fundamental para la labor historiográfica en los últimos años. “Entendemos que la historia reciente refiere a procesos históricos cuyas consecuencias directas conservan aún fuertes efectos sobre el presente, en particular en áreas muy sensibles, como el avasallamiento de los derechos humanos más elementales.”³⁴

Para la Historia Reciente es fundamental el contacto con el presente, que constituye epistemológicamente su objeto declarado de estudio, considerando el desarrollo de la sociedad y sus actores, abordando sus cambios y problemáticas. No solo debe existir un interés por estudiar el presente, sino también existe la necesidad de acudir al pasado para

³²Vengoa, H, “La historia del tiempo presente: una historia en construcción” pag. 51, *Historia Crítica*, (17),47-57.[fecha de Consulta 7 de Junio de 2021]. ISSN: 0121-1617. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?>

³³Arostegui, J, “La historia del presente, ¿Una cuestión de método?” Universidad Complutense de Madrid. pág. 52

³⁴ Franco, M. Lvovich, D. “Historia Reciente, apuntes sobre un campo de investigación en expansión” Pág. 191

explicar el presente, por lo tanto, la dicotomía y articulación pasado-presente está continuamente evidenciada.

La Historia reciente “surge como respuesta reflexiva a la vorágine histórica de tiempos de convulsión y cambios (históricos) que arrastran a los individuos a identificar su lugar, explicar el mundo y tomar posición ante las disputas por la memoria social, la validez de los proyectos de cambio y la necesidad de restaurar heridas y traumas sociales y políticos.”³⁵.

En este sentido, la Historia Reciente como campo cobra más fuerza cuando se desarrollan eventos importantes y disruptivos en el presente y se manifiesta la necesidad de encontrar respuesta frente a estos, aun más, si estos están acompañados de motivaciones de reivindicación de movimientos sociales o de búsqueda de justicia frente a eventos del pasado que permanecen sin respuesta hasta la actualidad, como es el caso de las violaciones a los Derechos Humanos durante las dictaduras en América Latina. “Esta es también la causa por la cual suele existir una estrecha relación entre esta manera de hacer historia y las demandas de justicia, los movimientos sociales que las sustentan y las formas de memoria social que contribuyen a configurar su identidad”³⁶

Tanto la Historia Reciente como la Historia del Tiempo presente se desarrollan bajo la necesidad de estudiar o entender el presente y tienen su influencia en el desarrollo de la Historia Social, sin embargo, a diferencia de la Historia del Tiempo Presente que buscó comprender los cambios que trae consigo la modernidad y la rapidez con la que se desarrollaron ciertos acontecimientos, la Historia Reciente busca respuestas de lo que está sucediendo en el presente, sus problemáticas sociales y las posibilidades de contribuir en ese presente.

“La historia reciente, en tanto que experiencia, nos inscribe en un ímpetu que en la vorágine histórica de tiempos de convulsión y cambios (históricos) que arrastran a los individuos a identificar su lugar, explicar el mundo y tomar posición.”³⁷ Por esta razón, en los momentos

³⁵ Documento de trabajo, Pedro Rosas, teoría metodología y enseñanza de la historia reciente, universidad de santiago de chile/IDEA, s/e 2019.

³⁶ Franco, M. Lvovich, D, op.cit, Pág. 191

³⁷ Documento de trabajo, Pedro Rosas, op.cit.

cuando una sociedad se enfrenta a cambios bruscos, problemas sociales, políticos y económicos, busca también comprenderlos a través de la Historia.

La Historia Reciente nace en el contexto de sucesos como la Primera Guerra Mundial, la crisis de 1929 y Segunda Guerra Mundial. A partir de allí se conformaron centros de estudios y programas de estudio para investigar lo que estaba pasando en ese momento y a partir de esos acontecimientos es que las discusiones en torno a la historia reciente se vuelven recurrentes y cercanos a las disputas públicas.

Según Carlos Figueroa y Nicolás Iñigo, la historia reciente posee protagonistas que han vivido los hechos, también existe una memoria social y se observa una relación del historiador con su objeto de investigación.³⁸ Aquello nos manifiesta su sentido fundamentalmente por las situaciones que amenazan el lazo social desde las experiencias tanto individuales como colectivas, ya que a través de cuestiones cambiantes que transforman y colocan los problemas del pasado en el ahora, es que esta ha cobrado mayor vigor tras la multiplicidad del desarrollo social.

Una de las principales problemáticas de la Historia reciente como campo historiográfico es el acceso a las fuentes, ya que se ha entendido por mucho tiempo y de la mano de la herencia positivista, que la fuente debe ser un elemento comprobado empíricamente y en el caso de la Historia reciente, no es posible comprobar totalmente fuentes que no están del todo exploradas.

Bajo esta lógica, Marina Franco y Daniel Lvovich señalan que “En diversos momentos se postuló que la cercanía en el tiempo resultaba un límite para la operación historiográfica, sea por la postulación de la necesidad de cierta distancia temporal como un requisito ineludible o por la constatación de la dificultad para acceder a los archivos necesarios para su estudio. Sin embargo, en la medida en que los historiadores han empleado diversas fuentes, incluidas con frecuencia las orales, y que se ha ampliado el universo de documentos disponibles, este último señalamiento ha perdido peso.”³⁹ Es importante considerar esta afirmación cuando analizamos la percepción que tienen algunos historiadores sobre la supuesta “debilidad” de la Historia Reciente, ya que la historia oral y

³⁸ Monsalves, Danny. “La Historia reciente en Chile: Un balance desde la Nueva Historia política” Pág. 115.

³⁹ Franco, M. Lvovich, D, op.cit, Pág. 190

la memoria son actualmente consideradas fuentes fundamentales para desarrollar trabajos de investigación histórica, como fuentes de representaciones y significados del pasado⁴⁰

A su vez, se considera la “(...) valorización del testimonio y de los testigos como fuentes esenciales para la historia reciente.”⁴¹

De acuerdo a esta afirmación, el problema de la fuente no necesariamente debería constituir un problema para la Historia Reciente, ya que de por sí, este campo se caracteriza por utilizar fuentes no convencionales para desarrollar sus estudios. Tanto el uso de fuentes orales, testimonios, análisis de imágenes, etc. permiten evidenciar que son otros aspectos los que se consideran para una investigación de Historia Reciente, y no las fuentes convencionales relacionadas a una Historia Tradicional. Por ejemplo, “las fuentes orales, basadas en las memorias individuales, permiten no tanto, o no sólo la reconstrucción de hechos del pasado, sino también, mucho más significativamente, el acceso a subjetividades y experiencias que, de otro modo, serían inaccesibles para el investigador”⁴².

En este sentido, más que un problema de fuentes, la Historia Reciente abre posibilidades para acceder a información aún más específica, compleja y “verdadera”, ya que no se limita a investigar en base a lo que está oficialmente comprobado en la forma documental, sino que busca respuestas en diferentes formas y lugares, para lograr comprender de mejor forma el pasado y el presente.

⁴⁰ Portelli, 1991. Citado en Franco y Levin, “El pasado cercano en clave historiográfica” Capítulo incluido en Franco, M. y Levin, F. (comp.) “Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción”. Buenos Aires, Paidós, 2007. pág, 16.

⁴¹ Franco y Levin, “El pasado cercano en clave historiográfica” Capítulo incluido en Franco, M. y Levin, F. (comp.). “Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción”. Buenos Aires, Paidós, 2007. pág, 5

⁴²Portelli, op.cit, pág. 9

3.5 HISTORIA SOCIAL Y NUEVAS FORMAS DE HACER HISTORIA DE LAS PROBLEMÁTICAS EMERGENTES EN CHILE

En la actualidad Chile enfrenta una serie de transformaciones sociales, derivadas de una revuelta popular y de una crisis sanitaria mundial producto de una pandemia, y de muchas formas, se observa la necesidad de recurrir a la Historia en búsqueda de explicaciones y respuestas, para entender más integralmente el presente y para intentar visualizar un futuro o los múltiples futuros posibles.

Recogiendo el devenir histórico de la Nueva Historia Social y el enfoque social y político que posee la Historia Reciente, es evidente el acercamiento de las ciencias sociales al presente, principalmente porque las disciplinas se han acercado cada vez más a “lo cotidiano” y han percibido el valor que posee esto para estudiar y comprender los procesos históricos. Además, existe un permanente avance historiográfico derivado de los acontecimientos ligados al tiempo presente, mientras que el o los sujetos históricos, por su parte, reivindican su historia con los relatos compartidos entre quienes viven el presente aunque estos no sean unívocos y eventualmente se enfrenten en visiones contrapuestas.

El mundo se encuentra en una constante transformación que ha hecho que cambien las formas de percibir el tiempo y espacio (por ejemplo en situaciones de crisis los actores pueden sentir el paso del tiempo como acelerado o lentificado por efectos de los acontecimientos o coyunturas en sus vidas o tener la impresión que el espacio es más pequeño o más amplio en virtud de las posibilidades de inmediatez o dificultades de las comunicaciones), como resultado del avance de las sociedades se han desarrollado sucesos que han dejado marcas y heridas. Actualmente los movimientos sociales impulsan justicia y reparo en torno a la verdad sobre sus pasados cercanos, como nos mencionan Franco y Levin “la sociedad ejerce una importante demanda de conocimiento, de respuestas e incluso de certezas sobre el pasado”⁴³, en este sentido, no existe solo un interés por parte del Historiador de estudiar las problemáticas sociales, sino más bien, los acontecimientos que impactan a las sociedades generan como consecuencia la necesidad de ser estudiados, de visibilizar la realidad y exigir transformaciones.

⁴³Franco y Levin, 2007, op.cit, pág, 13.

Para las investigaciones en la década de los 60' a los '90 la historia no podía separarse de las demandas externas sociales, considerando que en el Cono Sur se entrelazan con las luchas antidictatoriales, violencia política, crisis y reconfiguración de las democracias, por tanto el carácter del pasado inmediato lleva una gran carga de posibilidad o de experiencias traumáticas, que influyen en la manera de abordar los acontecimientos que se encuentran alimentados de pasiones e inquietudes, principalmente para aquellos que persiguen la verdad y la memoria, quienes la inmortalizaron en múltiples expresiones y para la sociedad completa. Así, es muy importante considerar los rasgos característicos de esta historia en construcción, en este sentido entonces, Franco y Levin nos indican que la historia de la historia reciente es también hija del dolor⁴⁴.

Marina Franco y Daniel Lvovich mencionan que en la Historia Reciente "(...) suele existir una estrecha relación entre esta manera de hacer historia y las demandas de justicia, los movimientos sociales que las sustentan y las formas de memoria social que contribuyen a configurar su identidad."⁴⁵ Un claro ejemplo de esto, es como en Chile los trabajos historiográficos de los últimos años se han unido a las demandas de justicia en torno a la Dictadura Militar pero también en torno a sus consecuencias posteriores.

Por otra parte, el estallido social o revuelta popular que comenzó el 18 de octubre de 2019 genera nuevas posibilidades de estudiar la Historia Social, abre nuevas discusiones sobre la sociedad chilena actual y permite al historiador ser parte de un debate que continua en todas las esferas intelectuales, políticas, económicas y cotidianas. Y al mismo tiempo, el contexto de la pandemia actual presenta desafíos enormes para los movimientos sociales y para la labor del historiador, así como oportunidades para complejizar y analizar aún más elementos de nuestra sociedad, hoy se trata como nos señala Pedro Rosas en que, "Cada historia, como vivencia y relato, es hija de su tiempo y, en ella, cierta racionalidad instrumental regida por fines y necesidades legítimas, ha fijado límites y fronteras a la historiográficas, estableciendo la ausencia y presencia de la subjetividad y proyectos populares. La historia transita el desafío de develar y superar aquello"⁴⁶.

⁴⁴ Franco y Levín, 2007, op.cit, pág. 15.

⁴⁵ Franco, M. Lvovich, D, op.cit, pág. 191

⁴⁶ Rosas, P, "Historia y memoria entre dos siglos. O el oficio del Amauta bajo fuego",pág.2

Considerando las oportunidades que brinda el escenario social actual para el historiador, se debe tener en consideración el acceso y uso de nuevos tipos de fuentes; sobre todo del valor de las imágenes, desde representaciones estáticas (fotos, dibujos, afiches) hasta imágenes en movimiento como lo son los videos de acciones específicas, testimonios, o videos artisticos.

Específicamente los registros fotográficos, que hoy en día están al alcance de gran parte de la población debido a los dispositivos celulares, aportan enormemente como fuente de información “las imágenes fotográficas «juegan un importante papel en la transmisión, conservación y visualización de las actividades políticas, sociales, científicas y culturales de la humanidad”⁴⁷. En este sentido, las fotografías hoy pueden generar importantes oportunidades para el Historiador, sin embargo, también el acceso a nuevas fuentes será un desafío para que los académicos busquen, encuentren, seleccionen y transformen en fuentes la abundante información. En sí mismo este “exceso” es un nuevo desafío para la investigación actual.

CAPÍTULO IV: GENEALOGÍA Y CONSTITUCIÓN DE LA HISTORIA RECIENTE COMO CAMPO.

4.1 Historia Reciente: Origen e influencias de un campo en construcción.

La incorporación de la Historia Reciente para muchos investigadores de la historia y las ciencias sociales, ha sido tensionado tanto por su cercanía temporal, como por los procesos que se encuentran involucrados, al considerarse “un campo en construcción”⁴⁸ que hoy ha cobrado un gran interés en el mundo actual, polémico y novedoso dentro de los historiadores/as y que más allá de las dificultades y problemáticas que podamos encontrar en este campo, una de sus principales singularidades es su afinidad entre pasado y presente.

Para poder comprender la importancia de la Historia Reciente como campo historiográfico, es necesario considerar su origen desde la Historia Social o Nueva Historia desarrollada

⁴⁷ Ferrer, Rosa - Oliveira, Carolina. “La fotografía como fuente histórica en la construcción de historias locales” Pp. 90

⁴⁸ Franco y Levín, 2007, op.cit, pág. 55

durante el Siglo XX, teniendo en consideración los sucesos que desencadenaron su desarrollo y posteriormente cómo fue influenciada por diferentes corrientes Europeas que buscaron ampliar las formas de estudiar Historia.

Para Carlos Figueroa y Nicolás Iñigo la Historia Reciente está “caracterizada por la presencia de protagonistas que han vivido los hechos y procesos históricos, en segundo lugar, la presencia de una memoria social y por último, la relación que se produce entre el historiador y su objeto de investigación. Al mismo tiempo, la historia reciente está marcada por aquellos procesos sociales traumáticos que interpelan e interrogan constantemente a la sociedad.”⁴⁹ Por esta razón, la Historia Reciente está en gran parte motivada a estudiar aquellos procesos sociales que remecan a la sociedad en el tiempo presente.

4.2 Historia Social e Historia desde abajo

Este nuevo tipo de historiografía se vio influenciada en gran parte por lo que se entiende como Historia Social; Una forma de hacer Historia que dejaría atrás la historiografía basada en hechos comprobados en base a fuentes oficiales por lo general presente en documentos escritos de carácter institucional o vinculados a las élites, sino más bien se interesa por buscar nuevos problemas y sujetos de estudio y aplicar nuevas metodologías para desarrollar la investigación historiográfica.

Según Dainerys Naranjo, la Nueva Historia Social Inglesa estaría ligada en sus comienzos al Partido Comunista de Gran Bretaña, quienes “estuvieron influenciados por los preceptos históricos que les antecedieron, en especial por la tradición radical y humanista que se interesó por el estudio de las clases trabajadoras, de los sindicatos o del pueblo”⁵⁰.

Por esta razón, no podemos ignorar la influencia de carácter marxista en el interés por estudiar las clases populares, ya que desde ahí se manifiesta la motivación por estudiar los movimientos sociales y obreros, las consecuencias de la industrialización y posterior desarrollo del capitalismo. Burke nos señala a su vez que “la contribución de los historiadores marxistas ha sido enorme, tanto aquí como en otros países: de hecho, cierto

⁴⁹ Monsalvez, Danny. “Historia Reciente en Chile: Un balance desde la Nueva Historia Política”, pag. 115

⁵⁰ Naranjo, D, op.cit., pág 1.

filósofo marxista ha afirmado que cuando escriben historia desde abajo lo hacen a la sombra de las ideas marxistas de la historia”⁵¹

Por otra parte, la Escuela de *Fráncfort* en Alemania se caracterizó por promover la Teoría Crítica que buscaba cuestionar las ideologías políticas que emergieron durante la década de 1930 y al mismo tiempo analizar los aspectos económicos y sociales de la época, sin embargo, incluso los historiadores alemanes que posteriormente se inspiraron en la Teoría crítica de Fráncfort para desarrollar sus estudios “Repudiaron el dogmatismo de Marx -ninguno de los historiadores de la Alemania occidental podía darse el lujo de ser marxista- aunque el papel clave que le asignaron al conflicto social y a la influencia de las fuerzas materiales tenían reminiscencias de Marx.”⁵².

Desde la perspectiva marxista, la Escuela de Annales en Francia aporta enormemente al desarrollo de una historiografía social que busca explicar los cambios que se estaban desarrollando tan rápidamente en Europa, para esto, la escuela de Annales realiza sus estudios vinculando la Historia con otras disciplinas, dialogando con ellas y dando paso a nuevas metodologías. Sin embargo, Carlos Barros menciona que el legado de la Escuela de Annales tuvo un aspecto menos positivo para el desarrollo de la historiografía y pone como ejemplo el caso de la Historia de las mentalidades enmarcada en la *longue durée* o *long duration*.

“En resumen, durante los años 70, el triunfo de la historia de las mentalidades, enseña y bandera de la nueva historia, tiene un coste historiográfico. La historia de las mentalidades ocupa el centro del escenario de la historiografía -Francia y sus zonas de mayor influencia-, innovando métodos y encontrando nuevos objetos -pero no nuevos sujetos-, desplazando a un lugar subordinado la historia económica y social, desvinculándose de ella y buscando la historia total más en la antropología que en la historia social, lo cual supone una sobresaliente discontinuidad en la historia de Annales -que levanta lógicamente no pocas críticas-, discontinuidad que tiene asimismo su reflejo en la sustitución de la psicología

⁵¹ Burke, Peter. “Formas de hacer Historia” Pág. 42

⁵² Iggers, Georg G. “Comentarios sobre historiografía alemana” p.8

social por la antropología, en el puesto de colaboradora principal de la historia para la investigación del universo mental.”⁵³

En relación a la escuela de Annales Sergio Grez menciona algo similar:

“La revolución historiográfica” de los Anales franceses tuvo un eco universal en la disciplina de la historia, ampliando de manera muy positiva su campo de observación. Pero la lucha contra la vieja historia (narrativa, episódica y estrechamente “política”) emprendida por la nueva escuela engendró una historia esencialmente estructuralista, centrada en factores de muy larga duración como la geografía, el clima y las mentalidades (esas “prisiones de larga duración” según la definición de Fernand Braudel), que no cambian o que cambian muy lentamente. Bajo estos poderosos influjos, la historiografía pasó casi sin contrapeso de las personas a las estructuras; de las voluntades y conciencias a los factores determinantes; de lo superficial, agitado, móvil, consciente y apasionado, a lo profundo, a los cauces de lentas aguas subterráneas, frente a los cuales casi no cuentan las voluntades y las acciones de los individuos.”⁵⁴

Por esto, aunque es evidente en la Historia Social un avance importante en términos de romper con las estructuras empíricas y positivistas de la Historia tradicional, en lo que respecta a su objeto de estudio estos continuaban siendo abordados a nivel de las estructuras en lo principal y sus sujetos de estudio continuaban vinculados al orden hegemónico aunque fuera por oposición a este.

Por otra parte, los historiadores marxistas de Segunda mitad del Siglo XX en Inglaterra “pusieron luz sobre la cultura, los comportamientos políticos y formas de vida de la clase trabajadora inglesa dando origen a la Historia de los de abajo”⁵⁵, que buscaba visibilizar las experiencias de actores socialmente desconocidos, estableciendo una forma “alternativa” de hacer historia donde ya no solo se tendría en cuenta el relato de las clases dominantes, sino también se consideraron los registros de la “gente común” que vivió o participó de un

⁵³ Barros, C. “Historia de las mentalidades”, pág. 117

⁵⁴ Grez, Sergio. Escribir la historia de los sectores populares. ¿Con o sin la política incluida? A propósito de dos miradas a la historia social (Chile, siglo XIX), pag. 1

⁵⁵ Documento de trabajo, Pedro Rosas, teoría metodológica y enseñanza de la historia reciente, Universidad de Santiago de Chile/IDEA, s/e 2019.

acontecimiento histórico. La Historia de abajo o la historia desde las clases populares, es una forma de resistir al relato histórico de las clases dominantes, por eso, surge en el contexto y desde la condición de “estar abajo”.

“Dicha perspectiva ha resultado de inmediato atrayente para los historiadores ansiosos por ampliar los límites de su disciplina, abrir nuevas áreas de investigación y, sobre todo, explorar las experiencias históricas de las personas cuya existencia tan a menudo se ignora, se da por supuesta o se menciona de pasada en la corriente principal de la historia”⁵⁶. Como menciona Jim Sharpe, esta forma de hacer historia generó gran interés en los Historiadores Ingleses durante el Siglo XX, con la intención de reconstruir relatos y también ampliar sus sujetos de estudio.

En este sentido, podríamos considerar la Historia desde abajo también como “el retorno de los sujetos”⁵⁷, puesto que hace referencia a un criterio en que los actores se encuentran al margen de los grandes personajes al no considerarlos sujetos partícipes dentro de la historia, como es el caso de la historia de los pobres u oprimidos. Salazar hace una gran referencia respecto de aquellos actores sin rostro, “Se referían a los peones gañanes, a los vagabundos, a los niños del río, a los hampones, a los trabajadores, a los grupos de bebedores, que yo veía cerca de mi casa y en todas partes, pero menos en los libros de Historia, o en los discursos oficiales”⁵⁸.

Muy similar a este registro, resulta ser la Historia de Vida Cotiana que tuvo expresiones en Alemania en la década de 1980 y que se desarrolló en oposición a la Ciencia Social Histórica influenciada por Max Webber y que se interesaba mayormente por el estudio de las grandes estructuras sociales y la historia de grandes personajes. “La Historia de la Vida Cotidiana, a semejanza de los micro-historiadores en Italia y el Taller de Historia de la Gran Bretaña, quiso escribir una historia de las vidas y los sentimientos de la gente común. Las mujeres también habían de recibir su justo lugar, el cual les había sido negado tanto en las convenciones antiguas como en la más reciente historiografía crítica.”⁵⁹ Tal como menciona el autor, la microhistoria en Italia también se interesó en redescubrir los relatos de las clases

⁵⁶ Burke, Peter, op.cit, pág. 40

⁵⁷ Salazar,G, “La historia desde abajo y desde dentro”, pág.7

⁵⁸ Salazar, G, op.cit, pág. 19

⁵⁹ Iggers, Georg G, op.cit, pág.9

populares, en gran parte, campesinos analfabetos que no podían escribir su propia historia y que sus relatos habían sido transmitidos de generación en generación a través de la Historia oral.

A pesar de que la Historia de abajo es una excelente herramienta para que se pueda desenvolver una Historia Social, crítica e inclusiva de las clases populares, también presentaba dificultades. Jim Sharpe, en el texto “Formas de hacer historia” de Peter Burke menciona que “(...) cuanto más atrás se remontan los historiadores en la reconstrucción de la experiencia de las clases bajas, tanto más se reducirá el ámbito de las fuentes disponibles.”⁶⁰

En este sentido, trabajar la historia desde abajo en un contexto histórico muy lejano al presente, también configura un verdadero desafío al momento de conseguir las fuentes y en muchos casos, descifrarlas, para realizar un trabajo investigativo complejo. Además, es crucial cuestionarse la importancia de que el Historiador además de estudiar el pasado, sea capaz de enfocar su interés también en el presente, recopilar fuentes contemporáneas de las clases populares, trabajar con la Historia Reciente para aprovechar aún mejor su conexión con la actualidad, para posteriormente elaborar investigaciones que en el futuro le permitan a otros historiadores estudiar mejor el pasado.

4.3 Historia Reciente

El historiador Erick Hobsbawm, desde sus comienzos contribuyó a este proceso de renovar la historiografía durante el siglo XX, como uno de los protagonistas al aportar un carácter intelectual a la historiografía inglesa. Compartimos sus inquietudes al considerar que:

“Las crisis contemporáneas, con toda la fuerza de su dramatismo, nos impulsan a interrogar el pasado tanto como el presente en nuestra necesidad de explicarlas. Los debates actuales requieren el apoyo del conocimiento de ciertos antecedentes, de confirmaciones y desmitificaciones”⁶¹

⁶⁰ Sharpe, Jim en Burke, Peter. “Formas de hacer Historia” Pág. 41

⁶¹Hobsbawm, Eric J. “Marxismo e historia social”, Instituto de Ciencias de la Universidad Autónoma de Puebla 1983, Colección filosófica dirigida por Oscar del Barco. pag.6

Tras la toma de conciencia, por el fuerte impacto de las profundas transformaciones políticas y sociales durante el Siglo XX, se construyeron los cimientos para valorizar el pasado desde el presente, para de esta forma superar sus contradicciones y proyectarse hacia el futuro. Desde esta perspectiva, la Historia Reciente impulsa a cuestionar nuestro presente para luego considerar los aspectos de nuestro pasado que nos permite comprender o cuestionar mejor nuestra realidad. Esta expresión de carácter más político era la manifestación de la disciplina en el marco del cuestionamiento de un tipo de modernidad que era manifiesta en la sociedad de la época.

La labor del historiador, en estos escenarios cambiantes, es fundamental, “La primera función de la razón, en cuanto se la aplica al hombre en la sociedad, ya no es la mera de investigar sino transformar; y esta elevada conciencia del poder del hombre de mejorar la conducción de sus asuntos sociales, económicos y políticos”⁶². En este sentido, no bastaba con que el historiador se interesara por estudiar el pasado, sino que también tenga en adelante la intención de superar las problemáticas del presente.

Desde sus inicios y como ya habíamos mencionado previamente, el campo de Historia Reciente tiene variadas conceptualizaciones, a principios de los años 70 en Europa, específicamente en Francia con el desarrollo de la *historia del tiempo presente* tras la fundación en 1978 por François Bedarida del Instituto de Historia del Tiempo Presente. A pesar de los debates y cuestionamientos en torno a la disciplina consideró que “Se trataba, a la vez, de incitar a la investigación histórica francesa a enfrentarse a lo muy contemporáneo y de afirmar la legitimidad científica de este fragmento o rama del pasado, demostrando a ciertos miembros de la profesión, más o menos escépticos, que el reto era realmente hacer historia y no periodismo.”⁶³

En este sentido y en el seno de la marcha de esta disciplina se observa el trabajo de historiadores que replantean el pasado-presente en la producción historiográfica, principalmente entendiendo que vivimos en un presente que está constantemente mutando y que hoy más que nunca necesitamos interpelar aquella cultura temporal en que nos

⁶² Carr, E, op.cit, pág 194

⁶³ Bedarida, F, op.cit, pág.20

sumergimos, o tomando parte debates en torno al tiempo como fenómeno social que va transcurriendo.

“El asunto revierte a la cuestión abriendo del tiempo en toda su extensión, con su trilogía pasado, presente, futuro”⁶⁴, es importante señalar la presencia del concepto que configura el campo de modo explicativo y metódico como un tipo de operación cognitiva muy propia de la disciplina, nos referimos al discernimiento del pasado mediante el presente, una combinación de factores que crean una situación de límites borrosos, una historia de la cotidianidad ligada a sujetos y voces que reflejan la historia de nuestros tiempos, actores de acontecimientos del pasado que ofrecen testimonios y muestran diversas perspectivas respecto de la realidad social.

Es importante mencionar que uno de los mayores precursores en la relación entre pasado y presente, fue uno de los fundadores de los *Annales*, Lucien Febvre, quien consideraba que debemos “entender el presente por el pasado y, lo que es más, el pasado por el presente”⁶⁵, se puede apreciar que el campo historiográfico de la Historia Reciente se encuentra en la vivencia del sujeto/a como protagonista vivo, habitando un pasado por medio de su memoria inmediata, apuntando siempre a la reflexión entre pasado-presente, y con frecuencia atravesado por vínculos que los presionan a recordar y recomponer sus lazos sociales.

La corriente internacional trae consigo una fuerte renovación *histórica* del campo historiográfico, proponiendo así nuevos temas como la inevitable y manifiesta realidad social acelerada por sus constantes cambios. Franco y Levín, mencionan que “más bien se habla de un régimen de historicidad particular basado en diversas formas de coetaneidad entre pasado y presente”⁶⁶, de allí se inicia una reflexión acerca de los acontecimientos cercanos. Además, se “corren riesgos” desde la perspectiva clásica de la historia tradicional ya que al analizar procesos históricos en desarrollo, se considera que se presentan dilemas epistemológicos, según Fernand Braudel, “El historiador tradicional está atento al tiempo

⁶⁴ Bedarida, F, op.cit, pág.21

⁶⁵ Sauvage, P, op.cit. pág.60

⁶⁶ Franco, M y Levín, F, 2007, op.cit, pág.2

breve de la historia, al de las biografías y de los acontecimientos. Ese tiempo no es precisamente el que interesa a los historiadores economistas o sociales”⁶⁷.

Por ende se han incluido en este campo nuevas dimensiones y actores, amplias perspectivas y nuevas problemáticas que requieren nuevas metodologías para su análisis, teniendo en cuenta las huellas que ha dejado la memoria, desde sus olvidos -deseados o forzados-, por procesos subjetivos y cambiantes que han dejado como legado la construcción colectiva de la historia y la memoria en las sociedades contemporáneas.

Un tema controversialmente importante de los historiadores del presente, es el ocuparse de hechos tan notoriamente recientes, que resultan un verdadero desafío crítico para el campo historiográfico. De allí que la definición o nomenclatura para tratar historiográficamente el presente se ha ampliado o contiene diversos nombres no exentos de debates como historia reciente, atual, inmediata, del tiempo presente, pasado inmediato, de la historia vivida, entre otros que interpelan el contenido y las formas y respecto de lo cual Francois Bédarida señaló:

“(…) son un conjunto de prácticas que diferencian a los historiadores del tiempo presente de los demás historiadores: la utilización de nuevas fuentes (especialmente orales), el enfoque comparativo y pluridisciplinario mantenidos por el diálogo e intercambio con las demás ciencias sociales; la voluntad de reintroducir la larga duración en el tiempo presente; el deseo por descubrir las relaciones complejas entre rupturas y continuidades”⁶⁸

En la actualidad, este tipo de estudio de la Historia cobra aún más sentido, ya que el acceso a información derivadas de la globalización, y la diversidad de fuentes sobre los acontecimientos de un pasado- próximo son cada vez mayores, mientras que el acceso a fuentes de información “oficiales” a menudo no permiten un desarrollo más profundo de las investigaciones historiográficas. Un ejemplo de esto es el acceso a fuentes orales de información, donde los actores que vivenciaron acontecimientos históricos importantes de nuestro pasado, pueden con su relato, contribuir a la construcción de una historia desde la perspectiva de las clases populares.

⁶⁷ Braudel, F, “Las ambiciones de la historia”, 2002, pág.97

⁶⁸ Sauvage, P, op.cit, pág.64

En este sentido el período (categoría típica de la disciplina) de estudio nos incluye ahora como sujetos históricos vivos, que no pueden abandonar el presente-continuo en el que se desarrollan, con ello manifestamos el tejido de lo histórico como un elemento dinámico y audaz para el devenir de las experiencias de los sujetos, esa complejidad por observar nuestra propia época desde luego es algo renovador para las ciencias sociales y útil a la hora de ir posicionando una lectura de la realidad desde una perspectiva crítica.

“Parece evidente que otro elemento que sin duda interviene en el establecimiento de lo que es considerado “pasado cercano” es la apreciación de los propios actores vivos, quienes reconocen como “historia reciente” determinados procesos enmarcados en un lapso temporal que no siempre, y no necesariamente, guardan una relación de contigüidad progresiva con el presente, pero que en definitiva para esos actores adquieren algún sentido en relación con el tiempo actual y eso es lo que justifica el vínculo establecido”⁶⁹. Desde esta perspectiva, es que consideramos crucial la conexión entre el historiador y la actualidad en la cual vive, ya que de esa forma puede relacionar esos aspectos del pasado que pueden explicar o dialogar con el presente.

4.4 Historia Reciente y Política

Mientras en la segunda mitad del Siglo XX la Historia Reciente comienza a cobrar fuerza en la historiografía, también se manifiesta un amplio esparcimiento de los movimientos sociales emancipatorios en los países subdesarrollados, configurando espacios combativos sociales y populares. Una parte significativa de estos espacios se debe inicialmente al movimiento obrero y variados procesos de fragmentación de las clases sociales, los procesos y eventos que radicalizaron la protesta social y dieron paso a un periodo fundamental del movimiento de masas, de protestas sociales con marcados matices culturales y en gran parte del Cono Sur cargados de potencialidad revolucionaria y de violencia contra-revolucionaria.

⁶⁹ Franco y Levín, 2007, op.cit, pág 3

Como manifiesta Julio Aróstegui, "En el tiempo presente lo personal es plural, lo local, universal, y el pasado, identidad, con la consecuencia inapelable de que la memoria entra en la historia"⁷⁰. De esta forma la historia reciente se nutre de otras aristas que cooperan para el desarrollo de experiencias contra-hegemónicas o de carácter revolucionario, y se manifiestan en los aspectos políticos de la sociedad pero igualmente en su cultura y en su estética contestataria. Lo político no era reductible en estos escenarios a lo que tradicionalmente se concebía como tal.

Ahora bien, la presencia de un vínculo entre historia y política es inevitable para el campo de la historia reciente. "El otro elemento fundamental que se utiliza en la delimitación del campo de la Historia Reciente, es que está cruzada por "procesos sociales traumáticos" (genocidios, terrorismo de Estado, guerras), que interpelan a las sociedades"⁷¹, y estos procesos sociales están siempre rodeados por aspiraciones, imaginarios y decisiones políticas.

En este sentido, es difícil dejar de tensionar la memoria con la intervención política, puesto que el marco en que se desarrolla la historia reciente, es primordial la reflexión y la intención de exigir justicia sobre los actos de violaciones a los derechos humanos, estas manifestaciones de justicia en la Historia Reciente son incipientes reacciones que buscan, en la historiografía, la consagración de un relato y el reconocimiento del individuo transformador. "Esta nueva historia política ha sido definida como una historia cuyo objetivo es explorar la profundidad social de la política, encontrar signos de vida política en ámbitos donde previamente no se pensaba que existían"⁷².

Desde esta perspectiva, la Historia Política que busca la reconstrucción de un acontecimiento histórico desde la recuperación de las clases populares, está íntimamente ligada a nuestro parecer, con la Historia de abajo (Inglaterra) la microhistoria (Italia) o la Historia de Vida cotidiana (Alemania), ya que desde la integración de los testimonios de sujetos comunes, es posible visibilizar las luchas sociales, las ideologías políticas contra-hegemónicas y la oposición al orden político existente.

⁷⁰González, Magdalena (2015). La teorización de Julio Aróstegui sobre la historia del tiempo presente como historia vivida, *Hispania Nova*, 13, pág. 126-133, p.130

⁷¹Ibarra, C y Carrera, N. "Reflexiones para una definición de Historia Reciente", pág.14

⁷² Monsalvez, Danny, op.cit, pág. 118

Por esta razón, la Historia política presente en la Historia Reciente “Atenta al acontecimiento, pero también a los movimientos de gran amplitud (las ideologías, de larga duración, por ejemplo) y a las estructuras, especialmente a través de la noción de cultura política, ya no se limita al desarrollo descriptivo de una simple crónica de los acontecimientos. Esta nueva historia de lo político satisface actualmente las principales aspiraciones que habían suscitado la justificada rebelión contra la historia política tradicional.”⁷³

Esto cobra aún más sentido, cuando reflexionamos acerca de la Historia política tradicional y cómo ha estado ligada a un discurso hegemónico, en el cual los historiadores han indagado en la historia de los grandes personajes y donde la escuela reproduce esta historia política enseñando en orden de la temporalidad paradójicamente fragmentado y esencialmente cronológico ejemplificado en cuales han sido los diferentes presidentes de un país y sus obras públicas sin relación con el movimiento social y/o cultural de esos periodos, ignorando por completo el tejido de subjetividades, acontecimientos y relatos desde las clases populares que han acompañado los mismos periodos presidenciales en los cuales se centran. En tal sentido las nuevas formas de hacer historia venían a romper el silencio largamente construido y sostenido.

Considerando esto, es que creemos que la Historia Reciente vinculada a la Historia Política tiene una gran potencialidad, incluso para lograr acercar a las personas comunes y a las clases populares hacia la esfera política de modo más consciente. Esto porque la comprensión del presente sería de más fácil acceso que la del pasado, desde su propia realidad los actores podrían asimilar cómo la política puede influenciar su presente y al mismo tiempo, generará interés en descubrir la política en la historia y la gran Historia detrás de la política de la vida cotidiana.

⁷³ Monsalvez, Danny, op.cit, pág. 118

CAPÍTULO V: CONFORMACIÓN DE LA HISTORIA RECIENTE COMO CAMPO EN CHILE.

5.1 Historia Reciente en Chile: Aproximaciones desde la labor historiográfica

El desarrollo de la Historia Reciente en Chile considera temporalidades diferentes comparado con la Historia Reciente cultivada en Europa, “Si bien la historia reciente es un campo de estudio y del conocimiento que tiene una trayectoria relativamente larga dentro de la historiografía occidental contemporánea, remontándose a la Primera Guerra Mundial, la crisis económica de 1929 y con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial, a través de la creación de centros académicos y programas para el estudio de un pasado reciente, será en las últimas décadas, particularmente en América Latina, cuando ésta adquiera mayor fuerza.”⁷⁴.

Como mencionamos anteriormente, la Historia Reciente en Europa tuvo un interés en estudiar los fenómenos sociales, políticos y económicos que se presentaban producto de las guerras del Siglo XX, sin embargo, la Historia Reciente en Chile se desarrolla con mayor fuerza algunas décadas más tarde, pero al igual que en Europa, tiene la finalidad de estudiar un periodo histórico que marcó profundamente la sociedad chilena.

Para comprender como se ha desarrollado la Historia Reciente en Chile y la historiografía de los últimos años, también consideramos pertinente estudiar los orígenes del estudio sobre Historia en Chile, considerando la proliferación del positivismo a mediados del Siglo XIX y la posterior influencia de la historiografía marxista durante los años 50. Según Danny Monsalvez “(...) el desarrollo de la historia reciente, historiográficamente no se puede entender sin comprender el significado y contribución que ha tenido en los últimos años la renovación de la historia política, constituyéndose, en el caso chileno, la década del sesenta y setenta del siglo pasado.”⁷⁵

Uno de los pilares fundamentales de la Historia Reciente en Chile tiene relación con el análisis político, ya durante la década de 1960 y 1970 la política tomó un protagonismo importante en los análisis historiográficos, como también en la sociedad chilena de la

⁷⁴ Monsalvez, Danny, op.cit, pág.396

⁷⁵ Monsalvez, Danny, op.cit, pág. 396

época, hasta la llegada de la Unidad Popular a la presidencia, con Salvador Allende. Posteriormente, durante la Dictadura Militar de Augusto Pinochet, existió una invisibilización y persecución a las ideologías de izquierda, y a su vez, la misma historiografía chilena sufrió censura por parte del gobierno de la época.

Las repercusiones que dejó la Dictadura Militar en Chile fueron una de las principales motivaciones de la Historia Reciente durante la década de 1990 y comienzo de los 2000, estudiando la consolidación del sistema Neoliberal a nivel económico y las ansias de justicia y reparación de las violaciones a los Derechos Humanos. Estas repercusiones están más latentes que nunca después de la revuelta popular en octubre de 2019, generando nuevos escenarios sociales y políticos que la Historia Reciente tiene el desafío de estudiar.

5.2 Los orígenes Historiográficos y positivismo en Chile

En el caso chileno desde mediados del siglo XIX surge una renovación de los estudios históricos irrumpiendo también en discursos políticos, epistémicos y filosóficos, específicamente de postulados con un enfoque positivista entre los historiadores encargados de pensar y trascender dicha filosofía del positivismo, para Comte, *“el verdadero conocimiento no tiene su fin en sí mismo, sino en el mejoramiento continuo de nuestra verdadera condición individual y colectiva”*⁷⁶

Para el positivismo es fundamental la exactitud y la comprobación de los hechos, por esta razón, las fuentes “comprobables” son mucho más importantes que las subjetividades. El positivismo ha estado siempre presente en la historiografía, y en el caso chileno, gran parte de la historiografía del Siglo XIX se basó en el estudio de documentos oficiales que podrían ser una fuente de información fidedigna.

Al ser el positivismo “una corriente específica que incide directamente en el desarrollo de las instituciones, y más específicamente en la constitución del Estado”⁷⁷ Algunos intelectuales a fines del Siglo XIX pensaron en la mejor forma en la que se podía desarrollar el Estado en torno al reciente nacimiento de una nación Chilena. Por eso,

⁷⁶ de Ferrari, N, “Positivismo e Historia”, pág. 84

⁷⁷ Valenzuela, Mauricio. “El pensamiento positivista en Chile”, pág. 35

autores como Francisco Bilbao, Jose Victorino Lastarria o Valentin Letelier, dialogan constantemente con el positivismo de Comte, ya sea concordando o increpando algunas de sus ideas.

Hacia la década de 1880 en Chile la divulgación del positivismo provenía de un gran vestigio francés, lo cual benefició el pensamiento de adherentes ilustres del liberalismo político y propició la fundación de importantes instituciones que se encargaron de pensar y difundir las ideas positivistas de manera que fuera adaptándose cuidadosamente a la realidad del país, nos referimos a la Academia de las Bellas Letras y a la Sociedad de la Ilustración. Algunos miembros de la clase política e intelectuales de la época impulsaron la noción de concebir la historia como ciencia, inculcando una gran noción de progreso, Juan Eduardo Piña menciona:

“Durante el siglo XIX en Chile, siguiendo la prédica academicista del modelo de “historia rankeana”, emergería un importante grupo de intelectuales que en la posteridad serían tipificados con el rango de “Padres de la Historia de Chile”, los historiadores Diego Barros Arana (“el bodrio...más sobrevalorado de nuestra disciplina”, según Alfredo Jocelyn-Holt), Benjamín Vicuña Mackenna, y los ya citados hermanos Amunátegui. De raigambre liberal, estos historiadores pueden considerarse como los mayores exponentes del paradigma positivista-empiricista de la historiografía chilena, para quienes la labor del historiador sería la construcción de “fotografías de la realidad”, lo único que importaba metodológica y epistemológicamente hablando es el “hecho histórico” (el acontecimiento), su veracidad y su concatenación causal con otros hechos históricos.”⁷⁸

Por otra parte, es necesario mencionar que la Historia desde una perspectiva positivista, es fundamental la revisión de los acontecimientos políticos institucionales y los grandes personajes, ya que de esta forma también se va configurando y tomando fuerza el concepto de Estado-nación. Comte menciona que *“Para compensar la tendencia anárquica, y para poner término al período revolucionario de los últimos siglos, tiene que ser restablecida y reorganizada la fuerza estabilizadora del orden, porque .solamente un sistema que armonice orden y progreso puede encauzar el estado revolucionario, que ha sido*

⁷⁸ Piña, J, “Transición historiográfica y actores sociales populares: de la Historiografía Marxista Clásica a la Nueva Historia Social en Chile”, pág.3

característico de la historia europea, desde la disolución del orden medieval, hacia una meta final y positiva”⁷⁹.

En este sentido, podemos observar en el positivismo una clara influencia del concepto de Estado revolucionario francés, así como también la importancia del orden y progreso para construir una sociedad homogénea que pueda respetar y contribuir al Estado-nación. Por esta razón, la Historia positivista en Chile contribuyó a la creación de una identidad común, a recuperar relatos de batallas que contribuyan a un pasado en común como chilenos, y también la construcción de personajes, de “héroes”, quienes forjaron nuestros orígenes como país, y que el Estado tiene la finalidad de motivar a los ciudadanos a creer que fueron hombres honorables a quienes les debemos nuestro respeto como nación.

Para Mauricio Valenzuela en su tesis “El pensamiento positivista en Chile” menciona que *“Las tendencias reconocidas del positivismo en Chile, desde el primer estudio, son esencialmente tres: La tendencia fundadora que hemos denominado histórica, que encarna J. V. Lastarria con una visión específica del Estado Educador, que representa V. Letelier y la corriente eclesiástica del positivismo en Chile, que se identifica en los estudios y acciones de los hermanos Lagaguirre, desde esta perspectiva se ha tratado de demostrar que el pensamiento positivista en Chile genera una vía propia que asumen las elites traduciéndose por innumerables leyes, obras y formas societarias nuevas, que en varios casos sobrepasa a los pensadores y “publicistas” que allí participan.”⁸⁰*

Según Valenzuela, podremos encontrar diferentes corrientes positivistas en Chile, algunas de ellas estarán más vinculadas con la Historia, otras tendrán su foco en la educación o en la gobernabilidad, sin embargo, todas están inspiradas en alcanzar el orden y progreso de la nación.

De acuerdo a lo expuesto, consideramos que la historiografía chilena vinculada al positivismo estará ligada a una construcción del Estado-nación liderada por la élite dirigente de la época. Ya que las discusiones en torno a la gobernabilidad, tanto desde la perspectiva conservadora como de la liberal, serán protagonizadas por hombres influyentes del país, quienes se aproximaron a las ideas del positivismo por sus diversos viajes a

⁷⁹ de Ferrari, N, op.cit, pág. 85

⁸⁰ Valenzuela, M, op.cit, pág. 57

Francia o Inglaterra, o por círculos de influencia que tenían contacto con las postulaciones intelectuales del continente europeo.

Al mismo tiempo, el positivismo fue de gran utilidad para que los intelectuales pertenecientes a la élite de la época lograran integrar la Historia a la escuela, a través de una educación basada en el “acontecimiento” y los hechos comprobables. Finalmente, el positivismo presente en la educación, las leyes y el Estado acabaron siendo “ejes de la elite que definen lo cultural, las reglas del capital y quienes deben gobernar”⁸¹.

A medida que el mundo académico encuentra en el positivismo la forma correcta de hacer Historia, se valoró la labor historiográfica desde fuentes escritas y principalmente, documentos oficiales de carácter institucional, mientras que otro tipo de fuentes de información quedarían excluidas, sobre todo los relatos vinculados a las clases populares presentes. En el contexto de movilizaciones sociales producto de las desigualdades entre la élite dirigente y el bajo pueblo, se fue constituyendo lo que conocemos como “Nueva Historia” o “Historia Social”.

5.3 Historia Social Chilena

Al comenzar el siglo XX los trabajadores chilenos comenzaron a manifestarse por medio de protestas y se inició un importante periodo de luchas sociales derivadas de la configuración de un movimiento social de masas populares que exigían mejoras a las condiciones laborales para obreros y artesanos. Este grupo de trabajadores, fueron protagonistas de sindicatos y huelgas que fueron adquiriendo fuerza y una firme oposición contra la élite nacional, “En estos años, los intentos por reconstruir la historia de los trabajadores todavía no alcanzaron un gran desarrollo. Pero ya se dieron los primeros pasos que anticiparon varios de los enfoques que se perfilaron con posterioridad.”⁸²

Se puede suponer que debido al enfoque positivista con el que se estaba desarrollando la historiografía de la época, era muy probable que las discusiones historiográficas estuvieran

⁸¹ Valenzuela, M, op. cit, pág 60

⁸² Rojas Flores; Jorge: "Los Trabajadores en la Historiografía Chilena: Balance y proyecciones". Revista de Economía & Trabajo, Año 2000, N° 10. pág. 50

enfocadas en el desarrollo del Estado-nación, sin embargo, las clases populares o el “bajo pueblo” estaba aún lejos de ser un interés para los académicos nacionales, y por otra parte, las y los trabajadores tampoco podían construir sus propios relatos, ya que en esa época una gran parte de la población era analfabeta.

Para ese entonces la historia, según determinaba Julio César Jobet, no pasaba de ser más *que el relato de los grandes magnates del país y la crónica de la clase pudiente... como si no existiera nada fuera de ellas.*⁸³ Por esta razón, el desarrollo de una historia más “social” se concibe como una valiosa ruptura en la práctica historiográfica de ese entonces. A pesar de que los relatos que incluyen a las clases populares se desarrollan unas décadas después de que proliferan estos movimientos sociales, es importante mencionar que surgió de esta forma, una pretensión histórica diferente que conocemos como “Nueva Historia”, lo que Peter Burke se refiere como , “(...) *una historia escrita como reacción deliberada contra el “paradigma” tradicional.*”⁸⁴

Desde inicio de los años 50 la corriente historiográfica marxista clásica se hace cargo de una actitud crítica respecto de la producción historiográfica conservadora, en donde la distancia en la producción historiográfica respecto de los y las trabajadoras los mantenía fuera de los estudios. La historiografía marxista manifestó , “(...)la irrupción de nuevos sectores en la vida nacional, como la clase media y los grupos obreros y proletarios, no era más que la manifestación de un proceso mayor, que venía desarrollándose desde los inicios del siglo”.⁸⁵ ya que como mencionamos anteriormente, los movimientos sociales derivados de la “cuestión social” comenzaron a principios del Siglo XX, y con el pasar de los años y la consolidación de sindicatos y una fuerte presencia del movimiento obrero, estos acontecimientos comenzaron a ser materia de interés para los historiadores.

De este modo y atendiendo una perspectiva de análisis histórico de la realidad social desde la tradición clásica marxista, Piña menciona que:

⁸³ Piña, J, op.cit, pág..5

⁸⁴ Burke,P, (2007): “Historia y Teoría Social”. pág. 18

⁸⁵ Sagredo, Rafael (1994): “Julio César Jobet y la Historia como Crítica Social”. En Eduardo Devés, Javier Pinedo, Rafael Sagredo (comps): “El Pensamiento Chileno en el siglo XX”. Ministerio Secretaría General de Gobierno, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Fondo de Cultura Económica, México, 1999. págs. 360-361

*“Esta corriente marxista de pensamiento histórico, permitió con el desarrollo de trabajos sistemáticos de investigación la visibilización histórica de otros sectores sociales que tradicionalmente estaban marginados como objetos de estudio, y consecuentemente con lo anterior, su legitimación epistémica como actores sociales históricos. Su mirada histórica estratégica se focalizó en la historia de quienes para el marxismo ortodoxo estaban llamados ontológicamente a cambiar el rumbo de la Historia, que sería el caso del movimiento obrero minero e industrial de tipo moderno”*⁸⁶

Por esta razón, no es de sorprender que los historiadores marxistas hayan sido quienes impulsaron la Historia Social en Chile, ya que en Europa fueron también marxistas quienes contribuyeron a rescatar la Historia de las clases populares a través de la creación de centros de estudios y la configuración de nuevos campos historiográficos como la “Historia de abajo” en Inglaterra. Considerando que la Historiografía chilena sufrió un importante cambio que permitiría la inclusión de nuevos actores a sus estudios, podemos suponer que se fue acercando a lo que hoy consideramos como Historia Social o incluso, Historia Reciente.

De acuerdo a Jorge Rojas en su texto *“Los trabajadores en la historiografía chilena: balance y proyecciones”* menciona:

*“Los primeros autores que se plantearon el estudio histórico de la clase trabajadora del modo que se conocería como representativo del “marxismo clásico” fueron Julio Cesar Jobet, Marcelo Segall, Hernan Ramirez Necochea, Jorge Barria Seron, Fernando Ortiz, Luis Vitale y Enrique Reyes. Aunque pertenecen a distintas generaciones y con muchas diferencias internas, todos ellos tuvieron en común el dedicar su atención a este tema por una preocupación que nacía de un interés político explícito por aportar al protagonismo de los trabajadores y la proyección de un proyecto socialista.”*⁸⁷

En la tradición historiográfica presente en Chile antes de que se desarrollara una Historiografía marxista, podemos observar una tendencia a separar lo político de lo social, donde se estudiaban las problemáticas y discusiones políticas de la élite dirigente, o se prioriza el relato de los acontecimientos bélicos. A medida que se visualiza la miseria y la

⁸⁶ Piña, J,E, op.cit, pág..5

⁸⁷ Rojas Flores, Jorge, op.cit. pág..51

explotación laboral de la clase obrera, y las posteriores manifestaciones para exigir mejores condiciones laborales, se desarrolla una historiografía que concibe la relación político y social como un aspecto primordial para estudiar el contexto de la época. según Flores:

*“el proletariado industrial y minero pasó a ser su objeto prioritario de estudio, y en especial, su creciente organización y politización en una ideología que se entendía como liberadora. Esta selección intencionada dejó a un lado, obviamente, a un grueso de la población trabajadora que no se incorporó, sino muy tardíamente, en este proceso de modernización capitalista.”*⁸⁸

En relación a esto, Piña manifiesta que: *“Naturalmente, al concebir al “proletariado moderno” como el principal objeto de estudio, el enfoque historiográfico marxista clásico subvaloraba o ignoraba la acción de otros actores sociales, en particular de aquellos que no constituían o más bien no eran considerados agentes de cambio o de transformación social. La filosofía del materialismo histórico ortodoxo, tenía un papel ontológicamente prefigurado (exclusivo) para la clase proletaria, quien era objeto de explotación en el contexto de un capitalismo moderno, del que era necesario e ineluctable emanciparse.”*⁸⁹

Según esta perspectiva, había un protagonismo exclusivo que recaía en la clase proletaria, aquellos que no pertenecen a ese sector de trabajadores se les reconocía como parte de la masa trabajadora en un contexto de procedimientos industriales. En este sentido, se puede suponer que el marxismo ortodoxo presente en la historiografía chilena invisibiliza otros actores sociales como las mujeres, quienes en esa época se encontraban también desarrollando el primer movimiento feminista que se conoce en Chile, con la intención de reivindicar los derechos sociales y civiles de las mujeres durante la primera mitad del Siglo XX. Por otra parte, también existía una parte de la población que aún trabajaba en sectores rurales o que simplemente no estaba inserta en el mundo obrero-minero.

Además, la historiografía marxista se llegó a comparar con la historiografía liberal y nacionalista, de carácter “totalizante”, puesto que incursionaba en “los mismos tradicionales temas de la historia chilena, sin innovar epistemológicamente en el ejercicio de la disciplina, y excluyendo de paso el estudio de otros sujetos históricos como el amplio

⁸⁸ idem, pág. 49

⁸⁹ Piña, J,E, op.cit, pág.6

mundo del peonaje itinerante, la mujer o el de los pueblos indígenas, o el estudio de otros procesos históricos tales como la construcción del Estado y los incipientes conatos de industrialización en el país.”⁹⁰

Piña menciona que *“Desde la perspectiva de este enfoque historiográfico, simplemente otros sujetos sociales eran considerados una abigarrada y difusa “masa popular”, que a lo más servían de comparsa a la revolucionaria clase obrera, y que, en consecuencia, no tenían cabida en el análisis del drama histórico del capitalismo; teóricamente, aún no eran merecedores de la categoría de “objetos de estudio” o de “sujetos sociales históricos.”*⁹¹

De acuerdo a esto, es posible asumir que en Chile la historiografía de enfoque social con presupuestos marxistas se desarrolló de una forma muy similar a Inglaterra y su interés por estudiar los procesos de sindicalización, donde el principal interés fue comprender la aparición de un movimiento obrero que surgió por la explotación producto de la Industrialización en el auge del capitalismo.

Según Gabriel Salazar *“El grado de influencia que pudo haber tenido la historiografía marxista en el movimiento popular no habría sido relevante. Su impacto habría sido “escaso” dado que “no innovó respecto a lo planteado por los dirigentes de los partidos de la Izquierda Parlamentaria”*⁹² El autor apunta a que no habrían sido sobresalientes los estudios derivados de la Historiografía Marxista, sin embargo, a nuestro parecer, el impacto de los estudios sobre socialismo habían tenido su protagonismo un tiempo después, y por esta razón, el proyecto político-social da como resultado la conformación de la Unidad Popular, también tuvo sus raíces vinculadas al marxismo clásico, e incluso pudo ser el resultado de este interés y protagonismo de la clase trabajadora. Sin embargo, esta clase trabajadora aún sería un núcleo específico de trabajadores movilizados, y no necesariamente tendría una inclusión real de todos los sectores populares.

Algo similar plantea Manuel Loyola, quien menciona que la producción historiográfica del marxismo clásico chileno *“...no reportó, a fin de cuentas, ninguna “ruptura*

⁹⁰ Piña, J,E, op.cit, pág.7

⁹¹ idem, págs..6-7

⁹² Actas de sesiones del “Seminario sobre el estado actual de la historia de Chile” realizado en Santiago en 1985, las cuales se encuentran resumidas en SALAZAR, Gabriel, La historia desde abajo y desde adentro, Santiago, Departamento de Teoría de las Artes Universidad de Chile, Santiago, 2003. pág.. 52

epistemológica”... respecto de la historiografía que lo antecedió; pero sí significó una ruptura con el discurso histórico dominante”⁹³ Con ello, se generó el reconocimiento de la clase obrera como actores de la sociedad y de la Historia de Chile, y principalmente configuró una mudanza importante en los sujetos de estudio que considera la historiografía en sus estudios.

En este sentido, Pablo Artaza sostiene que fue primordial “*articular un denominador común en torno al protagonismo histórico de un actor social hasta entonces ampliamente excluido de la historiografía: los trabajadores, y la construcción –a partir de este mismo actor– de un proyecto político nacional: la construcción del socialismo*”⁹⁴ Desde esta óptica, a pesar de que se les reconoce a quienes no eran obreros, solamente como otros sujetos sociales pero no merecedores de ser objeto de estudio, es importante tener en cuenta que coexistió con un grado de disparidad en la asociación de estas clases subalternas, por lo tanto, fue más simple agrupar a grueso de la sociedad en el “grupo de trabajadores”

Respecto del historiador Jorge Rojas Flores, su interpretación de este es “que la producción historiográfica del marxismo clásico chileno, ha puesto el énfasis en el proletariado y en su acción referida a proyectos políticos, en estrecha vinculación con las vanguardias políticas, no nació de una pura limitación ideológica o de una incapacidad profesional. Fue fruto de un proceso que estaba en curso. No entenderlo así, impide ver detrás de la actual producción historiográfica, un contexto que también la explica en un grado importante”⁹⁵

El propósito de escudriñar en los en la historia de las clases populares es también reaccionar a las acciones que pueden impactar las diferentes esferas de la sociedad, por eso existe una mayor atención por parte de la historiografía al momento en que comienzan a desarrollarse protestas y disturbios más a menudo. La década del 70 fue un periodo marcado por situaciones de crisis económica y política, por lo que aumentó el interés por comprender el impacto del movimiento social en la organización del país, sobre todo en el

⁹³ Loyola; Manuel (2005): “Hernán Ramírez Necochea. Seis artículos de prensa”. Ariadna Ediciones, Santiago, Chile, 2005. pág. 17

⁹⁴ ARTAZA, Pablo, “Del ‘marxismo clásico’ a la nueva historia social: debates y tensiones en una vertiente del revisionismo historiográfico chileno”, sin publicar, material de Seminario de grado: Movimientos sociales populares y construcción de representaciones políticas, Universidad de Chile, 2013, pág. 1

⁹⁵ Loyola; Manuel (2005): “Hernán Ramírez Necochea. Seis artículos de prensa”. Ariadna Ediciones, Santiago, Chile, 2005. p. 54 en Piña, J,E, “ “Transición historiográfica y actores sociales populares: de la Historiografía Marxista Clásica a la Nueva Historia Social en Chile” p.8

contexto mundial de Guerra Fría, donde las reacciones de la población y el gobierno también delimitaron los resultados de la influencia de la Unión Soviética o Estados Unidos en el territorio.

De todas formas, la historiografía vinculada al marxismo clásico consideró al movimiento obrero y de trabajadores como el principal foco de transformaciones durante el Siglo XX, y esto fue el primer paso para construir posteriormente la Historia de las clases populares en su conjunto. El profesor Hernan Ramirez Necochea por su parte, plantea la necesidad de crear material de estudio sobre la clase obrera y menciona que:

“La historia de Chile pertenece en primer término al pueblo, como su más persistente forjador. Entonces ¿cómo regatearle su conocimiento? Además siendo la clase obrera la dueña del futuro, irá hacia él por ruta mas derecha si se identifica en forma exacta a los enemigos de ayer, que son en sustancia los de hoy, y sabe que sus propias raíces nacionales son tan fuertes, hondas y antiguas que se pierden y confunden con los orígenes mismos de Chile.”⁹⁶

Por esta razón, es fundamental considerar el movimiento obrero en Chile, con una importante mención a los mineros en Chile, ya que la extracción de minerales ha sido siempre la principal fuente de riqueza del país, y por lo tanto, fue el rubro donde se evidenció la mayor explotación laboral. De alguna forma, en la actualidad, podemos encontrar tanto diferencias como similitudes en las condiciones de vida de los trabajadores, y la historiografía vinculada a esta época aporta en la memoria social y en la reivindicación de estas luchas sociales.

4.8 Historiografía social popular

El estudio de los movimientos populares en Chile se ha ido gestando desde mediados del Siglo XX y principios del Siglo XXI, como mencionamos anteriormente, se inicia con el interés por parte de los historiadores de comprender los movimientos sociales desarrollados entre 1950 y 1970, y estuvo fuertemente vinculado a la historiografía marxista que busca estudiar el movimiento de los trabajadores. Sin embargo, posteriormente se desarrolló otro

⁹⁶ Necochea, H, “Historia del movimiento obrero en Chile” Antecedentes siglo XIX, Teoría y Sociedad, serie dirigida por Leopoldo Benavides, 1968, p. 11

tipo de estudios conocida como “Nueva Historia” o “Historia Social popular” De acuerdo a esto, Pamela Quiroga apunta hacia que:

“ la historiografía marxista clásica había privilegiado al movimiento obrero urbano, poseedor de un carácter ilustrado que lo insertaba en un contexto mundial de desarrollo del socialismo, el énfasis de la Nueva Historia se concentró en aquellos sujetos populares que habían quedado subordinados o relegados a un plano muy marginal, por lo que se le otorgaba historicidad a sectores que desarrollaron otro tipo de experiencias, menos vinculadas a la “lucha mundial por el socialismo”, y más próxima a la conflictividad social como modo de preservación de elementos culturales propios de la identidad y memoria popular.”⁹⁷

En este sentido, la Nueva Historia se posiciona y enfrenta a la historia tradicional mientras se distingue de la historia marxista, y sobre todo, se manifiesta en un momento controversial para nuestro país, justamente en la década de los 80’ donde el país experimentó una dictadura cívico-militar que remeció los cimientos de la sociedad chilena desde 1973 a 1990.

Según el sociólogo Tomás Moulián, “¿dejó el general Pinochet como herencia a la gran masa ciudadana? En las últimas décadas, los historiadores no se han preocupado mucho, ni del tiempo-madre de nuestra historia ni del panteón tradicional de los héroes, sino de los sujetos sociales que han padecido, desde el fondo marginal de su ciudadanía, los rigores del cuadrifásico orden portaliano”⁹⁸

El escenario ideológico y político tras el Golpe de Estado del 73` produjo el fin abrupto de la escuela marxista, considerando que las fuerzas armadas y de orden dieron fin al gobierno socialista de la Unidad Popular de Salvador Allende, esto dio como resultado que muchos historiadores marxistas fueran expulsados al exilio o muertos. Considerando este contexto, fue realmente difícil la labor del historiador chileno durante ese tiempo, existiendo una escasa producción historiográfica sobre diversos temas en Chile y sobre todo un especial cuidado en torno a no criticar la Dictadura militar, ya que la censura y castigo hacia quien lo hacía podía terminar en detenciones o muertes.

⁹⁷ Quiroga Venegas, Pamela (2009): "Nueva Historia Social y Proyecto Popular en Chile", pág. 7

⁹⁸ Mussy, L, Historiografías comparadas. El “total cero” de la historiografía chilena actual”, pág.194

“Entre el golpe de Estado de 1973 y el plebiscito de 1988, el Movimiento Popular del siglo XX libró un largo y desigual combate, en el que fue vencido y desarticulado. Entre campos de concentración, tortura y exterminio, a través de concesiones forzadas por el trauma y la pistola, con mucha traición también de por medio, el movimiento de movimientos no pudo sino bajar la cabeza para volver al ser social desarmado. El sanguinario disciplinamiento al que fueron sometidas las clases populares es prueba de cuán lejos habían llegado en el objetivo de construir el socialismo a la chilena.”⁹⁹

Debido a las repercusiones que tuvieron las clases populares en Chile durante la Dictadura, con el tiempo fueron configurándose como un sujeto de interés para los historiadores, sobre todo porque ya no eran solamente los obreros quienes sufrían las consecuencias de la represión, sino que fue la población en general, y sobre todo las personas que intentaron luchar contra la persecución política e ideológica. Por esta razón, también se va configurando un movimiento historiográfico y de nuevos/as historiadores/as, una historiografía social popular marcada por una posición contra la violencia sistemática y la represión a la intelectualidad chilena.

Durante estos años (1973-1989) también se producen una serie de alteraciones en el país en aspectos económicos y políticos a raíz de un importante cambio de constitución en 1980, que terminaría por implantar el sistema neoliberal en Chile. En este contexto, se produjo una lenta recuperación de los sectores populares, quienes a finales de la década de los 80’ irrumpieron en un importante movimiento social que exigió el término de la Dictadura militar.

Durante 1985 aparece una nueva generación de historiadores/as y comienza a configurarse una corriente historiográfica denominada como Nueva Historia Social, que responde a la “Asociación de Historiadores Chilenos”, exiliados en Inglaterra y que dieron creación a la revista *Nueva Historia*, en un momento en que las luchas y la reivindicación social de masas en contra de la dictadura estaba en su *peak*.

Gabriel Salazar menciona que la Nueva Historia tiene la intención de trabajar con la realidad en movimiento, “Estar apegado a la realidad en su movimiento no lleva a trabajar

⁹⁹ Thielemann, Luis, “El Movimiento Popular y la historiografía en Chile: Elementos para un balance a 40 años del Golpe de Estado” pág. 107

con conceptos puros, sino con ‘nombres’; es decir, con las voces y signos que los propios sujetos históricos o actores sociales usan para designar esa realidad, designarse a sí mismos o a los cambios que van ocurriendo a su alrededor.”¹⁰⁰

Por esta razón, la Nueva Historia no buscará estudiar desde la lejanía de los sujetos ni pretende analizar los movimientos sociales desde fuera, sino que pretende construir un relato desde la propia voz de quienes lo vivieron, para esto, la Historia Oral también tomará un rol importante en los estudios sobre esta época.

*“Esto le permite al historiador dialogar con los actores sociales pasados o presentes y, por lo mismo, asumir su lenguaje, su voz y su perspectiva. Por esta característica – muy resaltada en la “Nueva Historia” que se ha desarrollado en Chile desde 1985, más o menos – los historiadores pueden entrar en el debate teórico o público desde una perspectiva inesperada: la de los sujetos corrientes, no la de los profesionales de la élite académica.”*¹⁰¹

En esta línea, la corriente historiográfica de la “Nueva Historia Social” genera esta ruptura epistemológica que permite hablar a los sujetos sociales, considerando que los intelectuales y académicos, tras la crisis a nivel global que se producía, trasladaron su mirada no hacia los trabajadores organizados, sino, a quienes también sobreviven a la marginación de ser invisibilizados históricamente y quienes desde su posición de protesta acumulaban desde la memoria una relación con el saber histórico.

Con las transformaciones del país, las protestas de los sectores populares y la defensa de pobladores frente a la dictadura causó que esta mutación epistemológica alcanzara un carácter rebelde para la disciplina de la historia y para las ciencias sociales, con ello Piña añade que:

“otra de las dimensiones de la Nueva Historia Social chilena es la asimilación de una forma colectiva de “re-construir el conocimiento histórico”, en donde los sujetos populares más que ser pasivos “objetos de estudio” (según la episteme de corte positivista-empirista), constituyen actores protagónicos en la elaboración epistemológica

¹⁰⁰ Salazar, G, “La nueva historia y los nuevos movimientos sociales” Núm. 8 (2002):Revista Chilena de temas sociológicos, 2017, p.253

¹⁰¹ Idem, pág.254

del saber histórico, un saber socializado que a fin de cuentas remite a las propias experiencias sociales de los investigadores, el ejercicio soberano de su propia memoria social.”¹⁰²

En esta reconstrucción de la Historia también se buscó volver a estudiar algunos periodos de la Historia que habían sido estudiados sólo a través de la Historia tradicional, pero que no habían considerado a las clases populares, las mujeres o los niños. Desde esta perspectiva, se debe tener presente que los recuerdos y memorias de quienes se introducen como sujetos sociales no oficiales -según la concepción y práctica de la historia tradicional- tienen total validez para la Nueva Historia.

De acuerdo a este paradigma no se puede hablar de un historia definitiva puesto que toda actividad humana tiene una historia, la realidad es amplia y mientras más relatos podamos encontrar, con múltiples miradas de la gente común como también de aquellos actores oficiales, se construye un relato cada vez más complejo, en palabras del autor Gabriel Salazar, *todos aquellos sectores que evidencian la “urgencia” masiva de la humanidad*¹⁰³, asumiendo de esta forma el rol activo y crítico en la sociedad y su conocimiento histórico.

De acuerdo a esto, Edward Murphy sostiene “no sólo los historiadores profesionales pueden ser legítimos auscultadores del acontecer histórico, sino que también los sectores populares pueden ser con toda validez verdaderos “analistas” de este acontecer, de su acontecer.”¹⁰⁴

Cuando acaba la Dictadura Militar en Chile comienza a desarrollarse un momento crucial en que las transformaciones de los sujetos y las alteraciones sociales tras el neoliberalismo provocaron “*un espíritu contestatario que evidenciaba una necesidad de enfocar la historia hacia el presente y hacia las bases teóricas de la disciplina; y de ahí, a una materialización historiográfica que fuera capaz de dar sentido a las grandes problemáticas del país. Desde esta perspectiva se buscaba enfrentar la “fobia al pasado”, el “espanto”, y la vergüenza de nuestro devenir reciente en virtud de una convivencia y una reconciliación inicial.*”¹⁰⁵

¹⁰² Piña, J,E, op.cit, pág.9

¹⁰³ Mussy, L, op.cit, pág.191

¹⁰⁴ Piña, J,E, op.cit. pág.10

¹⁰⁵ Mussy, L, op.cit, pág.195

La tarea de la Nueva Historia Social en Chile ha sido un llamado a no olvidar, a traer la Historia de un pasado reciente a las nuevas generaciones, ya que las personas que vivieron la Dictadura Militar siguen vivas, y pueden continuar aportando a la construcción de la historia a través de sus recuerdos. Salazar menciona en su texto “La Nueva Historia y los Movimientos sociales”:

“Recuerdos que suman recuerdos, rabia, frustración, pero también identidad, orgullo, rebeldía(...)No tiene verdades objetivas, pero sí complicidades, llenas de recuerdo. Ni tiene voz de mando, sino cuchicheos en el almacén, o en la esquina, o bajo la escalera del block de la población. La Nueva Historia Social es una ciencia para una nueva historia social. Es, por eso, una ciencia que prepara la venida de los nuevos movimientos sociales.”¹⁰⁶

También es importante mencionar que desde mediados de 1990 las nuevas generaciones de historiadores sociales tienen otro foco de interés en donde intentan rescatar otras dimensiones de lo social, como espacios que históricamente han sido menos visibles y que poseen su propia historia. Este tipo de estudios se extiende en ámbitos de la vida cotidiana relacionados a la cultura, al género, el alcoholismo, entre otros asuntos, vinculado con las subjetividades propias del ser humano.

5.4 Historia Reciente en Chile

La conformación de la Historia Reciente en Chile se considera como una corriente historiográfica “nueva” en nuestro país, a pesar de que ya que desde la Historia Social Popular podemos observar algunos cambios importantes en el interés del Historiador para considerar nuevas formas de estudiar la Historia. Franco y Levin mencionan sobre la Historia Reciente que se trata de un campo de estudio en constante movimiento y que a su vez tiene connotaciones atípicas para la historiografía tradicional:

“Se trata de un pasado abierto, de algún modo inconcluso, cuyos efectos en los procesos individuales y colectivos se extienden hacia nosotros y se nos vuelven presentes. De un pasado que irrumpe imponiendo preguntas, grietas, duelos. De un pasado que, de un modo peculiar y característico, entreteje las tramas de lo público con lo más íntimo, lo más

¹⁰⁶ Salazar, G, 2017, op.cit, pág.257

privado y lo más propio de cada experiencia. De un pasado que, a diferencia de otros pasados, no está hecho sólo de representaciones y discursos socialmente construidos y transmitidos sino que está además alimentado de vivencias y recuerdos personales.”¹⁰⁷

La Historia Reciente fue situándose gradualmente dentro de los espacios de investigación intelectual e institucional, a partir de ella en los últimos años aparecen nuevas oportunidades para el quehacer histórico, destinado a entretejer en un pasado próximo. Este tipo de Historia ha prestado una especial atención a las instancias coexistentes entre pasado y presente, que han tenido una revitalización por descubrir aquellas adversidades en temas contingentes o acontecimientos que han generado traumas o heridas y que han afectado a América Latina.

Un aspecto importante para la Historia Reciente en Chile según Danny Monsalves, es la política, Monsalves menciona que *“el desarrollo de la historia reciente, historiográficamente no se puede entender sin comprender el significado y contribución que ha tenido en los últimos años la renovación de la historia política, constituyéndose, en el caso chileno, en las décadas del sesenta y setenta del siglo pasado, años que marcaron una nueva realidad, una nueva fase por la cual hoy transita la humanidad. Momentos de cambios, reformas y revoluciones que significaron alterar, transgredir y romper determinados esquemas sociales.*”¹⁰⁸

En este sentido, la Historia en Chile ha tenido una estrecha relación con la política, sobre todo considerando que desde la década del 60 con la ampliación de los movimientos sindicales, la ciudadanía comienza a participar en política, y posteriormente la llegada al poder de la Unidad Popular y su posterior término con el golpe de Estado, la mayor parte de los sucesos que envolvieron estos acontecimientos tenían que ver con política. Por otra parte, durante la Dictadura Militar también existió un proceso de “despolitización” ya que mencionar las orientaciones políticas (sobre todo de izquierda) en este periodo podría ser arriesgado.

Parte de las nuevas investigaciones y enfoques que se han desarrollado en el mundo moderno, han considerado a la nueva historia política,, que a su vez rebate con las marcas y

¹⁰⁷ Franco, M y Levín, F, 2007, op.cit, pág.1

¹⁰⁸ Monsalve, Danny, op.cit, págs.114-115

transformaciones de la sociedad actual, como *“una historia cuyo objetivo es explorar la profundidad social de la política, encontrar signos de vida política en ámbitos donde previamente no se pensaba que existían; es decir, una historia social con la política restituida o bien la explosión de procesos políticos que son también sociales”*¹⁰⁹ de alguna forma, la razón que han llevado a las y los historiadores/as a estudiar la historia desde una mirada política, ha sido la forma en que las personas ven la política en Chile, ya que sigue estando muy influenciada por los acontecimientos del último tiempo, principalmente por el fantasma de la Dictadura militar.

Las sensaciones de los individuos sobre la política, la posición en la que se encontraban en algún determinado momento de la Historia, las ideologías que rodean las acciones son parte de la Nueva Historia política que *“incorpora aquellos enfoques a sus análisis, tales como subjetividades, formas de vida y mentalidades de las subculturas.”*¹¹⁰

La nueva historia política ubica su interés en esclarecer aquellos procesos sociales que disputan e interfieren en las acciones y experiencias de los sujetos, adentrándose en estudiar políticamente el pasado reciente, con ellos nos referimos al estudio de los partidos políticos, a las investigaciones generales y profundas de la izquierda y derecha en la historia reciente chilena, destacando las aproximaciones a la cultura política que se han dado y marcaron la trayectoria de la restitución de la democracia.

En este sentido, Isabel Torres comenta que, *“la propuesta de la historia política actual está directamente relacionada con los estudios de una cultura política, que entre otros aspectos(...) busca recoger el sistema de representaciones e imaginarios, de visiones de mundo, referencias históricas, modelos y concepciones de sociedad ideal. La interrelación de estos elementos representados a través de símbolos, ritos, lenguajes, etc., permiten profundizar el campo de la toma de decisiones, las propuestas, los proyectos e imaginarios políticos”*¹¹¹

¹⁰⁹ Gil Puyol, Xavier, “La historia política de la Edad Moderna Europea, hoy: procesos y minimalismo”. Barros, Carlos (ed.). Historia a Debate. 1995. pág. 196. mencionado en Monsalve, Danny. op.cit, pág.118

¹¹⁰ Ulianova, Olga (ed.), Redes políticas y militancia. La historia política está de vuelta., pág. 11. mencionado en Monsalve, Danny. op.cit, pág.118

¹¹¹ Torres, Isabel, La crisis del sistema democrático: las elecciones presidenciales y los proyectos políticos excluyentes. Chile 1958-1970. Santiago, editorial Universitaria, 2014, p. 26. Mencionado en Monsalve, Danny. op.cit, pág.126

Desde esta perspectiva viene la motivación también por estudiar la Historia Reciente, para comprender las visiones de mundo ideal que se enfrentaron durante 1970 pero al mismo tiempo, para entender cómo y por qué continúan hasta el día de hoy estas dos visiones, nuestro presente nos obliga a indagar en el pasado para dar explicaciones a los fenómenos sociales y políticos. Para Cristina Moyano:

*“la cultura política será la forma en que un movimiento entiende la actuación política y simbólica de sus miembros, dentro de la construcción de un orden social determinado; la significación que realizan de su actuación; las luchas por la búsqueda de las hegemonías del recuerdo y del presente; la direccionalidad que le entregan a la acción y las lecturas que hacen de ella, y las redes sociales que articulan sus relaciones; en suma, la construcción de una identidad partidaria forjada en la vida cotidiana misma.”*¹¹²

Al observar los últimos años de la Historia Chilena es normal que entre los relatos más recientes sobre Historia se considere un análisis sobre la Dictadura militar, incluso gran parte de las investigaciones de los últimos años consideran este periodo en su marco teórico, debido a que el legado del Régimen Militar continúa en la actualidad en los testimonios dolorosos de conmoción colectiva. Es irrefutable entonces considerar para este campo que *"Las pasiones y las incomodidades que generan determinado tipo de acontecimientos históricos, muy relevantemente los que tienen que ver con pasados inmediatos de carácter traumático, ciertamente influyen de manera poderosa en los temas de investigación y la manera de abordarlos"*¹¹³

Es necesario considerar que muchas de las personas que vivieron este periodo, que vivieron diecisiete años con militares alrededor de la ciudad, que presenciaron la muerte de algún ser querido o que fueron testigos de algún acto de violencia, están vivas actualmente y siguen hablando de sus experiencias hasta el día de hoy, aportando desde diferentes lugares a la construcción de la Historia.

¹¹²Moyano, Cristina, El MAPU durante la dictadura. Saberes y prácticas políticas para una microhistoria de la renovación socialista en Chile 1973-1989. 2010. Mencionado en Monsalve, Danny. op.cit, pág.125

¹¹³ Iñigo, Ibarra, “Reflexiones para una definición de Historia Reciente”, p.15

De acuerdo Monsalves de esta forma el autor Danny Monsalvez declara que:

“los procesos dictatoriales y los períodos de transiciones a la democracia, fueran vistos por algunos historiadores como un campo de estudio del cual había que hacerse cargo, no solo por ser un proceso político, sino también implicó una mirada y lectura (crítica) sobre la producción historiográfica al respecto.”¹¹⁴

En este sentido, muchos historiadores se sintieron con la necesidad de reconstruir la Historia de este periodo, precisamente porque, como mencionamos anteriormente, los académicos que criticaron el Régimen Militar fueron perseguidos, y por lo tanto, no se escribió sobre la Dictadura hasta después de 1990.

Las formas en las que se puede estudiar este periodo también han influido directamente en la escritura de la Historia Reciente en Chile, “En efecto la Historia Reciente a veces puede presentar dificultades epistemológicas que tienen un sustento social.”¹¹⁵ considerando que muchas informaciones en torno a la Dictadura siguen siendo revisadas, o que las fuentes de información son en su mayor parte, testimonios que para algunos Historiadores sigue siendo una fuente muy “subjetiva”.

Precisamente como resultado de nuestro presente, hay criterios insertos en temáticas que permitieron u omitieron particularidades tras los años de dictadura, considerando la reproducción y sumatoria de memorias y olvidos, según Rivero y Mondaca:

“el pasado debe ser constantemente recuperado y aún rescatado del olvido para construir o reconstruir el presente, teniendo en cuenta que la dictadura en Chile elaboró discursos oficiales y una única historia oficial que no reflejó la realidad de los “otros”, es decir, los derrotados, los republicanos, los exiliados, los torturados, los relegados, los clandestinos, los detenidos desaparecidos, los “upelientos” (adjetivo dado a los seguidores o militantes de la UP).”¹¹⁶

¹¹⁴ Monsalve, Danny. op.cit, pág. 116

¹¹⁵ Iñigo, Ibarra, op.cit, pág. 16

¹¹⁶ Rivero, P y Mondaca, C, “El aporte de la enseñanza de la historia reciente en Chile: Disensos y consensos desde la transición política al siglo XXI”, Estudios Pedagógicos XXXIX, N° 1: 393-401, 2013, p.395

Por esta razón, rescatamos la reflexión de Erick Hobsbawm, al considerar que *“Olvidar, incluso interpretar mal la historia, es un factor esencial en la formación de una nación, motivo por el cual el progreso de los estudios históricos es a menudo un peligro para la nacionalidad.”*¹¹⁷

En el periodo de transición a la democracia fue constante la discusión sobre qué hacer con las repercusiones culturales, sociales o psicológicas de las personas, algunos políticos de la época llamaron a “avanzar” a dejar el pasado atrás, dejar de lado las viejas rivalidades y construir un Chile nuevo, mientras una gran parte de la población repetía consignas que se repiten hasta el día de hoy “Sin perdón ni olvido”. No es posible dejar atrás un pasado tan reciente que aún mantiene sus heridas abiertas, probablemente si olvidáramos todo lo que sucedió durante el Régimen militar no existirían tantas divisiones en nuestras ideologías, pero también estaríamos borrando una parte importante de nuestra Historia como país.

Es difícil separar la producción historiográfica de la actualidad del impacto de la Dictadura Militar, principalmente porque existe un trabajo fundamental de parte de los académicos de dejar atrás ese silencio, el olvido o incluso la indiferencia frente a todo lo que la Dictadura desarticuló, mientras por otra parte, nos encontramos con un escenario político donde quienes han gobernado después de Augusto Pinochet, han mantenido una lógica de “reconciliación” o silencio.

“En este sentido, la democracia actual, no es sino la interrupción de los actos de democratización desplegados, de las prácticas de liberación que lograron escapar y poner en crisis los controles y codificaciones de la dictadura. Esta interrupción sólo fue posible mediante la instalación de la desmemoria como discurso hegemónico, lo que tiñó al cuerpo social de olvido: olvido de aquellos que posibilitaron la democracia y olvido de la fórmula múltiple que la hizo advenir.”¹¹⁸

Sin duda desde la segunda mitad del siglo XX se ha instaurado el campo de la Historia Reciente para hacer frente al estudio de alteraciones históricas mundiales y nacionales, entre procesos reformistas, revolucionarios, dictaduras y vuelta a la democracia, que en el caso de América Latina se experimentó en varias localidades. y como tal los y las

¹¹⁷ Hobsbawm, Erick, “Sobre la historia” 2002:270, en Rivero, P y Mondaca, C, 2013, idem, pág. 394

¹¹⁸ Guerrero, Manuel, “Historia reciente y disciplinamiento social en Chile”, 2004, pág. 28

historiadoras se posicionan en esta línea de investigación, que se utiliza como una herramienta para la producción historiográfica de la actualidad, entre historia reciente e historia política, como también con la colaboración de otras disciplinas que contribuyen una pieza fundamental dentro del estudio de nuestro pasado más próximo.

Como señala Arostegui, *“La historia es siempre vida humana, es experiencia, la de los antecesores, pero también la nuestra, la de los vivos. No existe Historia confinada a un modo del tiempo y excluida de otros. Todo tiempo, hasta el futuro mismo, es Historia”*¹¹⁹

Al considerar los relatos de seres humanos comunes, la Historia Reciente nos conduce a advertir algunas dificultades, críticas y observaciones permanentes, ya que por excelencia el campo contempla fuentes orales diversas que consideran una amplitud de experiencias y acontecimientos.

Han sido muchos los historiadores conectados con la búsqueda de la Memoria, la verdad y la justicia, haciendo visible esta conexión entre pasado y presente, ya que para los/las investigadores/as de este campo, es fundamental la búsqueda de relatos/memorias sobre violaciones a los derechos humanos durante la dictadura y los años posteriores. Los recuerdos que rememoran el pasado y su Historia, con frecuencia se apoyan de las fuentes orales, *“La historia oral, derivada de las preocupaciones por fundamentar el presente, se exhibe como la práctica más disciplinaria de la HTP.”*¹²⁰

*“En efecto, desde los ámbitos políticos y sociales más diversos se ha venido reclamando la preservación de la memoria, especialmente la memoria del dolor, de las guerras, de las injusticias, la represión y los genocidios.”*¹²¹, hoy en día estos relatos son esenciales para comprender lo que sucedió en torno a las medidas represivas que utilizó el Régimen militar, ya que si no fuera por estos relatos, aún se cuestionaría que realmente incluso sucedieron, ya que por muchos años el discurso oficial mantuvo que las torturas y las desapariciones ni siquiera existían.

¹¹⁹ Aróstegui, J, “Ver bien la propia época (Nuevas reflexiones sobre el presente como historias)”, pág. 14

¹²⁰ Lopez, Avalos, “¿Es posible la historia del presente? conceptos, debates y propuestas.”, 2020, pág. 48

¹²¹ Colmeiro, J. F., «La crisis de la memoria», Anthropos, Barcelona, n.os 189-190, pp. 221-227. El autor se refiere especialmente al caso español. Mencionado en Arostegui, J, 2004, “Retos de la memoria y trabajos de la historia”, pág.8

Como mencionamos anteriormente, la Historia Reciente ha mostrado un especial interés en comprender este pasado lleno de traumas y situaciones extremadamente delicadas en relación a las violaciones a los Derechos humanos, según Franco y Levin, *“si bien no existen razones de orden epistemológico o metodológico para que la historia reciente deba quedar circunscripta a acontecimientos de ese tipo –dicen– lo cierto es que en la práctica profesional que se desarrolla en países como la Argentina y el resto del Cono Sur, que han atravesado regímenes represivos de una violencia inédita, el carácter traumático de ese pasado suele intervenir en la delimitación del campo de estudios”*¹²²

Esto significa que la Historia Reciente no está limitada a solo a investigar en torno a los acontecimientos traumáticos, sin embargo, los acontecimientos que han rodeado a los países latinoamericanos en el último tiempo, ha propiciado que las investigaciones consideren estos aspectos.

Uno de los aspectos más destacados de la Historia del Tiempo Presente (HTP) es trabajar con la Historia Oral, que se presenta como una fuente directa de información y un contacto estrecho con las clases populares, a diferencia de la Historia con enfoque marxista o popular, que investigaba o analizaba la sociedad desde el análisis académico, sin embargo, no se aproximaba realmente al punto de vista de los actores sociales que intervinieron en los acontecimientos, en muchos casos esto simplemente no lograba generarse debido a las distancias temporales entre historiador y sujeto de estudio.

En la Historia Reciente o Historia del Tiempo presente “Aparece la historia oral concentrándose en las experiencias directas de la vida de los individuos(...)A ella se une una reorientación de las sensibilidades populares en relación a su comprensión del devenir histórico reciente, al sentirse marginados como sujetos y testigos del proceso político y económico.”¹²³

Al igual que en la Microhistoria y la historia de abajo que se desarrolló en Europa, la Historia Reciente busca entregarle la voz a quienes no pueden contar su Historia,

¹²² Alonso, Luciano, “Sobre la existencia de la historia reciente como disciplina académica. Reflexiones en torno a Historia reciente. Perspectivas y desafíos de un campo en construcción, compilado por Marina Franco y Florencia Levín”, pág.193

¹²³ Del Pozo, J, “Rebeldes, reformistas y revolucionarios. una historia oral de la izquierda chilena en la época de la Unidad Popular”, 1992, pág.99-100

antiguamente una de las razones era que los individuos que pertenecían a las clases populares eran analfabetos y sólo podían transmitir su cultura a través de oralidad, sin embargo, hoy el problema ya no es el alfabetismo, pero las condiciones de las clases populares de estar subordinados a los grupos de poder se mantiene de la misma forma.

Por esta razón, la historia oral se desarrolla como un ejercicio historiográfico que tiene además, el “poder de permitarnos acceder también a las experiencias de aquellas personas cuyas vidas están al margen del poder y cuyas voces permanecen ocultas porque sus vivencias improbablemente sean documentadas en los registros.”¹²⁴ En este sentido, la Historia Reciente brinda la oportunidad de que el Historiador y su sujeto de estudio se encuentren al mismo tiempo, y por lo tanto, el investigador puede ser el intermediario entre un individuo, su relato, y la Historia.

“Tal cultura de la memoria, por lo demás, no restringe el ámbito de su expansión a ese afán por la recuperación del pasado sino que abarca igualmente a la impregnación de las perspectivas temporales por la fijación del «tiempo vivido» y también por las funciones del olvido. La memoria, pues, entendida como la más potente y vital ligazón de la experiencia al pasado y el mayor resorte para su conservación, cuando no el agente de su «invención», se ha situado prácticamente en el centro de las más reiterativas reivindicaciones culturales actuales, de forma que puede pensarse que, bajo la forma de memoria colectiva especialmente, una de las connotaciones de nuestro presente es una nueva valoración de la función y la importancia de la memoria como definidora de pautas culturales.”¹²⁵ Si consideramos la Historia en su concepto más amplio, específicamente la Historia relacionadas a pueblos originarios o tribus que permanecen hasta el día de hoy, su cultura, sus costumbres y su Historia han sido transmitidas de generación en generación a través de la oralidad, que ha sido la forma más antigua de transmitir la Historia.

En el incipiente último tiempo, el estudio de estas memorias utilizaron un documento excepcional, que corresponde al testimonio oral, el cual resulta para este campo una enorme herramienta que debe ser preservada a la par de la interpretación de los procesos sociales e históricos vigentes, sin embargo, “*Este fenómeno ha dado lugar a una sobre*

¹²⁴ Thompson, Paul, 2004, “Historia oral y contemporaneidad”, pág. 22

¹²⁵ Arostegui, J, 2004, op.cit, pág.9

*legitimación de la posición de enunciación del testigo, quien emerge como el portador de “la” verdad sobre el pasado por el hecho de haber “visto” o “vivido” tal o cual evento o experiencia*¹²⁶ y esta posición ha sido una de las principales críticas a la utilización de fuentes orales por parte de la Historia Reciente, ya que si bien es una aproximación a la experiencia de los sujetos comunes, también se cuestiona la veracidad de estos relatos o el riesgo de basarse en ellos para construir una verdad.

Para muchos académicos el trabajo con fuentes orales puede ser realmente arriesgado e incluso para la Historia tradicional, la historia oral puede ser utilizada como apoyo en una investigación, pero existe aún un recelo de utilizarlas como la fuente principal de un estudio. “El historiador se vale de los documentos, las fuentes de la historia que existen: huellas, testimonios, reliquias. El académico que se dedica al presente puede construir sus fuentes, pero solo en el marco de la historia oral(...) La credibilidad, la fiabilidad del relato, implica otorgar crédito del mundo social que relata el otro, vale decir, un mundo intersubjetivamente compartido. Este compartir es el componente principal de lo que se puede llamar sentido común.”¹²⁷

A pesar de que la Historia oral puede considerarse arriesgada debido a la subjetividad a la que está expuesta, no deja de ser una herramienta valiosa para la construcción de una Historia más “verdadera” que cualquier otra. “Es imposible establecer un relato cerrado y concluyente, nuestro pasado está lleno de heridas abiertas, de memorias en conflicto y muy cargado políticamente hasta el día de hoy (...) todos sus diversos tramos y problemas están sujetos a discusión y tensiones y no tienen versiones concluyentes, (...) dan a la historia reciente un carácter intrínsecamente político y polémico: las verdades de unos suelen ser negadas y confrontadas por las verdades de otros”¹²⁸

Debido a esto, las fuentes orales son más un avance que un retroceso para lograr crear un relato histórico más verídico, ya que mientras más perspectivas puedan existir de un

¹²⁶ Peris Blanes, Jaime, “La imposible voz. Memoria y representación de los campos de concentración en Chile: la posición del testigo”, pag.133 Mencionado en Franco y Levín, “ El pasado cercano en clave historiográfica” pag. 10

¹²⁷ Luorno, Gabriela, “A propósito de la Historia Reciente: ¿Es la interdisciplinariedad un desafío epistémico para la Historia y las Ciencias Sociales?”, ensayo en Lopez, M, Figueroa, C y Rajland, B. “Temas y procesos de la historia reciente en América Latina”, pág. 37

¹²⁸ Franco, Marina y Levín, Florencia, 2007, op.cit. pág. 4

acontecimiento determinado, más completa será la Historia, si logramos desarrollar una Historia desde diferentes perspectivas probablemente nos encontraremos con personas que podrán analizar por sí mismas lo que están observando.

Desde esta perspectiva, la Historia reciente ofrece un abordaje crítico, igual de válido que otras formas de investigar y estudiar la Historia, dándonos a entender el valor histórico que tienen los actores sociales y la importancia del relato de ellos para que las próximas generaciones puedan mirar al pasado y comprenderlo mejor. La conexión de los individuos con el pasado también estará ligada al nivel de cercanía que sientan con quienes vivieron ese pasado, si el día de hoy queremos entender cómo vivían los obreros del Siglo XX será interesante buscar registros de documentos oficiales sobre las estructuras de las faenas de producción, pero probablemente generamos una mayor conexión con el relato de un obrero sobre su vida cotidiana en la faena.

Por esta razón, consideramos que la Historia no siempre será solo una disciplina que forma parte de las Ciencias Sociales y que debe cumplir con ciertos criterios formales, sino más bien consideramos que la Historia forma parte de la sociedad desde sus sensaciones, desde las particularidades del ser humano y sobre todo, desde las emociones y vivencias de personas comunes.

5.5 Principales aportes metodológicos

Respecto de alguna de las colaboraciones de este campo para el caso chileno, debemos considerar la atención y aportes de quienes investigaron y escribieron sobre Historia Reciente, puesto que es imprescindible de reconocer que durante el desarrollo de la historia reciente se formaron investigaciones que aportaron a la construcción de una Historia que incluye nuevas metodologías y que incluye otros actores sociales, que por demás fueron legitimando esta corriente dentro del campo historiográfico.

Contemplamos aquellos aportes que innovaron en este último tiempo a nivel nacional y Nos menciona Salazar, “No es de extrañar que, en respuesta a la generalización creciente de esa nueva pregunta por la historia, se hayan desarrollado en Chile variantes o disciplinas

historiográficas que, de un lado, convergen en estudiar problemas del presente y, de otro, se acercan a trabajar en colaboración con las Ciencias Sociales.¹²⁹ .

Marina Franco y Florencia Levin son consideradas el punto de referencia para quienes buscan incursionar en la Historia Reciente, son compiladoras que escriben acerca del pasado cercano, de un pasado abierto, de aquellos caminos y contextos históricos que logran la conformación de este campo historiográfico. Y además hacemos hincapié en el historiador Julio Arostegui, con sus aportes en demostrar el valor de la historia, en relación a la violencia política, a la historia vivida, atendiendo además a la memoria histórica.

Por ello a pesar de no ser chilenos/as debemos mencionarlos por considerarse los pioneros en la disciplina, base para los estudios del tiempo presente y para nuestros investigadores del país.

En la línea nacional dejamos a los/las historiadores valiosos para el contenido historiográfico y disciplinar de la Historia Reciente, del tiempo presente o actual.

Observamos la participación de Hugo Fazio con su trabajo de “La Historia del Tiempo Presente” como primeros pasos que valoraron este campo, a Gabriel Salazar como destacado intelectual chileno del siglo XX y XXI, promotor de la *Nueva Historia Social*, además “Focalizó el estudio de la historia en los sectores populares más marginados y no en las clases dirigentes, a diferencia de los historiadores tradicionales”¹³⁰ y junto al historiador Sergio Grez apuntando hacia los estudios del movimiento popular, la memoria e historia social, Igor Goicovic con sus trabajos sobre los sujetos y los movimientos sociales en torno al proceso dictatorial y revolucionario chileno, el doctor en Historia Pedro Rosas con sus aportes sobre violencia política y subversión, de agudo análisis político y fuerza al testimonio, sobre temáticas historiográficas de la Historia Reciente del Cono Sur, también Juan Carlos Gomez Leyton quien destinó sus investigaciones a los procesos políticos y conflictos sociales de América Latina.

Además se encuentra también el aporte del doctor Danny Monsalves Aravena, enfocado en la historia política de Chile contemporánea, orienta así sus escritos en el Chile actual sobre

¹²⁹ Salazar, Gabriel, 2003, op.cit, pág. 31,

¹³⁰ Salazar, Gabriel, “Diario el Metropolitano”, 200, pag.22 Mencionado en Memoria Chilena, en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-100639.html>

todo en esta línea de la historia reciente, Mario Garcés y Pedro Milos sobre Historia de los Movimientos Sociales, Leopoldo Benavides sobre Historia Oral, Armando de Ramón en el caso de la Historia Urbana, Luis Ortega y Gabriel Palma sobre Nueva Historia Económica, Tomás Moulian al respecto de la Nueva Historia Política y sus críticas a la estructura económica-social, Mario Góngora , Gonzalo Vial, Sergio Villalobos respecto de Nuevas Historias Generales.

“Si se observan estas líneas de desarrollo —que no se remontan más atrás de 1965 o 1970— se comprueba que la historiografía chilena tiende a trazar la misma trayectoria de la historiografía europea reciente, pues se constata que: a) se pasa de la historia política y documentalista, a la historia económico-social regida por la teoría estructural de la larga duración (influencia del paradigma braudeliano de los Anales); b) se pasa al mismo tiempo de la hegemonía de las estructuras económicas y políticas a la de los procesos de desarrollo y/o de movimiento social, y c) se pasa de las metodologías objetivistas 'reveladoras' de hechos, a las metodologías que rigen la 'producción social' de los procesos”¹³¹

El aporte de estos grandes historiadores y sus fuentes para “hacer historia” han sido una importante contribución para conocer y comprender las grandes transformaciones del último tiempo y nuestro pasado más reciente, de hecho su diversidad de tratamientos de temas nos hizo considerar sus experiencias y recomendaciones como una poderosa herramienta para entender los avances de nuestra sociedad.

¹³¹ Salazar, Gabriel, 2003, op.cit, pág. 31,

CAPÍTULO VI: HISTORIA RECIENTE FRENTE AL MARCO CHILENO ACTUAL

6.1 Historia y presente: Desafíos y oportunidades desde el escenario chileno actual.

Los acontecimientos que han envuelto a la realidad chilena en los últimos años, han obligado a cuestionar y estudiar nuevamente nuestra Historia, así como hace algunos años, una generación de Historiadores vió la necesidad de estudiar los procesos económicos, políticos y sociales que había dejado la Dictadura Militar para comprender su presente. De esta misma forma, el tiempo presente ofrece importantes oportunidades pero también desafíos, para estudiar los fenómenos sociales y políticos que se están desarrollando en Chile desde 2019.

No es posible separar la realidad chilena actual de su Historia más reciente, ya que la herencia de la Dictadura y el neoliberalismo están presente en todas las esferas del país, y aún más, es consecuencia de la crisis social que nos enfrentamos en Chile desde octubre de 2019 y la crisis sanitaria desde 2020. Sin embargo, ¿cómo se presentan las oportunidades para el Historiador que desea estudiar el presente?, ¿Cómo estudiamos Historia del tiempo presente en la actualidad chilena?.

Desde que se desencadena la revuelta popular el 18 de octubre de 2019, nos encontramos con una variedad de información considerable sobre este acontecimiento, periodistas e historiadores buscaron la forma de explicar lo que estaba sucediendo, buscaron respuestas en el pasado, en las consecuencias económicas y sociales que ha dejado la instauración del sistema neoliberal.

Otra de las principales búsquedas por parte de los académicos, fue encontrar explicaciones a la ola de violencia que caracteriza a la revuelta popular que inició el 18 de octubre. En relación a esto, el profesor e historiador Igor Goicovic a través de un comunicado de la Universidad de Santiago de Chile (USACH), mencionó que los recursos utilizados en las protestas no eran diferentes a los utilizados en otras manifestaciones del Siglo XIX y XX, “No hay cambios significativos en los recursos usados por los manifestantes”, afirmó. “En términos instrumentales, no hay un incremento significativo de la violencia”¹³². Tanto por

¹³² Goicovich, Igor. Nota de prensa “A dos meses del 18 de octubre”
<https://www.usach.cl/news/academicos-usach-consideran-estallido-social-lejos-extinguirse>

parte de los historiadores chilenos como por la ciudadanía, los eventos de fines del 2019 tendieron a ser relacionados con algún otro momento de la Historia.

Es exactamente en la actualidad cuando nos enfrentamos a la necesidad de buscar respuesta en nuestra Historia Reciente, es ahora cuando el periodo de Régimen Militar cobra más sentido y las consecuencias del neoliberalismo y las decisiones políticas durante la transición a la democracia desencadenan en una revuelta popular o un futuro movimiento popular. Por esta razón la Historia Reciente chilena está íntimamente ligada con la política, la cual incide en las reacciones de la sociedad, y a su vez la sociedad influye en las decisiones políticas.

“Puesto que la política engloba lo social, ya que las acciones históricas están ampliamente orientadas por los pensamientos y los discursos políticos, y lo social incide en la política condicionándola mediante la expresión de los intereses sectoriales, de grupos, categorías o clases sociales, es preciso apuntar la convergencia de lo social y lo político en las historias en las que el énfasis puede estar colocado en uno u otro aspecto, dependiendo de las opciones de quien las reconstruye o del tema de su elección, pero que en ningún caso pueden plantearse en términos de exclusión, sino de convergencia o complementariedad.”¹³³

Este escenario entregó a historiadores, académicos nuevas oportunidades para estudiar, para analizar e investigar sobre nuestra Historia del Tiempo Presente, muchos académicos decidieron tomar su postura y comenzar a producir estudios sobre el presente. No obstante, los comunicados de prensa o las publicaciones de algunos historiadores no dejaron de ser análisis intelectuales o académicos de lo que sucedió realmente con los sectores populares en resistencia, mucho de lo que se discutía en programas de televisión o encuentros de las esferas academicistas no lograron reflejar del todo la complejidad del movimiento ni las demandas de las personas.

Por otra parte, hoy nos encontramos en un tiempo donde abunda la tecnología, los registros audiovisuales y fotográficos que no pueden dejarse atrás. En este sentido, la historiografía también debe actualizarse, valorando las nuevas fuentes de información y sobre todo,

¹³³ Grez Toso, Sergio (2019) Historiografía, memoria, ciudadanía y política. Reflexiones desde el oficio del historiador, Santiago, América en Movimiento. pag.178-188

seleccionando aquellas que podrían ser de suma importancia para un trabajo investigativo, y desde esta perspectiva, consideramos que también podemos aportar a la transmisión de información, experiencias y sensaciones.

Para poder aportar a la comprensión y estudio de la Historia Reciente en Chile entre el 2019 - 2020, consideramos dos aspectos importantes; por un lado, la exposición de algunas imágenes que fueron tomadas por nosotras mismas en el contexto social y político de Chile, ya que creemos que las demandas sociales y los acontecimientos que se desarrollaron desde octubre, 2019, tienen su representación en imágenes y registros fotográficos que pueden ser considerados como verdaderas fuentes de información para futuros estudios. Por otro lado, complementamos las imágenes con nuestro propio relato y nuestra perspectiva en torno a nuestra experiencia en estos tiempos de revuelta y en medio de una pandemia mundial, ya que consideramos ser un aporte como actores activos dentro de este periodo de tiempo.

6.2 Historia Reciente y problemáticas sociales

Como mencionamos anteriormente, la Historia Reciente en Chile ha tenido como sujeto de estudio a las clases populares, por tanto, ha estudiado las demandas sociales que han surgido en el periodo post-Dictadura militar, y por consecuencia, ha percibido los efectos que tiene el sistema neoliberal para la sociedad chilena, tanto desde el punto de vista económico, como también político y cultural.

Quienes han estudiado la Historia Social en los últimos años, han logrado percibir que existen importantes cambios en las generaciones que se han desarrollado dentro del sistema neoliberal. “El boom de la Nueva Historia Social, no es por tanto, el boom de los historiadores, sino el boom de un proceso socio-cultural de nuevo tipo que, en líneas generales, anuncia o prepara la aparición en Chile de un nuevo movimiento social popular”¹³⁴

Desde fines de la década del 90, y la posterior crisis económica a comienzos del 2000, el sistema neoliberal fue mostrando que no sería solo crecimiento económico y modernidad, y

¹³⁴ Salazar, G.2013, op.cit, pág.258

paulatinamente fue desenmascarando la desigualdad que traería el sistema económico impuesto por el régimen militar en 1980, además, existía una gran despolitización por parte de la ciudadanía en general, ya que el fantasma de la Dictadura había dejado muchas personas con miedo y desinterés por la política. Los jóvenes siempre han sido actores sociales activos en manifestaciones o movimientos sociales, sin embargo, no sería hasta 2006 que tomaron un rol protagónico, “esto hizo que a comienzos del siglo XX comenzaran a germinar las primeras movilizaciones en torno a un sistema educativo que mostraba su incapacidad para adaptarse a las exigencias de un entorno socio-político en pleno proceso de modernización.”¹³⁵

Durante el año 2006 los estudiantes secundarios lideraron la denominada “Revolución Pingüina”, conocida de esta forma debido a los colores blanco y negro de los uniformes escolares, los jóvenes buscaban eliminar la entonces Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE), gratuidad para la Prueba de Selección Universitaria (PSU) y para la Tarjeta Estudiantil de transporte. (..) los estudiantes secundarios irrumpen con fuerte visibilidad en la escena pública protagonizando una masiva movilización social que incluyó la ocupación de decenas de establecimientos educacionales y la realización de movilizaciones masivas a lo largo de todo el país.”¹³⁶ Las movilizaciones de estudiantes duraron alrededor de 5 meses.

Las protestas estudiantiles del año 2006 fueron muy importantes para el comienzo de una clase popular activa, ya que desde las protestas de la década del 80 que exigían la salida de Augusto Pinochet, que un movimiento popular no permanecía tanto tiempo en las calles y por sobre todo, hasta ese momento, ningún grupo había intervenido para cuestionar el sistema económico-político que se había implantado en Chile. La Revolución Pingüina fue el comienzo de múltiples protestas de diferentes actores sociales que se fueron desarrollando en los años siguientes “A partir de ese momento, es decir, del bienio

¹³⁵ Moscoso-Flores, P, “imágenes en movimiento(s): representaciones de los cuerpos de encapuchadas en las manifestaciones sociales de 2018 en Santiago de Chile”, pág. 223

¹³⁶ Muñoz, Víctor y Duran, Carlos, 2019, “Los jóvenes, la política y los movimientos estudiantiles en el Chile reciente. Ciclos sociopolíticos entre 1967 y 2017” Ciclos sociopolíticos entre 1967 y 2017.

2006-2007 la movilización social, la movilización popular, se extiende y cada vez más va alcanzando mayores niveles de radicalización”¹³⁷

Los cuestionamientos al sistema neoliberal continuaron en los años siguientes, entre 2008 - 2013, varios grupos ecologistas permanecieron protestando contra el extractivismo y la alteración del ecosistema que trae consigo la extracción de recursos, un aspecto propio del sistema capitalista. A medida que los gobiernos instalaron centrales hidroeléctricas, mineras, industrias que producen gran contaminación, también existió resistencia por parte de la población de los lugares afectados, sobre todo por parte del pueblo originario Mapuche, quienes permanecen luchando hasta hoy para defender su territorio ancestral de la intervención las industrias forestales. “(...) a partir del año 2008 ya no es solamente la demanda por la tierra o por la restitución de las tierras usurpadas, sino que también es la demanda por el reconocimiento a la autonomía, a la soberanía del Pueblo Nación Mapuche.”¹³⁸ Esta situación ha mantenido e incrementado el conflicto en el territorio Mapuche, que se encuentra ocupado por la fuerza policial y militar del gobierno de Chile.

Durante el año 2011 el movimiento estudiantil se renovó y esta vez exigieron el fin del lucro a la educación superior, Educación gratuita y la desmunicipalización de los establecimientos educacionales, esta vez tuvieron la claridad de cuestionar el derecho a la educación que no estaba garantizado según la Constitución de 1980.

Justamente unos meses antes de que erosionara el movimiento estudiantil, a finales del año 2010, el Ministerio de Educación liderado por Joaquín Lavín decidió reducir las horas de la asignatura de Historia en las escuelas, en este contexto, estudiantes y profesores de Licenciatura en Historia de la Universidad de Chile, realizaron una declaración pública donde mencionaron que “Reducir o minimizar la enseñanza de la Historia, la Geografía y las Ciencias Sociales en las escuelas, colegios y liceos significa, más allá de las intenciones declaradas, coartar y acallar la reflexión y el análisis crítico.”¹³⁹, la reducción de las horas

¹³⁷ Goicovich, Igor. “El 18 de octubre y el ejercicio de la violencia política popular” Capítulo incluido en Gómez-Leyton, Juan Carlos, op.cit, Pág. 58

¹³⁸ Idem, Pág. 58

¹³⁹ Declaración de estudiantes, profesores e historiadores respecto de la reducción de horas de clases de Historia, Declaración Pública de Estudiantes y Profesores del Programa de Licenciatura en Historia de la Universidad de Chile, 24 de noviembre de 2010. Ver en: <http://ingenieria.uchile.cl/noticias/67576/declaracion-de-estudiantes-profesores-e-historiadores>

de Historia en las escuelas no solo afecta a una generación de estudiantes, sino que influye a todas las personas que trabajan con esta disciplina dentro de su vida académica y profesional, ya que la desvalorización de la Historia como una disciplina que aporta a la formación escolar, puede provocar que socialmente las personas no les interese conocer sobre ella, e incluso puede desmotivar a futuros estudiantes de Historia de ingresar a carreras universitarias como Licenciatura en Historia o Pedagogía en Historia.

Las protestas estudiantiles del año 2011 permanecieron por casi 10 meses y los estudiantes organizados protagonizaron manifestaciones masivas en el centro de la ciudad, ocupación de los establecimientos educacionales, huelgas de hambres, manifestaciones artísticas y material audiovisual para motivar a los jóvenes a participar a través de internet. Ya durante este periodo, se podía observar una mayor resistencia a los mecanismos represivos de las fuerzas de orden público, los denominados “encapuchados”, eran estudiantes que decidían tapar su cara para poder resistir a la fuerza policial sin ser reconocidos, en el 2011, aún existía un importante rechazo por parte de los manifestantes pacíficos, hacia este grupo que utilizaba la violencia como forma de protesta.

De alguna forma, todas las formas de protestas que se desarrollaron durante ese año ayudaron a visibilizar el movimiento desde diferentes perspectivas.

“Lo que importa remarcar entonces es que la calle, la plaza, el parque público, el autobús, el andén del metro, el mercado, el vestíbulo de cualquier estación... son espacios comunicacionales, escenarios en los que es posible establecer las pautas que organizan las disposiciones de los desconocidos presentes unos con respecto a los otros y con respecto a los elementos del entorno, en un marco en el que se puede llegar a distinguir una configuración social general basada en la dispersión”¹⁴⁰

Ya desde el 2011 comienza a evidenciarse el impacto que tendría en la sociedad chilena la intervención de los actores sociales en la calle, y lo importante que sería para contrastar el discurso de los medios de comunicación oficiales. El discurso de la televisión de la época fue principalmente mostrar las manifestaciones desde la violencia, dando especial énfasis en los “encapuchados”, evidenciando los actos vandálicos y transmitiendo las diferencias

¹⁴⁰ Delgado, M, “Sociedades movedizas Pasos hacia una antropología de las calles”, pag. 134

entre los manifestantes violentos y los pacíficos. Desde otra perspectiva, las personas que asistieron a las manifestaciones o incluso los “mirones” (transeúntes que se quedaban observando las protestas, sin precisamente participar de ellas), podían ver con sus propios ojos cómo muchos de los enfrentamientos de las protestas eran desencadenados por el actuar de la policía.

En los años que continuaron, los movimientos sociales fueron protagonizando diversas luchas, desde el movimiento por No + AFP, los grupos ambientalistas contra la privatización del agua y los recursos naturales, movimientos estudiantiles que si bien no tuvieron la misma intensidad que el 2006 y 2011, permanecieron protestando en las calles por una Educación gratuita y de calidad.

Un año antes de la revuelta, también el movimiento feminista cobró una fuerza importante, se evidenciaron los abusos patriarcales en todas las esferas de la sociedad, desde personas influyentes hasta violencia doméstica. La articulación del movimiento feminista que exigió el fin de la violencia patriarcal desde el Estado, también se manifestó con gran fuerza desde la calle. “En suma, el “año del feminismo” no soluciona las deficiencias de la democracia chilena, pese a ello, la emergencia de nuevos debates abre aristas positivas para plantear soluciones novedosas a problemáticas históricas.”¹⁴¹

Desde comienzos del 2019 existieron diferentes manifestaciones que mostraron la disconformidad por parte de las clases populares con la realidad que estaba atravesando el país, el presidente Sebastián Piñera ya era un blanco de críticas por una gran parte de la población, sobre todo porque refleja exactamente la herencia neoliberal de la Dictadura Militar. Durante el primer semestre del 2019 el gobierno fue duramente cuestionado por querer impulsar el TPP 11 (Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica) un acuerdo comercial internacional que busca el crecimiento económico de algunas naciones a costa de la privatización e intervención de recursos, también dirigentes ambientales exigen respuesta sobre algunos líderes que habían sido asesinados como es el caso de Macarena Valdes y Alejandro Castro, esto sumado a las pésimas condiciones económicas a las que se estaban enfrentando las personas de tercera edad que no podían vivir en condiciones dignas por las bajas pensiones que recibían.

¹⁴¹ Reyes, Catherine. “Chile 2018: desafíos al poder de género desde la calle hasta La Moneda”, s.p, Párrafo 4.

Por otra parte, la educación también sufrió un importante golpe cuando la ministra de Educación Marcela Cubillos decidió reducir aún más las horas de la asignatura de Historia en la Educación Superior. Sobre esto, un grupo de historiadores chilenos manifestó su descontento frente a esta medida:

“En reiteradas oportunidades este gobierno ha manifestado su compromiso con la democracia y los valores que la sostienen. Medidas como la eliminación de esta asignatura del currículum obligatorio —que precisamente nos aproxima a la experiencia de hombres y mujeres que en otras épocas debieron hacer frente a preguntas similares— no hace sino poner en tensión esas declaraciones, instalando dudas sobre su consistencia.”¹⁴²

Al mismo tiempo, se promulga la Ley Aula Segura que prometía “contener” la violencia con la que estaban actuando los jóvenes estudiantes, quienes estaban realizando cada vez con más frecuencia “cortes de calle”, barricadas y enfrentamientos con carabineros con bombas molotov. Curiosamente se trataba de los estudiantes de los mejores liceos ubicados en el centro de Santiago, por lo que los enfrentamientos entre estudiantes y carabineros se podían observar por diferentes calles de la ciudad, y tampoco pasó desapercibida la fuerza del contingente policial que se estaba enfrentando a menores de edad.

Considerando estos antecedentes, es importante reflexionar sobre el escenario donde se desarrollaron las manifestaciones de los diferentes actores sociales; la calle fue escenario donde crecieron estos movimientos sociales.

“En el caso de las movilizaciones, ese personaje central de la vida urbana —el simple peatón— alcanza unos niveles máximos de protagonismo, en tanto que se apropia, con otros como él, de calles, plazas, paseos, avenidas..., para convertirlos en proscenio de dramaturgias colectivas que son al mismo tiempo ordinarias y excepcionales.”¹⁴³

Las manifestaciones de las clases populares en la vía pública son fundamentales para que estas cobren fuerza, para que dejen su huella en una pared grafitada o para que un

¹⁴² *Carta pública de historiadores por eliminación de la obligatoriedad de su asignatura en 3° y 4° medio*
Ver en:

<https://www.ciperchile.cl/2019/05/28/carta-publica-de-historiadores-por-la-eliminacion-de-la-obligatoriedad-de-su-asignatura-en-3o-y-4o-medio/>

¹⁴³ Delgado, M, “Sociedades movedizas Pasos hacia una antropología de las calles”, pag.155

transeúnte común escuche los gritos de la multitud, o incluso observe la violencia policial con la que se enfrenta carabineros a un grupo de gente desarmada que está ejerciendo su derecho a protestar.

Por otra parte, el movimiento social y popular se estuvo gestando desde el año 2006 en adelante, fueron jóvenes estudiantes quienes comenzaron a cuestionar la lógica del sistema neoliberal, sin embargo, la continuidad de los movimientos sociales permaneció gracias a la necesidad de transformar los diferentes aspectos del sistema y del Estado; desde su cultura, sus intereses, su economía, su educación y sus políticas.

Es complejo determinar con exactitud si lo que se produjo antes del 2019 fue un movimiento popular, ya que según nuestra perspectiva fueron diversas luchas que se gestaron desde diferentes movimientos populares, pero que a su vez, tenían proyecciones de futuro similares. Además, tuvieron en común una dura crítica hacia una clase dominante que controla la economía y la política del país. En este sentido, Sergio Grez menciona:

“El concepto de movimiento social es un concepto elástico, pero que no es totalmente contradictorio en el sentido de que un movimiento social siempre va a desplegar una acción antisistémica o por lo menos contra medidas de orden sistémico. En ese sentido, no cualquier cosa es movimiento social, debe haber acción colectiva, debe haber conjunción de metas, es decir, tienen que estar las metas claras, debe haber una asignación general de roles, es decir, hay algunos que son organizadores de movimiento social y otros que forman parte del movimiento social, hay organizaciones del movimiento social, hay gente que se ocupa de plantearse las metas, de elaborar un discurso, de elaborar la crisis.”¹⁴⁴

Si nos basamos en las palabras de Sergio Grez para analizar el escenario previo al 18 de octubre del 2019, podemos asumir que antes de esa fecha había una mayor claridad en los movimientos sociales que después de la revuelta, ya que a pesar de que existían diferentes movimientos (feminista, ambientalista, estudiantil, No + AFP, etc) estos poseían una mayor organización interna con objetivos claros, a pesar de que por sí solos no ejercían la presión necesaria para que el gobierno diera respuestas a sus demandas. Sin embargo, la revuelta popular del año 2019 fue un panorama distinto, ya que todas estas demandas se unieron en

¹⁴⁴Grez Toso, S, “El Nuevo Amanecer de los Movimientos Sociales. La Revolución de los Jóvenes en Chile” pág.15

un solo movimiento popular sin liderazgo, sin una organización determinada pero que logró presionar fuertemente al gobierno durante algunos meses.

6.3 El Escenario actual en Chile (2019-2020) como objeto de estudio de la Historia Reciente

Parte de nuestra Historia más Reciente nos dirige a comprender el impacto de la revuelta popular en Chile, su huella en la historia y sociedad, sensaciones que consideramos importante de relatar brevemente, por ello recordaremos lo que sucedió ese día, y decidimos hacerlo desde nuestra propia experiencia como estudiantes de esta disciplina, desde nuestro testimonio y recuerdo, no desde la perspectiva de un historiador, o desde alguna nota de prensa, pero sí por medio de una colaboración y aporte al estudio del presente.

La vinculación con el tiempo y la producción de la historia, de un tiempo que aún es vigente desde la experiencia vivida y los acontecimientos que suscitan con el tiempo, han dejado un registro marcado en las generaciones producto de una necesidad social para entender nuestro entorno y sus diversas circunstancias que le dan sentido, por ello nos referimos a la coetaneidad para tratar el escenario actual en Chile.

“Vivimos bajo un modelo de conveniencia que genera muchas tensiones, no es raro, cuando se generan tensiones que busquen liberarse por algún lado, lo diferente ahora es que se juntaron todas las tensiones al mismo tiempo y explotaron de una, esto es lo que hace que esto haya sido un fenómeno mucho más masivo y más duradero que los anteriores. Pero la verdad es que cuando uno vive en un sistema que permanentemente presiona elementos fundamentales de la convivencia humana, lo esperables es que se produzcan malestares, reacciones, descontento que por lo tanto yo diría que no son sorprendente.”¹⁴⁵

La semana del 18 de octubre del 2019, específicamente desde el día lunes 14 de octubre, comenzaron a realizarse evasiones masivas en el metro de Santiago por parte de estudiantes secundarios de la ciudad, ya se habían manifestado de esta forma algunos estudiantes la

¹⁴⁵ Julio Pinto, historiador: “Sin protesta social, no habría proceso constituyente” 06-01-2020, min. 0:12. Ver en: <https://www.youtube.com/watch?v=CiwKgHTJUuc>

semana anterior a esta, pero desde el día lunes las evasiones comenzaron a ser cada vez más recurrentes.

Estas acciones fueron una forma de protesta en respuesta al alza de 30 pesos en el precio del transporte público, el cual sube al menos tres veces durante el año. Las manifestaciones se situaron en algunos de los metros más concurridos, los estudiantes acudían corriendo de forma masiva al metro para después saltar los torniquetes y posteriormente abrir las puertas para permitir que el resto de las personas también pudieran evadir.

El día viernes 18 de octubre continúan las evasiones masivas, sin embargo, el gobierno decide desplegar un contingente policial mayor para custodiar las estaciones de metro y evitar las evasiones, sin embargo, esto sólo agudizó la tensión y dio como resultado acciones más radicales por parte de los manifestantes, quienes alrededor de las 15:00 hrs comenzaron a destruir torniquetes, quemar parte de la infraestructura de los trenes e incluso lanzar una pantalla a las vías del tren de manera masiva en los metros de diferentes comunas de la capital.

Primero se decidió cerrar algunas estaciones de metro, pero a las 16:00 hrs la situación se volvió incontrolable y la empresa de Metro de Santiago tomó la decisión de cerrar todas las líneas de metro, dejando a gran parte de la población sin transporte para volver a sus hogares generando un gran caos en las calles.

El escenario en plena "hora pic" de la capital, era de centenares de personas caminando por las calles principales de Santiago intentando encontrar una forma de volver a sus casas, mientras que continuaban los enfrentamientos con carabineros. Entre las 20:00 y 21:00 hrs las calles estaban repletas de barricadas y manifestantes enfadados con las medidas del gobierno, esta situación se repitió por todas las comunas de la ciudad y regiones, mientras avanzaba la noche se fueron conociendo casos de incendios, como es el caso de la torre ENEL y diversas estaciones de metro.

Alrededor de las 23 hrs. de la noche el presidente Sebastian Piñera decide declarar Estado de emergencia e impone toque de queda, desplegando la fuerza militar a las calles de Santiago y al día siguiente, en regiones.

Las manifestaciones no se detuvieron, y por el contrario, durante ese fin de semana se produjeron saqueos, incendios en supermercados y enfrentamientos con carabineros, el día sábado 19 de octubre, diez personas fallecieron por causas relacionadas a las manifestaciones, ocho de ellas fueron encontradas quemadas dentro de recintos comerciales que habían sido incendiados. Uno de los cuerpos encontrados en la empresa Kayser ubicada en Renca, tenía orificios en su cuerpo que podía corresponder a una bala, sin embargo, la fiscalía no continuó la investigación.¹⁴⁶

Tanto militares como carabineros protagonizan importantes violaciones a los Derechos Humanos, asesinatos, torturas, violaciones, mutilaciones y detenciones con violencia, que en muchos casos ni siquiera se trataba de personas involucradas en actos de violencia.

El domingo 21 de octubre, después de un fin de semana de intensas manifestaciones, el presidente Sebastián Piñera realiza unas decisivas declaraciones:

“Estamos en guerra contra un enemigo poderoso, implacable, que no respeta a nada ni a nadie que está dispuesto a usar la violencia y la delincuencia sin ningún límite, e incluso cuando significa pérdida de vidas humanas, que está dispuesto a quemar nuestros hospitales, nuestras estaciones de metro, nuestros supermercados, por el único propósito de producir el mayor daño posible a todos los chilenos. Ellos están en guerra contra todos los chilenos de buena voluntad que queremos vivir en democracia con libertad y en paz”¹⁴⁷

Estas declaraciones, que buscaban separar a la población “pacífica” de la “violenta” y crear un clima de unidad frente a un enemigo común que eran los manifestantes, solo empeoró las cosas, ya que el gobierno no comprendió que el enemigo no eran los manifestantes, sino ellos mismos y sus políticas que por años habían mantenido a la población viviendo con una deplorable calidad de vida.

¹⁴⁶Cooperativa.cl, 03 de noviembre 2019, Nota de prensa, "Forense cuestionó autopsia "incompleta" a joven fallecido en incendio de bodega Kayser". Ver en: <https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/manifestaciones/forense-cuestiono-autopsia-incompleta-a-joven-fallecido-en-incendio-de/2019-11-03/142244.html>

¹⁴⁷ La Tercera, 21-10-2019. Estamos en guerra contra un enemigo poderoso. Punto de prensa del Presidente Sebastián Piñera, min.0:05. Ver en: https://www.youtube.com/watch?v=fg45fhWeFd0&ab_channel=LaTercera

Ante los acontecimientos desde el campo de la historia y de las profesoras y profesores de historia, se reivindicaba tanto el derecho a la manifestación como el repudio a la violencia del Estado neoliberal. Al mismo tiempo los académicos formadores de profesores de historia reivindicaban el derecho a la autodefensa y le daban pleno respaldo a *todas las expresiones de denuncia y resistencia sin reservas*, en un momento en que la historia reciente como historia vivida en presente reclamaba para ellos *un deber moral y una exigencia ética*. Así lo expresaban en una declaración pública abierta tras la mutilación ocular sufrida por el joven estudiante Gustavo Gatica el día 8 de noviembre de 2019.

“A nuestros compañeros y compañeras, estudiantes, profesoras y profesores, a nuestro pueblo que lucha, resiste y sufre la represión del neoliberalismo criminal, desde el fondo de nuestro corazón y desde todos los rincones de nuestra memoria, que hoy es historia viva y resistencia, declamamos: Nos invade un profundo dolor y una legítima indignación por lo ocurrido con nuestro compañero Gustavo Gatica Villarroel, él es estudiante de psicología de nuestra universidad y hermano de un egresado de nuestra carrera, hijo de profesores como nosotros, familiar de un estudiante de nuestra escuela y lo sentimos como nuestro estudiante, nuestro hermano y nuestro propio hijo. Que la herida terrible en el cuerpo y en los ojos de nuestro hermano y compañero Gustavo Gatica, en el cuerpo y los ojos de cientos de jóvenes, hombres y mujeres de nuestro pueblo, de cientos de pobres sin nombre y sin rostro, golpeados y asesinados por la represión del régimen neoliberal y sus aparatos represivos es una herida en el cuerpo y el alma de todos y todas. Gustavo, Estudiante de Psicología de nuestra universidad, gravemente herido el 8 de noviembre por balines de escopeta, expresaba junto a miles de personas su legítimo descontento en el marco de una movilización nacional pacífica exigiendo dignidad, soberanía popular, justicia social y el término de represión que sigue desatada y criminal hasta ahora. Nos sumamos a todas las voces y todas las expresiones de denuncia y resistencia sin reservas, es la hora en que la dignidad de un pueblo debe hacerse un deber moral y una exigencia ética. Se ha reprimido y mutilado, en el cuerpo de Gustavo a una generación, tristemente una más en nuestra larga marcha para tener una vida digna.”¹⁴⁸

¹⁴⁸ POR GUSTAVO Y TODAS LAS VÍCTIMAS DE LA REPRESIÓN DE LA DICTADURA NEOLIBERAL. Comunicado Escuela de Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, 10 de noviembre de 2019.

Gabriel Salazar mencionó en el programa Última Mirada de CNN Chile que “Lo interesante también de este movimiento actual es que a diferencia de los años 50 y 60 cuando el enemigo de los movimientos callejeros, digamos, era el imperialismo yankee o la burguesía capitalista, los patronos, los yarur, etc. Hoy día no aparece ni el imperialismo, ni siquiera el empresariado como el enemigo del pueblo, el enemigo del pueblo es claramente la clase política en su conjunto, derecha, centro e izquierda.”¹⁴⁹

Por eso, cada acción que tomó el gobierno con la finalidad de mantener el orden público, causaba una mayor confrontación o aumentaba la rabia de las personas y por consecuencia, la violencia de las protestas. Esto sucedió porque el gobierno mantuvo su foco en reprimir las protestas a través de leyes para condenar a los manifestantes, mayor despliegue policial o militar, e inversión de dinero estatal en modernos vehículos policiales para la dispersión de masas y bombas lacrimógenas, todo esto por semanas, sin tener ninguna intención de realmente considerar las demandas de la población.

Por otra parte, los canales de televisión cubrieron la mitad de los acontecimientos, dando un importante énfasis a los destrozos, saqueos e incendios, y por sobre todo, escondiendo la violencia policial que se estaba produciendo en los sectores más populares del país. No es de sorprender que los medios de comunicación tradicionales hayan tomado esta posición, ya que en el transcurso de las manifestaciones en los años anteriores e incluso durante la Dictadura Militar, la prensa se mantuvo respaldando las decisiones del gobierno y simplificando las luchas de los movimientos sociales, mostrando meros “desórdenes”, “vandalismo” o simplemente invisibilizando algunas protestas que nunca tuvieron cobertura por parte de los medios.

“En nuestros días, como en los primeros tiempos, las televisiones son en general controladas por el sistema a pesar de la existencia de las televisiones privadas. Los distintos gobiernos además de controlar, con frecuencia manipulan el medio televisivo que tiene una larga historia como instrumento de lucha ideológica, más acentuado ahora al producirse el

¹⁴⁹ John FX, Piñera tuviera un mínimo de conciencia histórica y social que dimite” Min 27:51. Ver en: https://www.youtube.com/watch?v=Hy89XdyijJU&t=1456s&ab_channel=JohnFX

desarrollo de los satélites espaciales, en unos años en los que la televisión se consolida como un instrumento de comunicación «supercontrolado y supercontrolador»¹⁵⁰

En un escenario donde los dueños de los canales de televisión son empresarios que tienen lazos con el gobierno y a su vez, quienes están en el gobierno son también parte de este empresariado. Por esta razón, los medios alternativos y principalmente digitales, tomaron un rol fundamental durante la revuelta popular, ya que el internet se posiciona como una herramienta para que cualquier persona común pueda exponer su versión de los hechos, pueda subir una imagen o video que refleje una realidad diferente a la que muestran los medios de comunicación.

Sergio Grez se refiere en un conversatorio que, “Acá hay una operación política destinada, una vez más en nuestra historia, a arrebatar la soberanía a su auténtico y único titular que es la ciudadanía no son las élites políticas, hace un año el 18 de octubre de 2019 se produjo como muchos analistas denominan, el estallido social, esta irrupción de la protesta a lo largo y ancho del país con una fuerza, una profundidad, una extensión, una violencia a veces y una duración como nunca antes vista en nuestra historia.”¹⁵¹

Desde el 18 de octubre en adelante se puede percibir una nueva forma en la que se piensa la sociedad y la política en Chile, desde cómo accedemos a la información hasta el interés por participar en las discusiones sobre el futuro del país. De acuerdo a las palabras del profesor e historiador Gabriel Salazar “(...)Hoy la revolución ha ocurrido dentro de la ciudadanía, no es una revolución de estructuras, es una revolución de la mentalidad de la ciudadanía”¹⁵², por eso a solo un día después del 18 de octubre, las personas que se reunían alrededor de una barricada ya cantaban “Chile despertó”, porque la población sabía que algo había cambiado de verdad, porque la “destrucción” conlleva también la construcción de algo nuevo.

¹⁵⁰ Saiz, Maria. “Nuevas Fuentes Historiográficas”, pág. 139

¹⁵¹ TV UNAM, 08-09-2020, “Diálogos por la democracia con John, M Ackerman y Sergio Grez”, min. 26:40. Ver en: <https://www.youtube.com/watch?v=ks7uFZEpJdM&t=2005s>

¹⁵² John FX, “Piñera tuviera un mínimo de conciencia histórica y social que dimite” Min 11:58. Ver en: https://www.youtube.com/watch?v=Hy89XdyijJU&t=1456s&ab_channel=JohnFX

Quienes salieron a manifestarse sabían que debía existir una transformación profunda, porque ya no era solamente un grupo específico el que estaba protestando por una causa determinada ni un movimiento social que exige legislación de una causa, sino que era la gran parte de la población increpando a la clase política y empresarial por los resultados de un sistema político-económico que solo había generado frustración y desigualdad en la sociedad chilena.

Después de algunas semanas de protestas, y de una masiva marcha que convocó más de un millón de personas en la capital chilena, la clase política decide firmar un acuerdo por la paz que consideraría un plebiscito por una Nueva Constitución, sin embargo, este acuerdo fue discutido sólo entre los mismos parlamentarios. “El gobierno tiende a unirse con la oposición, concordar en un paquete de proyectos de ley que los salve a ellos en su conjunto, aceptando un poco lo que dice la ciudadanía, pero no cediéndole a la ciudadanía el control del proceso constituyente”¹⁵³

Las protestas también se concentraron en un espacio determinado que siempre fue el escenario de concentraciones masivas, la Plaza Italia que se ubica justamente en la mitad de Santiago, ahora denominada “Plaza Dignidad” continúa siendo hasta hoy el sector donde las personas acuden para protestar. En este lugar ocurrieron las convocatorias de forma orgánica todos los días, y fue donde se produjeron la mayor parte de enfrentamientos con carabineros, en este sector cientos de manifestantes recibieron perdigones, balines, bombas lacrimógenas y más de 300 personas fueron víctimas de trauma ocular entre 2019 y 2020.¹⁵⁴

El centro de las ciudades acabó siendo un lugar de disputa y en muchos casos, de organización, donde los denominados *primera línea* (los jóvenes que permanecen al frente de la multitud con la finalidad de hacer retroceder a la fuerza policial) se agrupaban, construían muros, encendían barricadas y en algunos casos, lanzaban bombas molotov. Con el pasar del tiempo, las acciones contra carabineros fueron demostrando una mayor

¹⁵³ John FX, Piñera tuviera un mínimo de conciencia histórica y social que dimite” Min 29:37. Ver en: https://www.youtube.com/watch?v=Hy89XdyijJU&t=1456s&ab_channel=JohnFX

¹⁵⁴ “Estamos pasando al olvido”. El lamento de las víctimas de trauma ocular tras el 18-0”, Nota de prensa, La Tercera, 16 de octubre de 2020. Ver en: <https://www.t13.cl/noticia/nacional/estamos-pasando-al-olvido-dolor-victimas-trauma-ocular-estallido-social>

complejidad, e incluso, muchas de las acciones de los manifestantes estaban inspiradas en las protestas en otras partes del mundo, como es el caso del uso de láseres contra la policía, que comenzaron a usarse en las manifestaciones de Hong Kong.

“Lo que interesa no es tanto la intención explícita de los actores en relación con cierto contexto institucional político o económico, sino la realidad que construyen con su acción grupos sociales que no se conforman con esperar y mirar, sino que entienden que pueden y deben intervenir en el curso de los acontecimientos y hacerlo en el lugar en que éstos se producen, que es ante todo la calle”¹⁵⁵

A pesar de que el movimiento social habían tenido una disminución de manifestantes durante los meses de verano, en marzo de 2020 se desarrollaron masivas manifestaciones que incluyeron a los estudiantes secundarios y la marcha feminista el día 08 de marzo. Sin embargo, la llegada de la pandemia por SARS-COV 2 (coronavirus) cambió totalmente el panorama y el presidente Sebastián Piñera establece Estado de excepción constitucional de catástrofe el día 18 de de marzo de 2020, por lo que en menos de un año la fuerza militar vuelve a salir a las calles del país con el fin de mantener el orden público, esta vez, por pandemia. En el momento en el que escribimos estas palabras, el Estado de excepción continua, así como el toque de queda y la presencia militar en algunos sectores del país.

Durante el confinamiento la situación política y económica se volvió aún más compleja, la crisis económica azotó a todo el mundo, y en el caso de Chile, el gobierno no impulsó ninguna ayuda económica sustentable para ayudar a las personas que habían perdido sus trabajos. Bajo este escenario, los parlamentarios propusieron el retiro del 10% de los fondos de pensiones, algo que fue rechazado por el gobierno, y ya que las personas no podían salir a las calles para protestar, se realizaron cacerolazos en todo el territorio nacional para demandar que esta ley fuese aprobada.

A pesar de que el confinamiento detuvo las protestas por algunos meses, a medida que se flexibilizaron algunas medidas restrictivas, también las personas comenzaron a concentrarse nuevamente. El segundo semestre del año 2020 la ciudadanía volvió a acudir a Plaza Dignidad, e incluso se vivieron concentraciones masivas para el aniversario del 18 de

¹⁵⁵ Delgado, M, op.cit, pág. 176

octubre y para el plebiscito por la constitución el día 25 de octubre. Ya desde el 2020 y 2021, la principal demanda del movimiento social y político ha sido la libertad de los presos políticos de la revuelta, considerando que muchos de ellos aún no tienen su juicio, muchos están en prisión preventiva desde el año 2019, y otros se encuentran en privación preventiva siendo que las pruebas en su contra no son suficientes para una condena en prisión.

Considerando esto, es difícil determinar el fin de la revuelta popular o establecer si estamos en otro periodo del movimiento social, ya que podemos suponer que las concentraciones masivas ya no son como durante el año 2019, sin embargo, todos los viernes continúan las protestas en Plaza Dignidad y en regiones, mientras que cada vez que sale a la luz alguna mala administración por parte del gobierno o un abuso policial, las personas salen a la calle nuevamente. Entonces, podemos suponer que la población continuará así por un periodo de tiempo, exigiendo respuestas frente a las injusticias o demandando la atención de la clase política, sin embargo, debido a que aún nos encontramos en este “presente” no podemos determinar la temporalidad de este movimiento social, a pesar de que existe un gran interés por estudiar el presente, no es posible determinar su futuro.

6.4 Desafíos para el Historiador

Para el historiador que en muchos casos, analiza procesos inciertos como lo es la Historia Reciente, casi siempre enfrenta desafíos que parecen inevitables, ya que la realidad que investiga, sin duda influye en la naturaleza de este tipo de historia y sus fuentes que van contra lo tradicional, “Toda corriente histórica no es ni absolutamente cerrada, ni completamente abierta; tiene una lógica identificable. Las consecuencias de la historia del presente no pueden ser vistas fuera del presente mismo. Pero en cada presente hay contenidos siempre pasados que pueden marcar tendencias.”¹⁵⁶

En este campo historiográfico, se presentan disputas de carácter metodológico y epistemológico en la documentación de los diversos acontecimientos que están en desarrollo, correspondientes a los recursos que se pueden obtener en un corto periodo de tiempo, y el trabajar con fuentes tan nuevas no es algo a lo que los historiadores (sobre todo

¹⁵⁶ Arostegui, Julio, 2002, op.cit, pág. 48

quienes investigan desde la Historia Tradicional) están precisamente preparados académicamente.

“En diversos momentos se postuló que la cercanía en el tiempo resultaba un límite para la operación historiográfica, sea por la postulación de la necesidad de cierta distancia temporal como un requisito ineludible o por la constatación de la dificultad para acceder a los archivos necesarios para su estudio. Sin embargo, en la medida en que los historiadores han empleado diversas fuentes, incluidas con frecuencia las orales, y que se ha ampliado el universo de documentos disponibles, este último señalamiento ha perdido peso.”¹⁵⁷

Desde nuestra perspectiva consideramos que el presente debe estudiarse desde aquellos relatos que se elaboran continuamente, desde un tipo de fuente que puede surgir desde diferentes lugares y escenarios. En relación a esto, Julio Arostegui menciona:

“En la historia del presente la búsqueda misma de las fuentes idóneas, la búsqueda de las propias informaciones, es ya construcción de la propia historia; es un continuo rescate de memoria, lucha contra lo oculto. Porque resulta tan importante aquí que la información se haya perdido como que se pretenda ocultar por lo general.(...) Nuestras sociedades no se explican ya sin el avance constante del *flujo de la información* y de la *manipulación e instrumentalización* de la información.”¹⁵⁸

Para la historiografía del presente las fuentes son cuantiosas y dispersas, la realidad le permite reconocerlas como *nuevas fuentes* respecto de la documentación de archivo y tradicional, ya que para la Historia Reciente existe un cambio en el paradigma de las fuentes de hoy en día, donde con el avance de diferentes formas de documentación, también va ampliando el acceso a diferentes perspectivas de un hecho determinado.

Desde fines del siglo XX reconocemos como la revolución tecnológica fue expandiéndose en esta nueva realidad de hiperconectividad, el masivo consumo de información parte por el acceso a estos medios digitales, consideramos que dentro de algunos de los desafíos actuales para el/la historiador/a ha sido la desviación de los y las sujetos/as en su incapacidad de análisis, ya que el desenfreno digital a deshumanizado algunas prácticas

¹⁵⁷ Franco, M. Lvovich, D. 2017, op.cit,Pág. 190

¹⁵⁸ Arostegui, Julio, 2002, op.cit , pág. 66

cotidianas como la comunicación, por lo que nuestra época se caracteriza por una saturación de información o incluso de desinformación.

En nuestro presente nos encontramos en un periodo diferente que ocurre después del 18 de octubre del 2020 y una posterior pandemia mundial por coronavirus, la cual ha provocado el aumento en el tiempo de conexión a las redes sociales y el tránsito de información, al encontrarnos más tiempo encerrados y con gran flujo de información en los medios y redes, dio como resultado un incremento en las posibilidades de manejar distintas opiniones sobre todo en internet, por lo que nos lleva a subrayar la falta de fuentes confiables, ya que a solo un “click” podemos compartir información, sin asegurarnos la fuente de su procedencia, su respaldo o que tan manipulada pueda estar, por eso se debe examinar las condiciones de que lo hagan una fuente confiable.

No debemos olvidar que además los fenómenos sociales y políticos de la escena nacional del presente (principalmente cuando nos referimos al estallido social del 18O), en que por los diversos medios de televisión e internet se generaron debates y opiniones diversas al respecto entre políticos, figuras públicas, trabajadores y trabajadoras, pobladores, niñas, entre otros/as actores de la escena social y cotidiana, ya que una gran parte de los ciudadanos considera que cierta información fue manipulada o silenciada de lo que realmente ocurría en las calles de Santiago, por ello se ha considerado una nueva forma de percibir la información y cuestionar a los medios tradicionales.

Se debe tener en cuenta la calidad y cantidad, y de qué tan verídicas pueden ser estas fuentes de información, nunca antes se había tenido tanta información al alcance de todos y todas, por ello examinar que las tecnologías son útiles para el aprendizaje y el conocimiento es parte de la actualidad, “Fotografía, cine, video son fuentes cuya utilidad parece evidente, pero cuya explotación como *fuentes centrales* y no meramente como complementos para la reconstrucción histórica dista de estar establecida. Podría quizás señalarse, como punto de partida para otras consideraciones, que las nuevas fuentes tienen, por lo general, menos problemas de *autenticidad* que de *veracidad* y *objetividad*.”¹⁵⁹

¹⁵⁹ Arostegui, Julio, 2002, op.cit, pág. 65

En este caso las fuentes utilizadas por la historia del presente, revelan una incertidumbre sustancial, la cual se debe más allá que a la gran variedad y cantidad de información que lo obligan a involucrarse en un gigantesco cultivo de noticias, reportajes, entrevistas, una inmensidad de flujo de información que se difunde a diario, sino también una situación que podría llevar a los y las ciudadanos/as a manejar información difusa e incorrecta de quienes la construyen y difunden, con la intención de confundir o distorsionar la realidad, entre ello, “la lucha contra la resistencia a la información pública, la tergiversación y ocultamiento, la inaccesibilidad”¹⁶⁰, ya que lo que creemos o sabemos afecta el modo en que vemos las cosas.

En esta misma línea rescatamos las oportunidades que se han producido desde la virtualidad y estas condiciones excepcionales para que el historiador o historiadora pueda encontrar nuevos espacios de información y contribución para sus investigaciones, generando instancias y otras formas del análisis social, por medio de encuentros virtuales, charlas/conversatorios, clases, entre otros instantes que a pesar de encontrarnos encerrados y con normas de salud preventivas que implican la regulación del contacto, permitieron reencontrarnos por esta vía de la tecnología y seguir generando instancias para mantenernos en contacto, integrando aquellos diálogos que se vieron paralizados en torno a la reflexión crítica de la actualidad.

“Sin embargo, y paradójicamente, este maldito año, en que hemos vivido en peligro, con miedo y, sobre todo, encerrados, pero no desconectados; aislados, pero no distanciados ni en soledad. Fundamentalmente, porque lxs que hemos tenido la posibilidad como también cierto privilegio de disponer y tener ya sea un teléfono celular o un computador personal las 24 horas del día, estábamos confinados, pero no desconectados, ni comunicados ni aislados.”¹⁶¹

Puesto que “Las fuentes para nuestro tiempo son aquellas que son accesibles *ahora*,”¹⁶² y como tal los académicos, investigadores, estudiantes, personas comunes, han activado estos espacios de debates virtuales, con el fin de crear sociedades informadas y conscientes de lo

¹⁶⁰ Idem. pág. 42

¹⁶¹ Gomez Leyton, J.C, op.cit, pág. 11

¹⁶² Arostegui, Julio, 2002, op.cit. pág. 59

que está sucediendo hoy, a pesar de no poder encontrarnos en las calles de Santiago como se venía produciendo hace años. Uno de los aspectos más valorables de estos nuevos espacios virtuales es la posibilidad de que los actores sociales que se desarrollan desde la comunidad y no desde el mundo académico, puedan participar, opinar, exponer su visión de mundo y aportar a la construcción del presente.

Igor Goicovic considera que, “Hoy día dado el contexto que estamos viviendo, el escenario o el espacio al cual tenemos que recurrir, es este el espacio virtual, que tiene la ventaja quizás, de permitirnos establecer un contacto muy amplio en términos de lo que proveen las redes sociales, pero a su vez también tiene inconvenientes de impedirnos tener ese contacto físico, ese contacto social, que es tan imprescindible a la hora de establecer discusiones, debates, en relación a las cuestiones que de una u otra manera nos preocupa nos interesan a todos.”¹⁶³

También es importante mencionar que la pandemia del coronavirus ha afectado de manera directa la ola de movimientos sociales y protestas de nuestros últimos tiempos, entendemos que el panorama actual envuelto en una crisis sanitaria ha provocado que los espacios públicos de acción directa y radical hayan perdido notoriedad, aunque su relevancia siga intacta para aquellos/as sujetos/as activos de la revuelta social chilena.

“En términos generales la política, tanto la subversiva como la institucional, se encuarenteno, salió de los espacios públicos, calles y plazas, se quedaron vacías. Sin embargo ambas formas de hacer política fueron continuadas por otros medios. Entraron en nuestras casas y habitaciones a través de las redes sociales, especialmente, de Facebook, Instagram Youtube, Zoom, y diversas plataformas digitales, que nos permitió a muchxs mantener una praxis política subversiva, anticapitalista, antipatriarcal, etc.”¹⁶⁴

El empleo de estas redes nos expone una variedad de reflexiones sobre nuestra historia, en un marco de amplias actividades que han estado en su mayoría de encuentros al servicio de las clases oprimidas, con su intención de develar los silencios producidos por todos estos

¹⁶³ Grupo Yuyayllu de Atacama, 20-06-2020, 10:37. Ver en:
<https://www.youtube.com/watch?v=-VjcQBiBYbM>

¹⁶⁴ Gomez Leyton, J.C, op.cit, pag. 26

meses de confinamiento, esto lo podemos observar tanto en los espacios virtuales como también el encuentro de la comunidad en el contexto de pandemia, como es el caso de las ollas comunes que permiten que las clases populares se unan en apoyo a ellas mismas.

En este contexto, se vuelve sustancial reconocer que los desafíos que hemos considerado como principales oportunidades para nuestros días y para los y las historiadores del presente, involucran la intervención de los sujetos históricos desde su cotidianidad en proceso que se encuentra en curso, desde la diversidad de información que encontramos en la actualidad hasta el contexto de pandemia que limita las libertades de las personas. Sin duda los desafíos que hemos reconocido pueden progresar e ir transformándose con el paso del tiempo y el cultivo de más experiencias facilitando y difundiendo un pensamiento crítico y reflexivo en torno al desarrollo del tiempo presente en nuestros días y como tal “constituir al pueblo en sujeto político, levantando sus demandas e ideas, su verbo, y fortaleciendo sus formas locales de organización.”¹⁶⁵

6.5 Oportunidades desde la estética popular

A lo largo de la vida cotidiana, sobre todo en el siglo XXI hemos visto cómo ha ido tomando forma nuestra visión del mundo, incorporando diversas formas para entender y transmitir nuestra cultura, ya sea por medio de los avances tecnológicos y del fenómeno de las imágenes. Por un lado reconocemos la importancia y uso de las imágenes entre el realismo o reflejo de la historia humana y sus comportamientos, formas de vida, capacidad de desarrollarse tanto en su individualidad como en comunidad, representando una forma auténtica de percibir la realidad.

En el caso de la Historia Reciente con énfasis en una Historia Social que busca parte de la historia desde los sectores populares, la fuente posee una motivación diferente, podría ser una imagen, un escrito, un comunicado, o dibujo hecho por una persona que relata un acontecimiento, sólo que a diferencia de la Historia tradicional, el emisor de esta fuente no se encuentra desde una posición de poder. Desde nuestra perspectiva, creemos que podemos

¹⁶⁵ Agacino, Rafael, “Análisis crítico de la coyuntura y los desafíos del pueblo frente al proceso constituyente”. Capítulo incluido en Gomez Leyton, J, op.cit, pag. 101

encontrar Historia en una fotografía tomada en un momento específico donde se estaba desarrollando un acontecimiento, una acción o un momento que pueda hablar por sí mismo.

Para Cristina Moyano *“la cultura política será la forma en que un movimiento entiende la actuación política y simbólica de sus miembros, dentro de la construcción de un orden social determinado; la significación que realizan de su actuación; las luchas por la búsqueda de las hegemonías del recuerdo y del presente; la direccionalidad que le entregan a la acción y las lecturas que hacen de ella, y las redes sociales que articulan sus relaciones; en suma, la construcción de una identidad partidaria forjada en la vida cotidiana misma.”*¹⁶⁶

Con ello queremos recuperar el cometido y las diversas expresiones de la fotografía, sobre todo para las explicaciones del pasado y presente y las posibilidades para la historia de nuestro tiempo, en un plano de temas vinculados a procesos sociales de profundas rupturas para toda la sociedad, siendo un gran aporte como fuente para analizar y observar estos sucesos que están ocurriendo.

Nuestra intención es presentar los momentos/imagenes que nosotras mismas capturamos con nuestros celulares, porque precisamente el presente nos brinda la oportunidad de capturar momentos sin la necesidad de ser un fotógrafo profesional, hoy en día cualquier persona que posee un aparato móvil tiene el “poder” de registrar momentos, por lo tanto, los testimonios y recuerdos que rodean a las nuevas generaciones ya no son solo palabras, también van acompañados de imagen, las cuales pueden compartirse a su vez, en redes sociales y por lo tanto, maximizar el alcance que puede llegar a tener una fotografía o un video.

Por tanto la expresión artística de la fotografía tiene una relación mutua con el devenir histórico, la cultura política y las posibilidades del relato, “La captación histórica del presente, lejos de tener como ámbito privilegiado lo político, tiene su observatorio más decisivo en las expresiones que revelan vigencias y pautas que solo pueden ser entendidas como específicas de una cultura de época.”¹⁶⁷

¹⁶⁶Moyano, Cristina, “El MAPU durante la dictadura. Saberes y prácticas políticas para una microhistoria de la renovación socialista en Chile 1973-1989”. Mencionado en Monsalve, Danny. op.cit, pág.125

¹⁶⁷ Arostegui, Julio, 2002. op.cit, pág. 56

Un claro ejemplo de esto, es el caso de la Dictadura Cívico-Militar chilena y el terror que provocó el Régimen Militar, donde se coartaron las libertades de expresión y las manifestaciones, controlando todo lo que se documentaba en esos momentos por medio de una gran censura y represión, tras cientos de violaciones a los Derechos Humanos, persecuciones políticas, torturas y asesinatos, la fotografía jugó un gran papel que nos permitió dejar registro y evidenciar las luchas para recuperar la democracia y evidenciar las atrocidades del régimen. En la actualidad, considerando la revuelta popular de octubre, la Dictadura Militar resuena en nuestros oídos, ojos y sensaciones; con cada comparación de Piñera y Pinochet.

“La fotografía es el medio visual en el que, según suele creerse, los acontecimientos del pasado son más accesibles a través de la respuesta emocional. Esto es así porque la fotografía mantiene una relación material, causal, con su tema. Nuestra respuesta considera, en parte, la fotografía como una huella real de un acontecimiento. Los apologistas del periodismo fotográfico llegan incluso a sugerir que la información sobre cualquier suceso transmitido por una fotografía nos da un conocimiento vital del mismo. De hecho, el pasado reciente se conoce cada vez más gracias a imágenes instantáneas y en parte fortuitas.”¹⁶⁸

En las últimas movilizaciones y su articulación como luchas identitarias y al respecto de aquellas fuerzas que han tratado de delimitar las expresiones de las múltiples protestas en los últimos años, es que nos dirigimos al conflicto social y sus representaciones desde el campo estético y visual, que trasciende las redes, los medios de comunicación y resiste al orden político neoliberal, representaciones simbólicas de lo que ocurre en las calles de Santiago.

Mientras recolectamos y analizamos las fotografías, identificamos dos tipos de imágenes relacionadas a la revuelta popular; el primero, sobre los momentos capturados de acciones de los manifestantes; barricadas, concentraciones en el centro de la capital, “cortes de calle” y principalmente el escenario que se vivió a lo largo de todo este tiempo (2019, 2020, 2021) en Plaza Dignidad (ex Plaza Italia). El segundo, se refiere a las imágenes relacionadas con murales, escritos, dibujos y lienzos que reflejan las demandas y los discursos relacionados a la revuelta popular, muchas de estas imágenes se centran en el Centro Cultural Gabriela

¹⁶⁸ Burke, Peter. “Formas de hacer historia” pag. 233

Mistral; donde desde octubre de 2019 diferentes personas fueron ocupando las paredes del centro cultural para expresiones artísticas y políticas sobre lo que sucedía en Chile.

Percibimos que ambos tipos de imagen no tenían la misma temporalidad; por una parte, la fotografías sobre las manifestaciones tienen un momento exacto en donde se produce la acción, por lo que cada imagen estará acompañada de la fecha (día, mes, año) para ubicarlo temporalmente. Sin embargo, los murales permanecieron en las paredes por semanas o meses, por eso preferimos vincular esas fotografías a una temporalidad más amplia (mes, año).

Esperamos que a través de la observación, la reflexión y el análisis, las imágenes puedan ser consideradas un aporte a la construcción histórica del presente en Chile. Considerando que:

“Al analizar una fotografía, el historiador debe tener en cuenta que en la misma se conjugan dos realidades: la del objeto, a través de sus características exteriores, de orden técnico, y la imagen, que tiene que ver con el contenido de la misma, lo que se desea transmitir. Ambos aspectos deben contemplarse al considerar a la fotografía como una fuente histórica”¹⁶⁹

Por esta razón, las imágenes que fueron seleccionadas representan un contexto y un hecho determinado, el receptor puede percibir el mensaje a través de su estética, pero también el emisor (quien fotografía) reconoce la carga de sensaciones del momento en el que fueron capturadas.

LA CALLE Y LA ACCIÓN DIRECTA

Desde la fotografía sobre la calle y las diferentes acciones de los manifestantes, ya sea por sus demandas estéticas, comunicativas y epistémicas, podemos evidenciar las transformaciones que tuvo el movimiento social, sobre todo desde el día 18 de octubre de 2019 en adelante, cómo las manifestaciones se mantuvieron (y cambiaron) hasta el año 2021, un espacio de alteridad que resignifica las experiencias de representación política y lucha social. Como tal la calle, la vía pública y los espacios urbanos toman un rol

¹⁶⁹ Ferrer, Rosa - Oliveira, Carolina. “La fotografía como fuente histórica” Pág. 90

protagónico, ya que es la calle la que se disputa, es el espacio público el que las clases populares ganan el día viernes 18 de octubre, y es el que se defiende o se intenta ocupar siempre en confrontación a la fuerza policial desplegada por órdenes del gobierno, situando a la fotografía y las imágenes como un soporte masivo de comunicación simbólica para lo que es el estallido social.



FIGURA N° 1 - 18 de Octubre 2019, Estación de Metro República en contexto de Incendios masivos en estaciones de metro tras el alza del pasaje, Santiago.

Fotografías propias

“Tampoco las calzadas son simples pistas para que se desplacen los vehículos, sino también escenarios idóneos para que se expresen en ellas y a través de ellas anhelos y voluntades colectivas(...)Las calles y las plazas están cargadas de valores y significados compartidos que se han emitido desde una memoria que no tiene por qué ser la oficial, aquella que denotan sus placas identificatorias o los monumentos que con frecuencia las presiden, cuyo

significado explícito casi siempre se ignora, en el doble sentido de que se desconoce o resulta indiferente”¹⁷⁰

La importancia de fotografiar la calle deriva del impacto de ver tantas personas diferentes con motivaciones en común, también resulta interesante la radicalización de la protesta durante el comienzo de la revuelta, siendo común el fuego y los “cortes de calle” para posteriormente dar paso a una protesta con las mismas características pero con un nivel de “organización callejera” más compleja, donde vemos cómo la realidad humana se entretreje en estos espacios urbanos y se unen a un fin en común de demostrar su descontento.



FIGURA N° 2 - 19 de octubre 2019, Barricada en Barrio Brasil en torno al segundo día de revuelta popular. *Fotografías propias*

¹⁷⁰ Delgado, M, “Sociedades movedizas Pasos hacia una antropología de las calles”, pag. 175



FIGURA N° 3 - 29 de diciembre de 2019, Alameda esq. Manuel Rodríguez. Manifestantes realizan cortes de calle y barricadas, para frenar el paso de la policía y paralizar el movimiento vehicular. *Fotografías propias*



FIGURA N° 4 - 22 de noviembre de 2019, Manifestaciones en Av. Pedro Montt, Valparaíso. *Fotografías propias*



FIGURA N° 5 - 18 diciembre de 2019. Manifestantes instalan reja para evitar el paso del carro lanzaaguas en centro cultural Gabriela Mistral (GAM). *Fotografías propias*

Después de una semana del comienzo de la revuelta popular, el 25 de octubre de 2019 se realizó la “Marcha del millón” o la “Marcha más grande”, el nombre se debe a que nunca se había registrado una multitud tan grande protestando en el país desde el retorno a la democracia en Chile. Una de las principales razones que llevó a la población a acudir al centro de la ciudad fue exigir el fin del toque de queda y la presencia militar en el país, además de la desigualdad social y las nulas reformas sociales existentes, después de los días que siguieron al viernes 18 de octubre, el ambiente estuvo caracterizado por la violencia y las violaciones a los Derechos Humanos.

La importancia de esta manifestación no fue solo la cantidad de asistentes, sino también la diversidad de intervenciones callejeras, tanto artísticas como de resistencia frente a carabineros. Esta convocatoria fue fundamental para que el gobierno percibiera que no solamente las personas “violentas” estaban rechazando el actuar de las autoridades, sino también artistas, familias y personas naturales e influyentes en la sociedad chilena, por esta razón, y considerando que el movimiento social estaba teniendo esta magnitud, el presidente Sebastián Piñera decide retirar el Estado de excepción y el toque de queda en el país.



FIGURA N°6 - 25 de octubre 2019, Cerro Santa Lucia, “La Marcha del millón”.
Fotografías propias



FIGURA N°7 - 25 de octubre 2019, Calle Merced, representación artística en “La Marcha del millón” hace referencia a los caídos y desaparecidos de la revuelta. *Fotografías propias*

También la calle se transforma a medida que el movimiento sufre cambios, ya que en un comienzo las protestas se produjeron en todo el centro de la ciudad y luego se enfocaron en el sector de Plaza Dignidad, en el centro de la ciudad de Santiago, un punto estratégico que conecta el sector bajo o “popular” con el sector de clase alta o clase acomodada.

“Transeúntes que hasta hacía un momento se agitaban de un lado a otro, dejan atrás su habitual discreción y se agrupan para proclamar lo que viven como una verdad colectiva y urgente. Manifestaciones, marchas, concentraciones... A veces, disturbios, altercados, algaradas... He ahí lo que se airea como «sucesos mediáticos», incluso en el mejor de los casos podrán ser homologados con el tiempo como «hechos históricos».”¹⁷¹

Los momentos capturados sobre las manifestaciones en la Plaza Dignidad tienen un valor particular, que es el de transmitir el escenario que se vivió durante esos momentos, permitiendo que el receptor pueda dimensionar la dinámica de este espacio.

Algo que se podía ver habitualmente en Plaza Dignidad eran las acciones de la “primera línea”, jóvenes y adultos que cubrieron su rostro para guardar su identidad y enfrentarse mediante la acción directa con la fuerza policial. A medida que iba avanzando el tiempo, la organización se hizo más fuerte, ya que en un principio el accionar de los manifestantes fue mucho más “explosivo” y desorganizado (considerando que los primeros días de revuelta fueron abundantes los saqueos y la destrucción de infraestructura).

Mientras que con el pasar de las semanas los manifestantes enfocan su energía en construir fuertes con bloques de cemento para resguardarse, encender barricadas en puntos estratégicos y durante la noche utilizar láser para desorientar a los carabineros y que no logran desbaratar la manifestación ni producir accidentes graves por parte de la fuerza policial, se comienzan a ver cómo los manifestantes empiezan a resguardar su propia seguridad tras los gases tóxicos del “zorrillo” utilizando mascarar de gases y capuchas, además de lentes protectores debido a los masivos casos de pérdida ocular por el lanzamiento de perdigones por parte de carabineros de Chile.

¹⁷¹ Delgado, M, op.cit, pág. 175-176

También, grupos auto-gestionados de primeros auxilios permanecían cerca de los enfrentamientos entre manifestantes y policías con la finalidad de ayudar en caso de que algún joven resultara herido. También organizaciones autogestionadas se reunían en este espacio para realizar intervenciones, otros grupos se manifestaron a través de presentaciones artísticas y musicales e incluso el comercio se estableció en un sector de la plaza dignidad vendiendo bebestibles y comida a los manifestantes.

Si se observaba el ambiente de la ex Plaza Italia, se podían identificar dos escenarios distintos; por una parte, el centro de la Plaza - específicamente en el lugar donde se encontraba la estatua del General Baquedano antes que fuese removida- en este sector se encontraba la multitud con pancartas y mensajes sobre las demandas del movimiento social, también las intervenciones artísticas, en resumen, este grupo de manifestantes se podría denominar como “pacíficos”. Por otra parte, y más bien en las calles aledañas al centro de la Plaza (Vicuña Mackenna, Ramon Corvalan o sectores del parque forestal) se encontraba los primera línea o las personas dispuestas a enfrentarse a la fuerza policial.



FIGURA N° 8 - 06 de noviembre 2019, Carro lanza aguas contra concentración en “Plaza Dignidad”. *Fotografías propias*



FIGURA N° 9 - 06 de diciembre 2019, Manifestantes en sector de la estatua del General Manuel Baquedano, en medio de “Plaza Dignidad”. En este sector de la Ex-Plaza Italia los manifestantes extendían lienzos y mostraban afiches con las principales demandas del movimiento social. *Fotografías propias*



FIGURA N° 10 y FIGURA N° 11 - 15 de noviembre de 2019, encapuchados de la Primera Línea en Plaza Dignidad. *Fotografías propias*



FIGURA N° 12 y FIGURA N° 13 - 18 de noviembre de 2019, concentración en Plaza Dignidad a un mes de la Revuelta popular. *Fotografías propias*



FIGURA N° 14 - 18 de noviembre de 2019, voluntarios de primeros auxilios en Plaza Dignidad. *Fotografías propias*



FIGURA N° 15 - 06 de diciembre de 2019, Uso de láser de gran alcance para desorientar a conductores de carros policiales. *Fotografías propias*



FIGURA N° 16 Y FIGURA N° 17 - 06 de diciembre de 2019. Primera Línea construye muro para obstruir el paso de carros policiales en Vicuña Mackenna. *Fotografías propias*

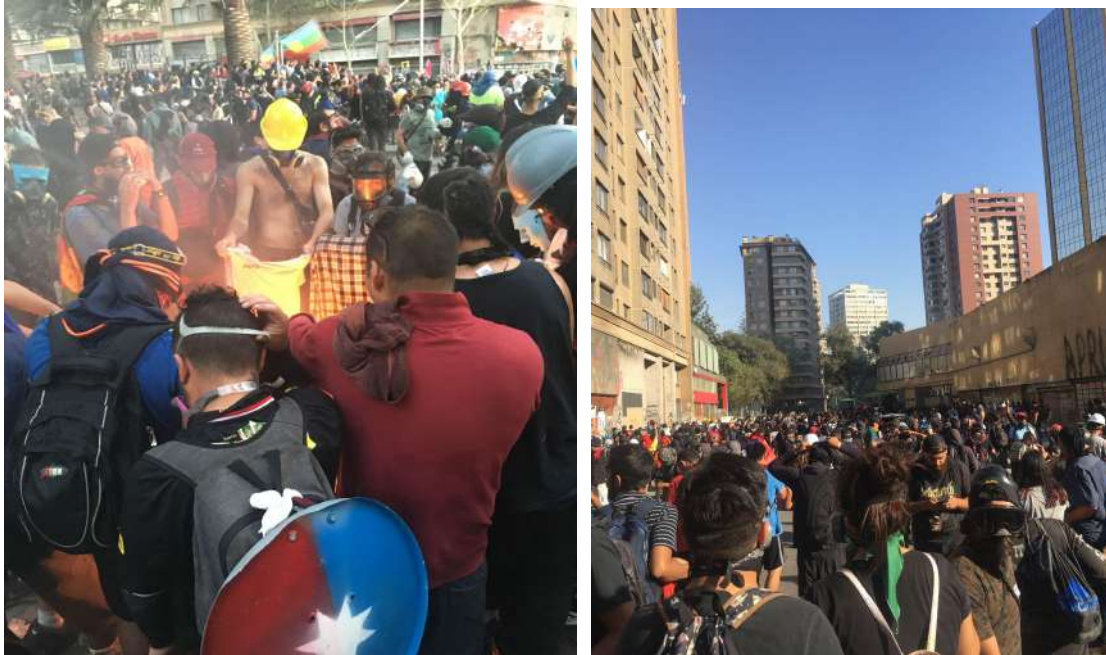


FIGURA N° 18 Y FIGURA N° 19 - 06 de diciembre de 2020. Primera Línea en Calle Ramon Corvalan esq. Alameda. *Fotografias propias*



FIGURA N° 20 - 08 de marzo de 2020, Vicuña Mackenna, Marcha feminista 8M. *Fotografias propias*

Con la llegada de la pandemia por Coronavirus a Chile, las calles de la ciudad quedaron completamente vacías y parecía ser que la revuelta popular sufría un importante decaimiento, el gobierno decretó cuarentena y solo fue posible salir a la calle con un Permiso de desplazamiento desde el portal de carabineros, además, la mayoría de los locales comerciales se mantuvieron cerrados y solo funcionó el comercio esencial (alimentación y productos de limpieza).

El distanciamiento social era lo más importante, ya que de esta forma el virus no podía transmitirse entre las personas, por lo tanto cualquier reunión que involucró a un grupo de personas, constituyó una falta y podía ser incluso una causa de detención. Además de esto, el gobierno aprovechó que ya no existían las concentraciones masivas en su contra para borrar los vestigios de las protestas en el sector Plaza Dignidad, como fue el caso del metro Baquedano, que fue cubierto con pintura para borrar los mensajes de protesta.



FIGURA N° 21 - 19 de junio de 2020. Distanciamiento social y uso de mascarilla como protocolo Covid en Av. Libertador Bernardo O Higgins (Alameda). *Fotografías propias.*



FIGURA N° 22 Y FIGURA N° 23 - Av. Libertador Bernardo O Higgins (Alameda), la calle más transitada de Santiago vacía por confinamiento debido a la pandemia SARS-COV 2 (Coronavirus). *Fotografías propias.*



FIGURA N° 24 Y FIGURA N° 25 - 19 de junio de 2020. Centro Cultural Gabriela Mistral (GAM) y Plaza Dignidad vacías por cuarentena en medio de la pandemia por Coronavirus.
Fotografías propias

Con el fin del desconfinamiento y la reactivación de una parte del comercio, también parte del movimiento social retomó su actividad, la Plaza Dignidad volvió a reunir personas desde septiembre, sin embargo, como aún no existía autorización para concentraciones masivas de personas, los manifestantes llegaban en bicicleta y comenzaban a rodear el centro de la Plaza para intentar llegar a la estatua.

La disputa por ocupar el centro de la Plaza Dignidad duró varias semanas, ya que el gobierno en conjunto con carabineros invirtió importantes recursos para modernizar los carros policiales y organizar el contingente policial en el sector con la finalidad de evitar que los manifestantes se reunieran. Por lo tanto, la represión policial aumentó y dificultó la ocupación del espacio y solo después de varias semanas y gracias al aumento de personas que acudían a la plaza, fue posible retomar las protestas cada día viernes.



FIGURA N° 26 - 26 de septiembre de 2020. Primeras manifestaciones en Plaza Dignidad después del confinamiento. *Fotografías propias*



FIGURA N° 27 - 04 de octubre de 2020 Manifestantes se intentan agrupar en el sector de Plaza Dignidad para ocupar el centro de la Plaza, en contexto de pandemia.

Fotografías propias

Durante octubre las protestas fueron cada vez más seguidas, ya que se acercaban dos fechas importantes; el aniversario de la revuelta popular y el plebiscito por una nueva constitución. En ambas fechas la convocatoria aumentó considerablemente, reuniendo a miles de personas para conmemorar y celebrar.

A un año de la revuelta popular los principales mensajes se relacionaron con la libertad de los presos políticos y el rechazo al actual presidente de Chile, Sebastian Piñera. Posterior a estas dos grandes concentraciones, también se desarrollaron protestas en el centro de Santiago durante noviembre y diciembre, en el contexto de crisis sanitaria y económica derivada de la pandemia y la débil administración del gobierno para enfrentar las problemáticas de la población, sumado al nulo avance por parte de la Fiscalía para resolver la situación de los presos políticos de la revuelta.



FIGURA N° 28 Y FIGURA N° 29 - 18 de octubre de 2020. Plaza de la dignidad a un año de la revuelta popular. *Fotografias propias*



FIGURA N° 30 - 25 de octubre de 2020. Concentración en Plaza de la Dignidad en el día del Plebiscito por una nueva constitución. *Fotografías propias*



FIGURA N° 31 - 18 de noviembre de 2020. Protestas en el centro de Santiago por la libertad de los presos políticos. *Fotografías propias*

El año 2021 presentó un escenario diferente, más cambiante y con un mayor decaimiento del movimiento social en relación a su convocatoria. Los primeros meses del año presentaron variaciones en el plan del gobierno para enfrentar al coronavirus, por lo que la única manifestación masiva fue el día 08 de octubre en el Día Internacional de la Mujer.

A pesar de la vuelta a las cuarentenas y al confinamiento, cada día viernes continuaron las reuniones de algunas personas para exigir la libertad de los presos políticos hasta la actualidad este escenario se mantiene, sin embargo, la represión policial ha ido en aumento y los enfrentamientos con carabineros suelen ser más acotados debido a que no existe la cantidad de manifestantes necesaria para hacer frente a una fuerza policial que ha ido en aumento.



FIGURA N° 32 - 08 de marzo de 2021. Concentración en Plaza Dignidad por el Día Internacional de la Mujer. *Fotografías propias.*



FIGURA N° 33 Y FIGURA N° 34 - 30 de julio 2021. Plaza Dignidad ocupada por manifestantes en las protestas de cada viernes. *Fotografías propias.*

LOS MUROS Y EL DISCURSO ESTÉTICO

Las fotografías vinculadas a la transformación de los muros después de la revuelta popular tienen otras características, las paredes transmiten la sensación de un malestar social, y al ser las calles de la ciudad un lugar emblemático de marchas y concentraciones, se utilizaron los muros como lienzos que podemos explorar al caminar por el centro de Santiago, en especial en la zona de la *Plaza Dignidad* ex Plaza Italia que además conforma un escenario de actos de violencia y represión. Además, en el sector del Centro Cultural Gabriela Mistral en Santiago se encuentra una gran cantidad de expresiones artísticas y visuales sobre la revuelta popular, por lo que una parte importante de las fotografías corresponden a este lugar.

A partir de registros fotográficos que reúne los significados del estallido social consideramos que, “El mural, es en definitiva, «el más masificador medio de masas», dirigido al gran público más que a un grupo definido de individuos. Los murales constituyen un material de archivo extraordinario para el futuro historiador.”¹⁷² así como también una importante transformación al paisaje de la ciudad.

Para poder transmitir las transformaciones de las paredes de la ciudad y la forma en la que evolucionaron los mensajes de protesta, las fotografías se presentarán de acuerdo a los diferentes procesos y lugares en los que transitó la revuelta desde octubre de 2019 hasta julio de 2021. Cada fotografía fue tomada desde nuestra óptica, desde lo que nos llamó la atención y desde nuestra perspectiva histórica como futuras educadoras de Historia.

Para comenzar, los primeros días de la revuelta popular, las calles de la ciudad estaban cubiertas de pintura, eran principalmente mensajes escritos con plumón o spray, hechos por los mismos manifestantes, opinando y denunciando sobre lo que sucedía en las mismas calles.. Los mensajes de los muros de la ciudad estaban vinculados al rechazo al sistema político-económico, y a la memoria de la Dictadura militar debido a la presencia militar y las violaciones a los Derechos Humanos. Vale la pena destacar que muchos de los lugares

¹⁷² Saiz, Maria. “Nuevas Fuentes Historiográficas”, pág. 134

que fueron intervenidos corresponden a estructuras emblemáticas del centro de Santiago como es el caso de Universidades, Bibliotecas o edificios institucionales y monumentos.

El arte se fue manifestando por las calles, impactó y viralizó los sentires del estallido social, mientras se desplazaba libremente con obras inéditas que no tardaron en convertirse en parte de la conciencia e imaginación colectiva.



FIGURA N° 35 - Octubre 2019. Centro de Santiago, Pared Universidad Católica de Chile, bandera chilena de color negro, haciendo referencia al luto. *Fotografías propias.*



FIGURA N° 36 -Octubre 2019, Afiche en el Centro de Santiago, hace comparación a la Dictadura Militar de 1973 y lo que sucedía en el 2019. *Fotografías propias.*



FIGURA N° 37 - Octubre 2019. Pared de frontis Universidad de Chile, Centro de Santiago, afiches de Camilo Catrillanca y frase “Ni perdón ni olvido” utilizada sobre la Dictadura Militar. *Fotografías propias.*



FIGURA N°38 - Octubre de 2019, Biblioteca Nacional de Chile, Centro de Santiago. *Fotografías propias.*

Las expresiones artísticas y mensajes en las paredes no fueron actos que se evidenciaron solo en la capital de Santiago, todas las principales ciudades de Chile vivenciaron tanto las manifestaciones como también la intervención en el paisaje urbano.



FIGURA N° 39, FIGURA N 40 Y FIGURA N° 41 - Noviembre 2019, Murales en Paseo Wheelwright, Valparaíso, hacen referencia a la evasión del transporte público por parte de los y las estudiantes organizados que dieron inicio a la revuelta social. *Fotografías propias.*



FIGURA N° 42 - Enero 2020, Cerro Concepción, Valparaíso. *Fotografías propias.*

Los huellas físicas de las expresiones sociales de los manifestantes se percibieron prontamente a los días que avanzaban las protestas, los rayados, grafitis, afiches y lienzos, transformaron la ciudad como un transporte comunicacional que se acompaña de las diversas prácticas culturales, considerando la necesidad de espacios para expresar sensaciones, opiniones y demandas, en los muros se coloca aquello que les gustaría gritar para ser escuchados y visibilizados.

La estética que recorre los muros de la ciudad son “Actos de diseño ejecutado por individuos anónimos, diseñadores de profesión o autodidactas. Así, los muros de la ciudad se llenaron de rostros, por una parte, de aquellos muertos en los incidentes y, por otra, de aquellos a quienes se culpa de lo sucedido.”¹⁷³ Por eso en las paredes, tanto de Santiago como también en el resto de las ciudades urbanizadas del país, se pueden ver mensajes negativos relacionados al presidente Sebastián Piñera, a la clase política y a los carabineros.

¹⁷³ Aravena Ortiz, S, “El retrato intervenido en la gráfica callejera como resistencia política. El caso del Estallido Social de Santiago de Chile de 2019”, pag. 2

Uno de los lugares más atractivos para observar y analizar el discurso estético de la revuelta fue el sector entre el Cerro Santa Lucía y el Centro Cultural Gabriela Mistral (GAM) donde diversas personas utilizaron este espacio para plasmar sus trabajos. Las formas de intervenir la pared fueron frases escritas con spray o plumones sin embargo, también existen representaciones estéticas más complejas que en algunos casos responden a una verdadera expresión artística. Ya sean murales, dibujos, afiches, todos buscan representar el movimiento social y por lo demás, evidenciar las luchas que envolvían las protestas.

Las palabras escritas o los dibujos realizados, tienen a su vez, mensajes claros que resumen lo que fue la revuelta popular, frases que mencionan el despertar de Chile, el hecho de que las personas ya no tienen miedo, como también la reivindicación de la naturaleza, la mujer, el pueblo mapuche y las demandas del movimiento social, que aparecían tanto en redes sociales como en las calles de la ciudad.



FIGURA N° 43 - Intervención en Carta Pedro de Valdivia, Cerro Santa Lucía (Cerro Huelén), al respecto de los y las mutiladas por carabineros de Chile. *Fotografías propias.*



FIGURA N° 44, 45, 46 Y 47 - Noviembre 2019, Paredes del Centro Cultural Gabriela Mistral (GAM), afiches y propaganda antisistémica. *Fotografías propias.*

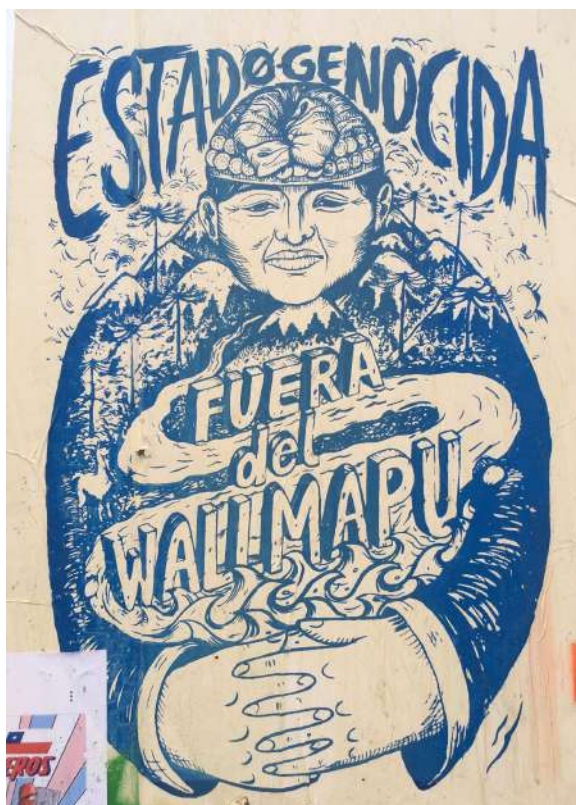


FIGURA N° 48, 49 Y 50 - Noviembre 2019, afiches y propaganda en contra del Estado de Chile y la autodefensa. Paredes del Centro Cultural Gabriela Mistral (GAM), *Fotografías propias.*

Es importante mencionar que las paredes del Centro de Santiago y específicamente del Centro Cultural Gabriela Mistral intervenidas por manifestantes también han sufrido censura, y las autoridades han intentado borrar estos mensajes en diversas oportunidades, sin embargo, cada vez que intentan cubrir con pintura los mensajes, ha sido una motivación para que los manifestantes cubran con nuevos mensajes las paredes recién pintadas.

El hecho de que hayan intentado borrar los mensajes de la revuelta, generó bastantes intervenciones relacionadas a “no olvidar la Historia” ya que la acción por parte del gobierno daba a entender que querían eliminar los rastros de la revuelta en un momento donde las protestas aún se encontraban activas.

El gobierno también ha intentado tomar medidas más drásticas, como es el caso de la estatua del General Manuel Baquedano en medio de la Plaza Dignidad este año 2021, ya que el monumento fue pintado e intervenido en innumerables ocasiones por los manifestantes, hasta que las autoridades decidieron retirar el monumento del lugar y poner un muro para resguardar la base de la escultura.



FIGURA N° 53 - Diciembre 2019. Afiches y propaganda en torno a la revuelta popular. Pared fortificada del Centro Cultural GAM. *Fotografías propias.*

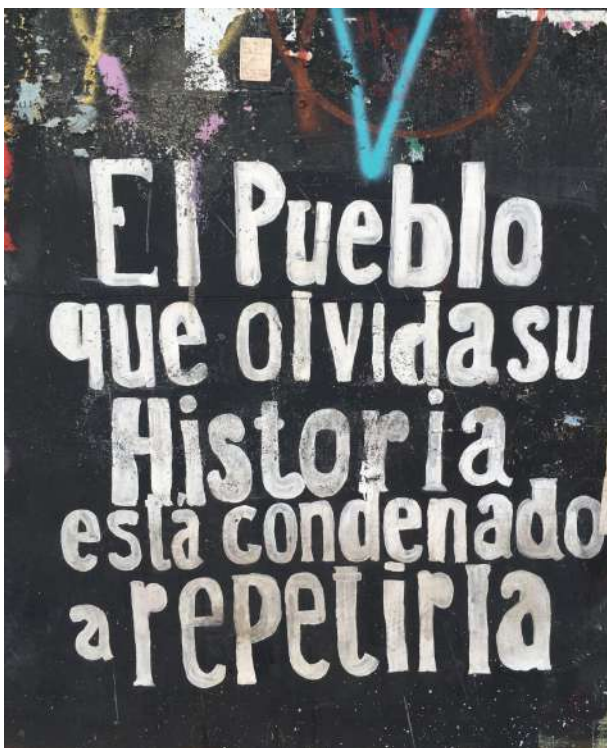


FIGURA N° 54 Y FIGURA N° 55 - Diciembre 2019, Mensajes después de que el Alcalde decidiera borrar los mensajes de protesta. Pared del Centro Cultural GAM. *Fotografías propias.*



FIGURA N° 56 - Diciembre 2019. Monumento de General Baquedano intervenido. ex Plaza Italia. *Fotografías propias.*



FIGURA N° 57 - Julio 2021. Plaza Dignidad después que retiran monumento de General Baquedano. *Fotografías propias*

Si bien la gran mayoría de mensajes escritos e imágenes a lo largo del centro de Santiago han sido borradas, puesto que se produce un choque entre dos fuerzas, quienes gobiernan y quienes protestan, y como tal hay quienes se adhieren y oponen a estos recursos expresivos. Cada observador/a interpreta las imágenes de distinta manera y a su forma, por lo que resulta crucial reconocer que algunos mensajes son más hostiles que otros, al ofrecer ofensas, violencia, burla, entre otros juegos lingüísticos creativos y que muchas veces están al borde de lo socialmente permitido dentro de la moral ciudadana.

“(…) En este caso, se recurre a un pasado reciente de la historia de Chile. La acusación, la satanización y la hostilidad podrían funcionar en otros países, de hecho, probablemente lo hacen, pero la comparación con un personaje de la historia reciente del país con tal carga de rechazo, con tanta violencia asociada y, más aún, cuando ambos personajes compartieron espacio como aliados en la escena política es particular del caso chileno y latinoamericano. La carga de la palabra dictador significa mucho más que el líder de un sistema autoritario de gobierno.”¹⁷⁴

Para una importante parte de la población, los rayados en las calles siguen siendo algo impactante de ver, considerándose “vandalismo” y una alteración del orden y la estética de la ciudad, sin embargo, la determinación por cubrir de palabras e imágenes las paredes del centro de la ciudad, responde a una necesidad orgánica de los individuos de compartir información, de hacer notar una opinión o de alguna forma, intentar convencer al resto de los transeúntes de que esas palabras son ciertas.

¹⁷⁴ Aravena Ortiz, S, op.cit, pág. 11



FIGURA N° 58 - Noviembre, 2019. Mural de Jesús intervenido en Parroquia Nuestra Señora de los Dolores, Quinta Normal. *Fotografías propias.*



FIGURA N° 59 - Diciembre 2019, Propaganda en Barrio Lastarria, utiliza la imagen del dictador Augusto Pinochet y a Sebastian Piñera como títere, Centro de Santiago. *Fotografías propias.*

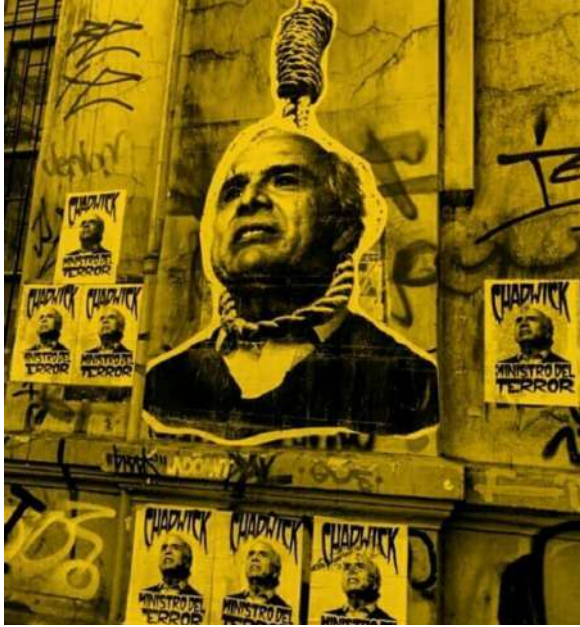


FIGURA N° 60 - Noviembre 2019. Afiches sobre ministro de interior en calle Compañía de Jesus, Santiago Centro. *Fotografías propias.*



FIGURA N° 61 - Junio 2020. Afiche sobre el presidente Sebastián Piñera, hace referencia de burla al presidente comparándolo con un payaso de circo, en cercanías Plaza Dignidad. *Fotografías propias.*

Después de algunos meses de protestas, el mismo movimiento va generando un discurso propio y a la vez se van generando situaciones que promueven nuevas demandas, como es el caso de los presos políticos de la revuelta. Muchas de las frases que se encuentran escritas en los muros de la ciudad corresponden a la liberación de los presos políticos, mientras que en la actualidad se mantienen las protestas para exigir el indulto a los jóvenes privados de libertad.

Además, durante el periodo de revuelta muchas personas fueron víctimas de la represión estatal y sufrieron la pérdida de su visión, e incluso la muerte. Por esto, se ha homenajeado a estas personas con murales y memoriales para plasmar en la memoria colectiva su existencia y los abusos que sufrieron durante este periodo.



FIGURA N° 62 - Mayo 2020, Mural en homenaje a víctimas de trauma ocular. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Academia Humanismo Cristiano. *Fotografías propias*



FIGURA N° 63 Y FIGURA N° 64 - Julio 2021. Mural en homenaje a fallecidos en democracia (Macarena Valdés) y durante la revuelta popular. Esquina Irene Morales con Av. Libertador Bernardo Ohiggins. *Fotografías propias.*



FIGURA N° 65 - Marzo 2021. Mural sobre los presos de la revuelta alrededor de Plaza Dignidad. *Fotografías propias.*

Las fotografías presentadas en ambos casos (manifestaciones y murales) son solo una parte de un universo de registros audiovisuales y fotográficos que existen sobre el periodo 2019 - 2021, muchas páginas de diferentes plataformas como instagram o facebook se dedican a registrar y compartir imágenes sobre protestas e intervenciones artísticas, actuando como una verdadera biblioteca de fuentes visuales.

En este sentido, las redes sociales también cumplen un rol de “biblioteca de recuerdos”, en donde medios de comunicación alternativos, colectivos políticos y audiovisuales, prensa independiente e incluso perfiles personales, comparten fotografías e información, educando a la población, que si no fuese por estos medios, no podrían enterarse de lo que sucede en las calles.

Como mencionamos anteriormente, a través de las fotografías y videos que se viralizaron en redes sociales las personas lograron conocer una realidad alternativa a la que ofrecía la televisión y los medios de comunicación oficiales, por medio de las imágenes presentadas es posible deducir que las protestas y manifestaciones no eran sólo la violencia que los canales de televisión se esforzaban en enfatizar, sino también eran organización, unión y solidaridad. Quienes solo se informaban sobre la revuelta popular a través de los medios de comunicación oficiales, probablemente no comprenderán por completo las motivaciones que llevaron al malestar social generalizado durante este tiempo.

Basta caminar por las calles del centro de la ciudad y observar las paredes, para construir una perspectiva del movimiento social, incluso en la actualidad, donde muchas personas no comprenden por qué continúan las protestas si ya la asamblea constituyente está en marcha, es necesario mirar el paisaje de Plaza Dignidad para ver los mensajes relacionados a la liberación de los presos políticos de la revuelta y entender que la lucha del movimiento social no ha terminado.

También es necesario mencionar que tanto murales y protestas son parte de un mismo contexto, y una acción influye a la otra, por ejemplo, las constantes intervenciones al monumento del General Baquedano durante las manifestaciones provocaron que finalmente retiraran la escultura del lugar e instalaran un muro alrededor de la base del monumento que costó más de 40 millones de pesos¹⁷⁵, en plena crisis económica por la pandemia, esto provocó mucha rabia en parte de la población y muchas personas acudieron a protestar, cuestionando las prioridades del gobierno.

“Sin embargo, parece poco plausible que las demandas por un cambio estructural vayan a desaparecer producto del confinamiento. Más aún, en un contexto de recesión económica, el malestar y el descontento con las instituciones y las élites políticas podrían reemerger con mayor fuerza.” (Castiglioni, 2020)¹⁷⁶

Al seleccionar las fotografías, nos encontramos con que gran parte de los mensajes de la revuelta popular en las calles están relacionados a la Dictadura, no solo porque Sebastián

¹⁷⁵ “Muro de baquedano costó \$42 millones a la intendencia metropolitana” Periodico Digital interferencia, 08/04/2021

¹⁷⁶ Heiss, C, “Chile: entre el estallido social y la pandemia”, pág. 11

Piñera haya estado involucrado con la clase política que dominaba en esa época, sino también porque la represión, los militares, el toque de queda y las protestas traían de vuelta esos viejos fantasmas, que en realidad no eran fantasmas tan antiguos, sino que están relacionados al pasado de nuestra Historia Reciente.

Según Julio Pinto, “El gobierno la primera reacción que tuvo fue sacar los militares a la calle., una reacción que ha sostenido, durante los setenta y tantos días de la crisis, enfrentar la crisis mediante la fuerza pública, mediante carabineros, y reiterar acciones que uno pensaba que después de los escándalos no se iban a repetir el tema de los disparos al rostro de las personas (...) entonces el recurso a la fuerza física es un componente permanente de la acción de un gobierno que se siente amenazado”¹⁷⁷

Nuestra intención fue registrar algunos momentos históricos, comprendiendo que en el caso de las protesta, el registro fotográfico también suponía un problema, tanto para la identificación por parte de la policía de quienes se encontraban realizando “desórdenes”, como para los mismos carabineros quienes respondieron con violencia cuando intentaban grabarlos o fotografiarlos, un claro ejemplo de esto es el estudiante de periodismo de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Gustavo Gatica, quien se encontraba capturando las protestas de la Plaza Dignidad cuando carabineros disparó perdigones a sus dos ojos, dejándolo completamente ciego.

La imagen no es solo un reflejo de la realidad, sino que se configura como un “portador de verdad”, puede ayudar a esclarecer la verdad en un juicio, a denunciar los abusos policiales y también culpar a un manifestante por un acto de violencia.

“La fotografía cumple una doble función: evocar y preservar, el poder evocativo provoca en la memoria individual y colectiva la posibilidad de «traer al presente» los momentos vividos. Son un excelente disparador de las memorias, que brinda la posibilidad de recrear un pasado a partir de los elementos reflejados en las imágenes.”¹⁷⁸

En este sentido, la fotografía también es una herramienta para activar la memoria de los individuos, cuando observamos una fotografía del pasado podemos transportarnos a ese

¹⁷⁷ The Clinic, 06-01-2020, min. 7:50 Ver en: <https://www.youtube.com/watch?v=CiwKgHTJUuc>

¹⁷⁸ Ferrer, Rosa - Oliveira, Carolina. “La fotografía como fuente histórica” Pág. 86

tiempo y lugar, recordando con mayor detalles el contexto que rodeaba la imagen. Por otra parte, el registro de un momento también conlleva la preservación del mismo, en el caso de los murales de Plaza Dignidad o el Centro Cultural GAM, estos fueron borrados y reemplazados variadas veces durante la revuelta popular, y una gran parte de ellos ya no existían después del confinamiento por pandemia, en este caso específico, la fotografía puede capturar un afiche o un mural e inmortalizarlo, mientras en la realidad ese mural puede ser borrado y será como si nunca hubiese existido.

Considerando esto, “Los murales constituyen un material de archivo extraordinario para el futuro historiador. ¹⁷⁹ ya que son directamente los actores sociales quienes están plasmando una idea u opinión en la pared, en este sentido, a pesar de que el mural posee un mensaje mucho más amplio que un testimonio, no deja de ser más importante, teniendo en cuenta que un mensaje como “Fuera Piñera” no está escrito en solo una pared, sino que se encuentra en muchos sectores de la ciudad. Si analizamos los murales, es posible identificar cuales son las palabras, mensajes o dibujos que más se repiten, y de a poco construir el relato de las clases populares durante la revuelta.

Los registros fotográficos ya sea de murales o protestas, también constituyen una fuente “exclusiva” que no podrá ser encontrada en otro lugar, al ser acciones callejeras, no está documentada por escrito ni tampoco habrá una nota de prensa informada sobre la organización de la primera línea ni los beneficios de la acción colectiva. Por otra parte, la fotografía es también una herramienta que sensibiliza los sentidos, permite la interpretación de quien la observa y promueve la reflexión de los sujetos.

Estamos convencidas que la función de los espacios urbanos y la potencia de los colectivos, amplía la toma de conciencia en el uso y apropiaciones de las imágenes, generando nuevas reflexiones y debates para la Historia Reciente. En la actualidad vemos con fuerza el espacio y ocupación de las calles por parte de las movilizaciones, su territorialidad, experiencias e ideales, desde sus propias narrativas para visibilizar y contraponer creencias establecidas en la sociedad, ampliando la forma de ver el presente.

¹⁷⁹Saiz, Maria. “Nuevas Fuentes Historiográficas”, pág. 134

Por esto reconocemos que es fundamental forjar la democratización de la fotografía y las imágenes desplegadas en las calles de Santiago y en regiones, para ampliar las perspectivas sociales, potenciar un pensamiento crítico con enfoque social y cultural, a pesar de ser considerado un espacio problemático (para algunos), pero innovador para conectar con las luchas de la clase popular.

A pesar de que consideramos que la revuelta popular emergió de una forma un poco caótica y sin una organización definida, nunca existió un “petitorio” ni se designaron roles de liderazgo para establecer las demandas del movimiento en la televisión o frente las autoridades, incluso una de las mayores dificultades para el gobierno fue definir qué acciones tomar, qué es lo que los manifestantes buscaban y cómo podían “calmar” a la clase popular para que no invadiera más el centro de la ciudad, y la verdad es que no tenían todas esas respuestas. Por esta razón y bajo nuestra mirada, las imágenes o escritos que se plasmaron en las paredes de la ciudad son una forma de conocer las demandas del movimiento social actual, porque cualquier manifestante se sentía representado por una imagen, o tenía la misma opinión de lo que estaba escrito en la pared.

Nuestra experiencia personal nos llevó a encontrar grandes funciones culturales y políticas, al respecto de la fotografía y las imágenes, a través de esta podemos compartir la experiencia visual desde las autoras que tomaron las fotos y de la capacidad de los creadores al realizar las obras, aproximándonos a “una fotografía real de nuestra sociedad”, proporcionando al receptor una visual respecto al momento y lugar que fue tomada, por ello reconocemos el poder para trasladar estas imágenes a través del tiempo y espacio, con ello buscamos ser un soporte para las posibilidades de la Historia Reciente.

En las fotografías presentadas no solo está lo que pudimos capturar con una cámara fotográfica, sino que también se respalda nuestro propio testimonio, nuestra participación como testigos y manifestantes en este periodo de revuelta.

CONCLUSIONES

La Historia reciente se ha posicionado como un campo en construcción. Con límites señalados como difusos y amplios respecto de sus objetos de estudio, se ha hecho cargo de la dicotomía pasado-presente y el valor y riesgo que tiene relacionar ambas temporalidades. El historiador que estudie la Historia Reciente, examinará desde el presente en constante relación con él, con la profundidad y peligro de haber vivenciado los hechos y mantener una memoria social activa y muchas veces comprometida.

El historiador del presente aún tiene la posibilidad de entrevistar personas-actores vivos, recolectar testimonios y seleccionar una gran cantidad de fuentes disponibles. Las representaciones y significados del pasado y el presente se nutren con la historia oral y la memoria, como fuentes fundamentales para el acceso a subjetividades y experiencias desde nuevos problemas, nuevos sujetos de estudio y metodologías abiertas para escribir la Historia Reciente. Esta busca siempre la conexión del pasado con su presente, lo que resignifica la Historia como disciplina que junto con elaborar explicaciones respecto de los hechos, entrega herramientas para comprender el presente con vistas al futuro.

La Historia Reciente es igualmente abierta en su genealogía, Europa con la Historia del Tiempo Presente o Historia Reciente se posicionó para comprender los procesos económicos y políticos por los cuales pasaron las naciones europeas durante el Siglo XX, y permitió que se crearan importantes centros de estudios y revistas académicas por toda Europa que incentivaron el estudio del presente.

El desarrollo del campo en América Latina, sólo vió la luz después de los años 70, y mientras en Europa se discutieron nuevas formas de pensar la Historia, en América recién se estaba dejando atrás la Historia con enfoque tradicional y positivista, en gran parte para orientar al Estado Nación y entregar una enseñanza que promoviera la homogeneidad de la nación y el patriotismo en la población.

Es importante destacar que los orígenes de la Historia Reciente no pueden separarse de la Historia Social y Nueva Historia, tienen una reconocida influencia del marxismo clásico, y la historia desde abajo. No es de extrañar que este tipo de historiografía no se haya declarado abiertamente marxista en este territorio, ya que en América Latina existía un

claro rechazo al marxismo por parte de la élite dirigente, influenciada por los Estados Unidos. De allí que, ni el Estado ni las grandes instituciones fueran proclives a colaborar en promover centros de estudios sobre Historia Reciente en dictadura pero sin tener mejores perspectivas en los gobiernos neoliberales, cuestionando y criticando las acciones de las clases dominantes. La Historia Social como antecesor de la historia reciente en Chile, tenía una clara vinculación con el marxismo y el socialismo como horizonte, lo que terminó por categorizarla como un campo historiográfico exclusivamente de izquierda cuando en realidad también suponía la renovación de un tipo de historiografía que pretendía incluir a las clases populares en la comprensión de la Historia.

Tras la dictadura podemos reconocer como la Nueva Historia y la generación de historiadores que se formaron y escribieron los primeros relatos desde su presente y de quienes estaban marginados de la historia, dieron paso a la necesidad de enfocar la historia hacia el presente, colocando su foco de interés desde otras dimensiones de lo social, desde una mirada política desde quienes lo vivieron y hablaban desde sus memorias. En el caso chileno y latinoamericano, a diferencia de Europa, las investigaciones difícilmente consideran los aspectos teóricos de la Historia Reciente y no suelen reconocerse a sí mismas en el campo.

Un aspecto relevante sobre la Historia Reciente, es la cercanía entre un acontecimiento determinado y su investigación y la relación tensa que esto provoca con las fuentes, su acceso y elaboración desde la perspectiva de la legitimidad. La globalización y el acceso a los medios digitales cambió considerablemente la forma en la que accedemos a cualquier tipo de información. junto al incremento de los formatos que presentan las fuentes esa diversidad es también una oportunidad para comparar perspectivas y puntos de vista.

La Historia Reciente se caracteriza por tener una fuerte vinculación con la política. Los acontecimientos sociales en diferentes países tienen repercusiones en gobiernos o en los poderes del Estado que desde la historia tienen explicaciones que avalan la legitimidad de la movilización. Así como la historia ha servido a la construcción de los Estado-nación y la necesidad de crear una identidad nacional a través de la Historia al servicio de las clases dominantes con uso exclusivo de documentos oficiales o institucionales vinculados

directamente con el Estado, la Historia Reciente podría entenderse una forma de justicia histórica.

Poco se hablaba en los estudios sobre la década de 1940 o 1950 sobre las mujeres o los jóvenes, por eso es importante debatir quienes constituyen un sujeto histórico, sin duda han sido quienes han impulsado transformaciones sociales en Chile en toda su Historia. Resulta difícil para la Historia Social realmente abarcar la totalidad del relato de las clases populares, no existe una cantidad de fuentes que abarquen toda la perspectiva de los sujetos, por ejemplo en el caso de los obreros, la mayoría de ellos era analfabetos y no dejaron registros sobre sus experiencias.

Un escenario diferente es el que se desarrolla con la Historia Social Popular, la cual comenzó a utilizar otro tipo de fuentes para desarrollar sus investigaciones y consideró también nuevos temas sujetos de estudio; la historia de las mujeres, niños, alcohólicos, indígenas, todos aquellos individuos que anteriormente habían sido invisibilizados por la Historia. Lo que consideramos más relevante de este tipo de estudio es que considera la sociedad en su conjunto, abarcando las culturas que habitan en diversos espacios, desde la territorialidad y las dinámicas que rodean los barrios hasta las comunas y las ciudades. Recogiendo los antecedentes de la Historiografía social con enfoque marxista y la Nueva Historia o Historia Social Popular, creemos que la última tiene una relación más estrecha con la Historia Reciente, por su universalidad y por su interés de estudiar aspectos más profundos de la sociedad, las clases populares y su memoria.

La Historia Reciente en Chile (a diferencia de Europa) es un campo bastante nuevo, que a pesar de que ya posee valiosos estudios relacionados a la recuperación de testimonios y relatos durante la Dictadura Militar (1973-1990), también es un campo que ha tenido dificultad para definirse como tal, y generalmente quienes estudian la Historia Reciente ya sea sobre la dictadura o la actualidad, no mencionan adjudican su investigación a la Historia Reciente como campo.

También ha existido una evolución en las formas de estudiar la Historia en Chile en un periodo bastante corto de tiempo, después de todo, el positivismo que marcó la historiografía chilena en la década de 1920 está bastante alejado de las nuevas formas que

existen en Chile de abordar la disciplina, y solo han pasado 100 años. Por eso, a pesar de que las corrientes historiográficas estuvieron influenciadas por Europa, no es posible comparar el desarrollo de la Historia en Europa y en Chile, ya que los contextos en los que surgen las corrientes historiográficas son bastantes diferentes.

También es importante tener en cuenta que durante la dictadura existió una pausa de todas las investigaciones tanto del pasado como del presente. En el escenario del régimen militar era realmente imposible la producción de la Historia Reciente, por el simple hecho de que el presente estaba condicionado a la censura y persecución.

Comprendemos que las potencialidades de la Historia Reciente van configurando nuevas oportunidades para los historiadores del presente, así como sus características son fundamentales para acompañar los procesos actuales que estamos viviendo. En este sentido, uno de los aspectos que más destacamos es la variedad de fuentes que considera la Historia Reciente, dando un importante énfasis al testimonios de las personas que vivieron los procesos históricos, pero también mostrándose flexible a incorporar diferentes tipos de fuentes para construir un relato sólido y complejo.

El presente por otra parte, brinda aún más oportunidades desde la perspectiva de la Historia Reciente, la relación entre pasado y presente tiene más sentido en medio de la interconectividad y el acceso a información. Un ejemplo de esto es el caso de la revuelta popular de octubre, donde las comparaciones entre la Dictadura Militar y la represión en medio de las manifestaciones fue cobrando cada vez más fuerza. Las reflexiones en torno a esta comparación se dieron de forma rápida gracias a la información que se compartía en redes sociales, así como también los murales y afiches en la ciudad fomentaron este análisis histórico por parte de la población.

También la Historia reciente se conecta con nuestra realidad actual cuando pensamos en la relación que se genera entre el Historiador y su objeto de investigación, ya que logramos percibir que estudiar, analizar y reflexionar sobre la Historia cobra un significado completamente diferente cuando lo que se investiga está sucediendo en tiempo real. A través de nuestra participación o por los registros fotográficos que decidimos recolectar, nos enfrentamos directamente con nuestro objeto de estudio, esto nos llevó a concluir que un

relato histórico complejo que busca ser lo más verídico posible, no se puede construir a base de solo un tipo de fuente de información, porque si consideramos solo las fotografías, o solo notas de prensa, no es suficiente para explicar lo que sucedió que involucró la revuelta popular.

La cercanía temporal con nuestro objeto de estudio propició un análisis mucho más inmediato de la relación entre pasado-presente, que nos llevó a relacionar rápidamente cada suceso con el pasado próximo; como en el momento en el que los militares salieron a restablecer el orden público durante el toque de queda, e inmediatamente pensamos que se estaba reeditando lo mismo de 1973, o cuando desaparecieron personas y después se encontraron cuerpos calcinados en supermercados y tiendas, y nuestra memoria histórica alertó que la situación se estaba asemejando cada vez más a la época del Régimen Militar.

Nuestra memoria acompañó cada parte del proceso, la revisión de las fotografías nos permitió volver a ese tiempo y momento donde la imagen fue capturada, y fue nutriendo nuestro relato. Trabajamos con nuestro propio testimonio y memoria, sin embargo, cualquier estudio que considere el testimonio como fuente de información anticipa que la narrativa histórica cobra aún más valor y facilita considerablemente el trabajo reflexivo del historiador, teniendo en cuenta las subjetividades y perspectivas que envuelven cada relato.

Desde ahí que nuestros esfuerzos por recordar y reunir antecedentes de lo ocurrido en las manifestaciones, por lograr comprender las causas que lo produjeron, examinar los malestares de una sociedad de las cuales somos parte, siendo testigos y protagonistas de cómo los hechos en torno al 18 de octubre alteraron nuestra normalidad, dividió a parte de la población, y alteró nuestras experiencias y formas de ver la vida y por sobre todo, unió a muchos otros/as por la necesidad de abarcar las problemáticas e injusticias que caracterizan al orden económico y político que tenemos actualmente.

Este análisis histórico de la realidad social, se manifiesta a través de la coetaneidad con la historia vivida y el registro escrito de la misma, apoyado por la experiencia viva de testigos e historiadores que acogen a la realidad de la revuelta. La Historia reciente posee dentro de sus características una movilidad temporal, dinámica en sus límites y resultados de un

pasado que permanece vivo en el presente, y nuestra inevitable obligación de estudiar y reflexionar sobre la relación entre pasado y presente.

Las nuevas fuentes que propone la Historia Reciente considera el testimonio como una forma de relatar la historia desde la perspectiva de los individuos que fueron testigos de acontecimientos o procesos históricos, en este sentido, consideramos que los registros audiovisuales (videos y fotografías) pueden complementar una fuente oral, considerando que para algunos historiadores aún existe un recelo de usar fuentes no-oficiales como lo son los testimonios. En la actualidad existen mayores posibilidades de poder registrar un momento y después relatarlo, configurando un nuevo tipo de fuente oral y visual.

Se dice que una imagen vale más que mil palabras, y actualmente esta frase toma un significado aún mayor cuando se apoya de testimonios y archivos. Vivimos en una época en que la imagen ha adquirido un papel esencial impulsado por las manifestaciones que se están desarrollando en todas partes del mundo. Las imágenes o fotografías son representaciones icónicas que nos aproximan a los fenómenos sociales y nos ofrecen una forma distinta de mirar y conocer nuestra realidad. Gracias a las fotografías o registros audiovisuales se han podido esclarecer hechos y se han denunciado abusos policiales en todo el mundo, y en Chile esto no ha sido una excepción.

Las imágenes sobre murales convidan a mantener en nuestra memoria estos acontecimientos, ya que la pintura cubre fácilmente los rastros de la ciudad en protesta, pero el registro visual de las paredes nos permite recordar lo que ya intentó ser borrado.

Como observadoras y testigos partícipes de la revuelta, consideramos que el 18 O fue un “momento histórico” para los acontecimientos del presente, los nuevos procesos sociales y políticos a los cuales se enfrenta la sociedad chilena. Por otra parte, la pandemia también nos entregó un contexto único donde tuvimos que re-aprender a relacionarnos entre nosotros. Aún consideramos que existe un entusiasmo por futuras movilizaciones de continuar discutiendo sobre la realidad chilena y las reacciones de la población al modelo chileno neoliberal son cada vez más claras. Ir más allá del conflicto en el escenario actual nos ha demostrado la incapacidad de manejo político adecuado a las demandas sociales y sanitarias, se requiere de una revisión profunda de las instituciones y sus gobernantes,

quienes si no actúan con tiempo probablemente experimentarán una nueva crisis social y política.

En este panorama donde la clase política no se ha interesado por escuchar las demandas de la población y sigue manteniendo la lógica de “mantener el orden público” a través de la represión demuestra un desinterés general por comprender a la población. Por eso, creemos que exponer sobre las memorias, rastros y expresiones del movimiento social es un aporte a la Historia Reciente y es también una forma de resistir al relato de las clases dominantes, quienes han intentado criminalizar la revuelta popular a través de los medios de comunicación oficiales.

Finalmente consideramos que la impunidad del pasado reciente en Chile dejó efectos plasmados en nuestras memorias, vivencias y sentimientos. A pesar del paso del tiempo creemos que la única muerte es el olvido, y por esta razón, a casi 50 años del golpe no podemos dejar que se repitan las prácticas utilizadas por el Estado, las policías y las fuerzas armadas, bajo la excusa de resguardar la seguridad de la población. Realizamos este trabajo desde nuestros relatos y con la cooperación anónima de artistas visuales, el aporte de historiadores, manifestantes, documentos digitales y fotografías, para no dejar que la memoria se desvanezca, tuvimos la intención de ahondar en las luchas diarias bajo un gesto humilde para reivindicar las lucha y reconstruir la memoria.

Para concluir, debemos mencionar la importancia de la Historia Reciente en nuestros procesos tanto personales como académicos, valorando cada vez más nuestro presente desde nuestros conocimientos sobre el pasado, entendemos que la Historia está siempre en movimiento, y que incluso mientras escribíamos esta investigación, se desarrollaron diversos acontecimientos a nivel nacional e internacional que alimentaron nuestro interés por ella. También debemos mencionar el valor que tuvo para la revuelta popular y para nuestro estudio la interconectividad, la tecnología, las oportunidades de registrar momentos y compartirlos en diferentes plataformas, ya que se posicionan como una herramienta valiosa para transmitir información, para organizarse y aprender de nosotros mismos.

Bibliografía

- Arostegui, J (2004). Retos de la memoria y trabajos de la historia. Pasado y Memoria, Revista de Historia Contemporánea, nº 3, Universidad de Alicante, Madrid, España. Recuperado en: <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/742/1/Arostegui-Retos%20de%20la%20memoria.pdf>
- Arostegui, J (2004). La historia vivida. Sobre la historia del presente, Alianza, Madrid, España.
- Artola, M (1992), Textos fundamentales para la Historia, Alianza Universidad, Madrid, España.
- Bloch, M (1982). Introducción a la historia, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina. Recuperado en <https://historiadelascivilizacionesblog.files.wordpress.com/2016/01/bloch-marc-introduccion-a-la-historia.pdf>
- Braudel, F (2002). “Las ambiciones de la historia”, Libros de Historia, Crítica, Barcelona, España.
- Braudel, F, (1969). La historia y las ciencias sociales. Alianza Editorial, Madrid España.
- Burke,P, (2007): “Historia y Teoría Social”. Amorrortu Editores, Buenos Aires, Argentina.
- Carr, E (1983).“¿Qué es historia?”, Ariel, Universidad Nacional Federico Villarreal, Barcelona, España.
- Delgado, M (2007). Sociedades movilizadas Pasos hacia una antropología de las calles. Cultura libre, Anagrama, Barcelona, España.
- Deves, E, Pinedo, J, Sagredo, R (1999). “El Pensamiento Chileno en el siglo XX”. (comps) Ministerio Secretaría General de Gobierno, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Fondo de Cultura Económica, México.
- Febvre, L, (1974). Combates por la Historia. Edit. Ariel. 5a. edic, Barcelona, España.
- Franco, M y Levín, F (2007). Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción. (comp.). Buenos Aires, Paidós, Argentina.
- Grez, Sergio (2019). Historiografía, memoria, ciudadanía y política. Reflexiones desde el oficio del historiador, América en Movimiento, Santiago, Chile.
- Hobsbawm, Eric J (1983).“ Marxismo e historia social”, Instituto de Ciencias de la Universidad Autónoma de Puebla, Colección filosófica dirigida por Oscar del Barco.
- Lopez, M, Figueroa, C y Rajland, B (2011). Temas y procesos de la historia reciente en América Latina, Universidad Arcis, Santiago, Chile.
- Mcmillan, J.H & Schumacher, S (2005). Investigación educativa. Una introducción conceptual, 5.ª edición, Pearson Educacion, Madrid, España.
- Moyano, C (2010). El MAPU durante la dictadura. Saberes y prácticas políticas para una microhistoria de la renovación socialista en Chile 1973-1989. Santiago, Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

- Necochea, H (1968). Historia del movimiento obrero en Chile. Antecedentes siglo XIX, Teoría y Sociedad, serie dirigida por Leopoldo Benavides, Literatura Americana Reunida, Concepción, Chile. Recuperado: http://www.socialismo-chileno.org/PS/cut/necochea_1986.pdf
- Salazar, G (2003). La Historia desde abajo y Desde dentro, LOM, Colección teoría, Universidad de Chile, Santiago.
- Villar, P (1999). Iniciación al vocabulario del análisis histórico, Crítica, Barcelona, España. Recuperado en: <https://introduccionalahistoriaunlp.files.wordpress.com/2016/03/vilar-iniciaci3b3n-cap1.pdf>
- Zinn, H, Konopacki, M, Buhle, P (2010). Una historia popular del imperio americano, Sin Sentido, Madrid, España.

Artículos

- Alonso, L (2007). Sobre la existencia de la historia reciente como disciplina académica. Reflexiones en torno a Historia reciente. Perspectivas y desafíos de un campo en construcción, compilado por Marina Franco y Florencia Levín Prohistoria, núm. 11, pág. 191-204, Rosario, Argentina.
- Aravena Ortiz, S (2020). El retrato intervenido en la gráfica callejera como resistencia política. El caso del Estallido Social de Santiago de Chile de 2019, [Conferencia]. XV Encuentro virtual Latinoamericano de Diseño, Buenos Aires, Argentina. Recuperado en http://www.sebaaravena.cl/articles/AravenaOrtiz_2020_retrato_intervenido.pdf
- Aróstegui, J (2002). La Historia del presente ¿una cuestión de método?, Madrid, España.
- Aróstegui, J, (2001). Ver bien la propia época (Nuevas reflexiones sobre el presente como historias). Sociohistórica, Universidad de la Plata, Argentina. Disponible en http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2938/pr.2938.pdf
- Bedarida, F (1998) Definición, método y práctica de la historia del tiempo presente. Cuadernos de historia contemporánea. París, Francia.
- Barros, C (1993). “Historia de las mentalidades”. Secuencia, 27, pp.185-210, Universidad de Santiago de Compostela, España.
- Del Pozo, J (1992). Rebeldes, reformistas y revolucionarios. Una historia oral de la izquierda chilena en la época de la Unidad Popular, Cuadernos de Historia 13, Santiago, Chile.
- del Valle Ferrer, R., & del Valle Olivares, C. (2015). La fotografía como fuente histórica en la construcción de historias locales, *Culturas*, (8), 81-96. Recuperado en: <https://doi.org/10.14409/culturas.v0i8.4779>
- Duby, G (1984). Historia y Literatura. Entrevista con Antoine de Gaudemar, revista Lire. No. 109. Traducción de Alfonso Rincón González. pp. 56-62.
- Ferrer, R. Olivares, C. (2015). La fotografía como fuente histórica en la construcción de las historias locales. Revista Culturas 8, Debates y perspectivas de

un mundo en cambio. Recuperado en:

<https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/Culturas/article/view/4779/7285>

- Flores, J,R (2000). Los trabajadores en la historiografía chilena: balance y proyecciones, Revista de economía y trabajo N°10, pag. 47-117, Santiago, Chile. Recuperado en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/mc0023094.pdf>
- Franco, M. Lvovich, D (2017). Historia Reciente, apuntes sobre un campo de investigación en expansión. Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani, núm. 47. Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Franco, M y Levín, F (2007). La Historia Reciente en la escuela. Nuevas preguntas y algunas respuestas. Este artículo fue publicado originalmente en la Revista Novedades Educativas, N° 202, Buenos Aires, Argentina.
- Guerrero, M (2004). Historia reciente y disciplinamiento social en Chile. Revista Nemesis, Vol. 4(4): 23-31, Universidad de Chile, Santiago, Chile. Recuperado en: http://revistanemesis.cl/wp-content/uploads/2018/08/6_Nemesis4_GuerreroM_Historia-reciente-y-disciplinamiento.pdf
- Grez Toso, S (2011). Un nuevo amanecer de los movimientos sociales en Chile. Revista Izquierdas, núm. 10, Universidad de Santiago de Chile Santiago, Chile.
- Grez, S (2005). Escribir la historia de los sectores populares. ¿Con o sin la política incluida? A propósito de dos miradas a la historia social (Chile, siglo XIX), Política. Volumen 44 - Otoño, pp. 17-31 Recuperado en <https://revistapolitica.uchile.cl/index.php/RP/article/view/25600/26921>
- Grez Toso, Sergio, Reseña, "Transición, prisión política, acción y proyecto rebelde en Chile 1990-2001, Pedro Rosas Aravena, Universidad de Los Lagos, Osorno, 2001", Revista de Historia y Ciencias Sociales N°1, Ed. Escuela de Historia Universidad ARCIS, Santiago, abril 2003.
- González, M (2015). La teorización de Julio Aróstegui sobre la historia del tiempo presente como historia vivida, Hispania Nova, 13, pág. 126-133, Madrid, España. Recuperado en <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/HISPNOV/article/download/2398/1297>
- Heiss, C (2020), Chile: entre el estallido social y la pandemia. Análisis Carolina, (18), 1-4, Santiago, Chile.
- Iggers, G.G (2004). "Comentarios sobre historiografía alemana", Revista Escuela de Historia, vol. 1, núm. 3, Universidad Nacional de Salta Argentina, Salta, Argentina. Recuperado en <https://www.redalyc.org/pdf/638/63810302.pdf>
- Lopez, A (2019). ¿Es posible la historia del presente? conceptos, debates y propuestas. Revista de la Red de Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea Año 6, N° 11, pág.40-54. Córdoba, Argentina.
- Muñoz, V y Duran, C (2019). Los jóvenes, la política y los movimientos estudiantiles en el Chile reciente. Ciclos sociopolíticos entre 1967 y 2017. *Izquierdas*, (45), 129-159, Santiago, Chile.
- Mussy, L (2007). Historiografías comparadas. El "total cero" de la historiografía chilena actual", ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura, CLXXXIII 724 marzo-abril, 189-201 ISSN: 0210-1963, Chile. Recuperado en <https://doi.org/10.3989/arbor.2007.i724.90>

- Naranjo, D. Historia Social Inglesa: principales aportes, Universidad de Matanzas, Matanzas, Cuba. Recuperado en:
<http://monografias.umcc.cu/monos/2009/CIENSOC/m09cs13.pdf>
- Piña, J,E (2013). Transición historiográfica y actores sociales populares: de la Historiografía Marxista Clásica a la Nueva Historia Social en Chile, Revista de Historia y Geografía N°29, pág. 105-130, Chile.
- Quiroga Venegas, P (2009). Nueva Historia Social y Proyecto Popular en Chile. En Revista de Humanidades "Analecta", Año III N° 3, Segundo Semestre, ISSN 0718-414X. Centro de Estudios Humanísticos Integrados, Escuela de Educación, Universidad Viña del Mar, Chile.
- Reyes, Catherine. (2018) Chile 2018: desafíos al poder de género desde la calle hasta La Moneda. Ver en:
https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-090X2019000200191
- Rivero,P y Mondaca, C (2013). El aporte de la enseñanza de la historia reciente en Chile: Disensos y consensos desde la transición política al siglo XXI. Estudios Pedagógicos XXXIX, N° 1: 393-401, Valdivia, Región de los Ríos, Chile.
- Rojas Flores, J (2000). Los Trabajadores en la Historiografía Chilena: Balance y proyecciones. Revista de Economía & Trabajo, N° 10. Programa de Economía del Trabajo - PET, Chile. Recuperado en:
<http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/mc0023094.pdf>
- Rosas, P (2003). Historia y memoria entre dos siglos. O el oficio del Amauta bajo fuego, Ponencia presentada en las Jornadas InterUniversitarias: "El Chile de la Unidad Popular: a 30 años". Santiago.
- Ruiza, M., Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). Biografía de Marc Bloch, Biografías y Vidas, La enciclopedia biográfica en línea, Barcelona, España. Ver en:
https://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/bloch_marc.htm
- Salazar, G (2017). La Nueva Historia y Los Nuevos Movimientos Sociales, N°8 Revista Chilena de temas sociológicos, pág. 253- 266, Santiago, Chile. Recuperado en: <http://ediciones.ucsh.cl/index.php/TSUCSH/article/view/188>
- Saiz, Maria (1996). Nuevas Fuentes Historiográficas, Historia y Comunicación, Sociat, i. Servicio de Publicaciones Universidad Complutense, pág. 131-143, Madrid, España. Recuperado en
<https://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/view/HICS9696110131A>
- Sauvage, P (1998).“Una historia del tiempo presente”, Historia Crítica, núm. 17, julio-diciembre, pág. 59-70, Universidad de Los Andes Bogotá, Colombia. Recuperado en <https://www.redalyc.org/pdf/811/81111329005.pdf>
- Thielemann, L (2013). El Movimiento Popular y la historiografía en Chile: Elementos para un balance a 40 años del Golpe de Estado, Revista de Historia y Geografía N° 29, Universidad de Chile, pág. 105-130, Chile.
- Thompson, P (2004). Historia oral y contemporaneidad. Anuario N° 20 - Escuela de Historia, Universidad Nacional de Rosario, pág. 15-34, Argentina.
- Vengoa, H (1998). La historia del tiempo presente: una historia en construcción, *Historia Crítica*, (17),47-57, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia. Recuperado en: <https://www.redalyc.org/pdf/811/81111329004.pdf>

Tesis

- Valenzuela, M (2006). “El pensamiento positivista en Chile”, Tesis para optar al Grado de Magíster en Estudios Latinoamericanos, Universidad de Chile, Centro de Estudios Latinoamericanos, Santiago, Chile. Recuperado en http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/108940/valenzuela_m.pdf?sequence=3&isAllowed=y

DOCUMENTO DE TRABAJO

- Guerra, Cristina E. Modelos epistemológicos y metodológicos en el desarrollo de la historia, Universidad Nacional de Luján, recurso para aprender, Recuperado en: <https://www.rua.unam.mx/portal/recursos/ficha/72088/modelos-epistemologicos-y-metodologicos-en-el-desarrollo-de-la-historia>.
- Rosas, P (2019). Teoría, metodología y enseñanza de la historia reciente. Documento de trabajo, Universidad de Santiago de Chile/IDEA, Diplomado Historia Reciente.

VIDEOS

- La Tercera (21-10-2019) Estamos en guerra contra un enemigo poderoso. Punto de prensa del Presidente Sebastián Piñera, 21/10/2019. Ver en: https://www.youtube.com/watch?v=fg45fhWeFd0&ab_channel=LaTercera
- John FX (26-10-2019) Gabriel Salazar : Piñera tuviera un mínimo de conciencia histórica y social que dimite. Registro del programa “Última Mirada” de Canal CHV. 25/11/2019. Ver en: https://www.youtube.com/watch?v=Hy89XdyijJU&t=1456s&ab_channel=JohnFX.
- Julio Pinto, historiador: “Sin protesta social, no habría proceso constituyente” 06-01-2020. Analisis de Julio Pinto ver en: <https://www.youtube.com/watch?v=CiwKgHTJUuc>
- Grupo Yuyayllu de Atacama, (20-06-2020). Revuelta popular y pandemia. Dinámicas del conflicto en Chile. Igor Goicovic Donoso. 19/06/2020. Ver en: <https://www.youtube.com/watch?v=-VjcQBibYbM>

PRENSA

- “Estamos pasando al olvido”: el lamento de las víctimas de trauma ocular tras el 18-O. Nota de prensa La Tercera, 16 de octubre de 2020.
<https://www.t13.cl/noticia/nacional/estamos-pasando-al-olvido-dolor-victimas-trauma-ocular-estallido-social>
- "Forense cuestionó autopsia “incompleta” a joven fallecido en incendio de bodega Kayser” Nota de prensa Cooperativa.cl, 03 de noviembre 2019. Ver en:
<https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/manifestaciones/forense-cuestiono-autopsia-incompleta-a-joven-fallecido-en-incendio-de/2019-11-03/142244.html>
- “Muro de baquedano costó \$42 millones a la intendencia metropolitana” Periodico Digital interferencia. 08 de abril de 2021, Ver en :
<https://interferencia.cl/articulos/muro-de-baquedano-costo-42-millones-la-intendencia-metropolitana>

COMUNICADOS PÚBLICOS

- Cordero, M. Marin, J. Cavieres, E.Estefane, A. Sagredo, R. Moyano, C. Sanchez, M. Castro, C. Fernandez, M. “Cata pública de historiadores por la eliminación de la obligatoriedad de su asignatura en 3ro y 4to medio”. 28 de mayo de 2020. Ver en:
<https://www.ciperchile.cl/2019/05/28/carta-publica-de-historiadores-por-la-eliminacion-de-la-obligatoriedad-de-su-asignatura-en-3o-y-4o-medio/>
- DECLARACIÓN DE HISTORIADORES E HISTORIADORAS ¡RESISTIR EL ATAQUE CONTRA LA HISTORIA, LA MEMORIA Y EL PENSAMIENTO CRÍTICO Y EMANCIPATORIO!, Santiago, 26 de mayo de 2019, En:
<https://media.elmostrador.cl/2019/05/Declaracio%CC%81n-de-Historiadores-e-historiadoras-26.05.pdf>
- Declaración Pública de Estudiantes y Profesores del Programa de Licenciatura en Historia de la Universidad de Chile, “Declaración de estudiantes, profesores e historiadores respecto de la reducción de horas de clases de historia. 25 de noviembre de 2010. Ver en:
<http://ingenieria.uchile.cl/noticias/67576/declaracion-de-estudiantes-profesores-e-historiadores>
- POR GUSTAVO Y TODAS LAS VÍCTIMAS DE LA REPRESIÓN DE LA DICTADURA NEOLIBERAL. Comunicado Escuela de Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, 10 de noviembre de 2019.